

Nuevos panoramas de la información

XXI Coloquio Internacional de Bibliotecarios
diciembre 1, 2 y 3 de 2014



Nuevos panoramas de la información

*Nuevos panoramas
de la información*

ANA GRICELDA MORÁN GUZMÁN
SERGIO LÓPEZ RUELAS
(Compiladores)

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
2015

Coordinación de Bibliotecas UdeG catalogación en fuente

Nuevos panoramas de la información / Ana Gricelda Morán Guzmán, Sergio López Ruelas, compiladores. – Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara. Coordinación de Bibliotecas, 2015.
128p.; 15x22 cm.

ISBN: 978-607-742-350-8

1. Biblioteconomía. i. Morán Guzmán, Ana Gricelda, comp. ii. López Ruelas, Sergio, comp.

027.006 - cdd21

Primera edición 2015

D.R. © Universidad de Guadalajara, 2015

Coordinación de Bibliotecas

Av. Hidalgo 935

Col. Centro

44100 Guadalajara, Jal. México

Compiladores: Ana Gricelda Morán Guzmán, Sergio López Ruelas.
Autores: Ana Gricelda Morán Guzmán, Sergio López Ruelas, Guilherme Canela Godoi, Violeta Lucía Barragán Delgado, Patricia Hernández Salazar, Fernando Ariel López, Sven Mensing, Esther López Peña, María Margarita Eugenia Ontiveros y Sánchez de la Barquera, José Luis Navarrete Heredia, Ana Karen Sandoval Ontiveros, Daniel de Lira Luna y Fernando Rafael Villaseñor Ulloa.

ISBN: 978-607-742-350-8

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

Contenido

<i>Presentación</i>	9
ANA GRICELDA MORÁN GUZMÁN	
<i>Discurso inaugural</i>	13
SERGIO LÓPEZ RUELAS	
<i>Las TIC para el desarrollo de sociedades del conocimiento sostenibles e inclusivas</i>	17
GUILHERME CANELA GODOI	
<i>Estrategia digital para el aprendizaje desde la biblioteca</i>	23
VIOLETA LUCÍA BARRAGÁN DELGADO	
<i>La Alfabetización Informativa en ambientes virtuales de aprendizaje</i>	37
PATRICIA HERNÁNDEZ SALAZAR	
<i>El poder de las personas. Crowdfunding o micromecenazgo cultural</i>	49
FERNANDO ARIEL LÓPEZ	
<i>Onleihe: la biblioteca digital</i>	59
SVEN MENSING	
<i>Sociedades hiperconectadas desde la biblioteca</i>	71
ESTHER LÓPEZ PEÑA	
<i>Por qué y para qué un repositorio nacional de recursos de información científica y tecnológica</i>	79
MARÍA MARGARITA EUGENIA ONTIVEROS Y SÁNCHEZ DE LA BARQUERA	
<i>La investigación científica como práctica que favorece la lectura y la formación de valores</i>	93
JOSÉ LUIS NAVARRETE HEREDIA Y ANA KAREN SANDOVAL ONTIVEROS	

<i>Relatoría</i>	105
DANIEL DE LIRA LUNA	
<i>Juan Nicanor Pascoe Pierce, un hombre de manos prodigiosas</i> . . .	115
SERGIO LÓPEZ RUELAS	
<i>Elsa Margarita Ramírez Leyva, devota de la lectura</i>	119
SERGIO LÓPEZ RUELAS	
<i>Cortázar en voz alta</i>	123
FERNANDO RAFAEL VILLASEÑOR ULLOA	

Presentación

ANA GRICELDA MORÁN GUZMÁN

México



La convergencia entre personas, información, educación, conocimiento y tecnología es más evidente cada día. Las naciones reconocen en la educación de calidad un factor detonante para generar desarrollo. Al ser la información un recurso necesario para la educación y la construcción de conocimiento, debe estar disponible oportunamente, debidamente organizada, con los medios necesarios para acceder a ella y lo más importante: los ciudadanos deben tener las competencias requeridas para utilizarla de manera que obtengan el mayor beneficio.

En los países con menores índices de desarrollo —México entre ellos— el acceso a una educación de calidad sólo se da en sectores de población muy pequeños. En sus discursos, con frecuencia los gobernantes hacen apología de las tecnologías de información y comunicación como la panacea que elevará los índices de calidad, ¿es de suponer que la mera disponibilidad de dispositivos electrónicos garantiza la prosperidad socioeconómica de las personas y por ende del país? Sin objetivos claramente definidos y sin estrategias, las computadoras y dispositivos móviles nunca van a tener el impacto que se pretende.

Las bibliotecas son instituciones que por naturaleza deben ofrecer a todas las personas los medios para que accedan a la información y, posteriormente, la transformen en conocimiento, lo que implica que provean de recursos informativos pertinentes, los organicen, los preserven y especialmente doten a sus usuarios de habilidades para que la analicen, interpreten, la evalúen y le den uso ético, todo esto

para que sean ciudadanos que ejerzan plenamente sus derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

Partiendo de la premisa de que la información correcta y bien utilizada genera conocimiento y el conocimiento alienta el desarrollo, los bibliotecarios y otros profesionales del mundo de la información se dieron cita en el XXI Coloquio Internacional de Bibliotecarios que tuvo como título *Nuevos panoramas de la información*. Durante tres días se analizó, discutió, argumentó y evaluó el papel de las bibliotecas en la sociedad del conocimiento.

Destacados especialistas de la información y algunos usuarios de ella compartieron sus experiencias y presentaron resultados de sus investigaciones acerca de cómo el acceso a la educación y la cultura inciden en la reducción de la desigualdad, la democratización de la educación, la integración de grupos marginales y la reducción de brechas, así como la manera en que las bibliotecas, a través de sus recursos y servicios, contribuyen —mediante el acceso a la información y a la creación de conocimientos— a la libertad de expresión y al desarrollo socioeconómico, todo en el marco del respeto a la privacidad.

La presente obra contiene los trabajos presentados en dos conferencias magistrales, una charla cultural y cuatro mesas de trabajo en las que se abordó la siguiente temática: 1) tecnología ¿democratización o limitante de la información?, 2) aprendizaje global y bibliotecas, 3) sociedades hiperconectadas desde la biblioteca, 4) la biblioteca como promotora de valores sociales.

La conferencia magistral, dictada por el bibliotecario argentino Fernando Ariel López, versó sobre algunos proyectos latinoamericanos muy exitosos de cooperación de comunidades de conocimiento colaborativo especializadas, en donde asociaciones civiles financian desarrollos tendientes a que los bibliotecarios aprovechen su inteligencia colectiva.

Guilherme Canela Godoi, consejero de UNESCO en comunicación e información para el Mercosur, analiza el rol de las TIC en los procesos de consolidación de las democracias, la promoción de los derechos humanos y estímulo al desarrollo sostenible.

Violeta Lucía Barragán Delgado propone a las bibliotecas emprender un cambio de estrategia, que les permita convertirse en instituciones mucho más dinámicas, propositivas, innovadoras y creativas. En especial, la biblioteca académica, tanto la biblioteca escolar como la universitaria, como componente primordial para

que la actividad educativa esté centrada en el aprendizaje efectivo de los estudiantes y en el desarrollo de capacidades para aprender a lo largo de la vida.

Patricia Hernández Salazar, investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de Información de la UNAM, presenta un trabajo titulado *La Alfabetización Informativa en ambientes virtuales de aprendizaje* donde expone el reto actual de las bibliotecas: transformarse para seguir siendo relevantes en un entorno global, de acceso abierto, de interfaces amigables, de sujetos cada vez más autosuficientes en la explotación inmediata de recursos electrónicos de información.

Sven Mensing, director de la biblioteca del Goethe-Institut en México, presenta Onleihe, una plataforma para bibliotecas públicas que pone a disposición de los usuarios cerca de 120 mil contenidos digitales, misma que también se ofrece en los institutos Goethe en el mundo.

Esther López Peña, directora de Baratz México, diserta acerca de las funciones principales de las bibliotecas. Expone que los estudios de prospectiva indican que el principal objetivo será constituirse como un núcleo formativo, educativo. Los bibliotecarios son y seguirán siendo asesores-consultores de información y documentación.

Margarita Ontiveros y Sánchez de la Barquera, coordinadora general del Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (Conricyt), presenta el Repositorio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica, plataforma que reúne documentos de calidad, de carácter social y cultural. Asegura que la puesta en operación del Repositorio Nacional (RN) contribuirá, en colaboración con el impulso a la generación de repositorios institucionales (RI), a reducir las desigualdades en el acceso a la información científica de calidad.

José Luis Navarrete-Heredia y Ana Karen Sandoval Ontiveros del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad de Guadalajara, desde su experiencia en la investigación, tarea que requiere información científica y técnica, hacen un estudio sobre los hábitos de lectura e informativos de sus colegas, tanto de recursos especializados, como de lectura académica, literaria y recreativa, concluyen presentando la percepción de los investigadores respecto a los valores que se fomentan por medio de la lectura.

Daniel de Lira Luna hace una pormenorizada y amena relatoría de las ponencias, conferencias magistrales, ceremonias de inauguración y clausura, así como de los homenajes al bibliotecario y al bibliófilo.

La presente memoria también incluye los discursos del maestro Sergio López Ruelas, coordinador de Bibliotecas y presidente del Comité Organizador del Coloquio Internacional de Bibliotecarios, pronunciados en tres ocasiones muy emotivas.

El primero fue pronunciado durante la ceremonia inaugural. El segundo, en el homenaje al bibliófilo —que esta ocasión fue para Juan Pascoe Pierce, un impresor artesanal de verdaderas obras de arte, no sólo por su contenido sino por la hechura de los libros que salen de su taller—. El tercer discurso corresponde a la semblanza de Elsa Margarita Ramírez Leyva, bibliotecaria legendaria a quien se le hizo un homenaje en reconocimiento a su trayectoria profesional, especialmente por su trabajo en investigaciones sobre la lectura en México.

Fernando Rafael Villaseñor Ulloa, responsable del área de Fomento a la Lectura en la Coordinación de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara, relata la presentación de cierre del coloquio, realizada por personal de la Red de Bibliotecas, cuya finalidad es despertar el interés por la lectura. Esta ocasión se realizó una lectura de atril de la obra de Julio Cortázar titulada “Cuento sin moraleja”.

Los bibliotecarios y otras personas interesadas en las ciencias de la información tienen en esta obra un recurso muy valioso, ya que presenta diferentes puntos de vista sobre el pasado, presente y futuro de su quehacer. Los invito a leerla.

Discurso inaugural

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Rector General de la Universidad de Guadalajara.

Mtra. Marisol Schulz Manuat
Directora General de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Dra. Sonia Reynaga Obregón
Coordinadora General Académica de la Universidad de Guadalajara.

Bibliotecarios
Señoras y señores
Amigos todos:

Mis primeras palabras son para agradecer a todos ustedes su participación en el vigésimo primer Coloquio Internacional de Bibliotecarios, que bajo la temática general “Nuevos Panoramas de la Información” organiza la Coordinación General Académica, a través de la Coordinación de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara.

Recientemente la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA, por sus siglas en inglés) ha identificado cinco tendencias que están modificando los panoramas de la información:

1. Las nuevas tecnologías expandirán y, a su vez, limitarán el acceso a la información.
2. La educación en línea democratizará el aprendizaje global.
3. Los límites de la privacidad y la protección de datos se redefinirán.
4. Las sociedades hiperconectadas escucharán y empoderarán nuevas voces y grupos.
5. La economía global de la información se transformará por las nuevas tecnologías.

Ante la constante evolución de la tecnología, han surgido generaciones demandantes que requieren solucionar sus necesidades de comu-

nicación y aprendizaje; además del uso de la palabra escrita, la lectura y el debate, solicitan también establecer contactos directos con los medios que generan la información, mantener una conexión constante a Internet. Situación que ha beneficiado a la educación a distancia transformando al aprendizaje como un ente abierto y democrático.

En el escenario de “los nuevos panoramas de la información” es necesario hacer hincapié de la tarea que tenemos los bibliotecarios y autoridades, así como los funcionarios y usuarios de las bibliotecas, archivos públicos y privados, respecto a la importancia de preservar nuestro patrimonio digital como una prioridad.

Por ello es importante satisfacer las necesidades de información de las generaciones actuales, pero también es vital centrar la atención en las demandas de los usuarios que no mantienen contacto con el uso de las nuevas tecnologías: adultos mayores, personas con discapacidad visual, inmigrantes o en situación económica desfavorable, entre otros; a estos sectores de la población es necesario incluirlos en los nuevos panoramas de la información, otorgarles las herramientas necesarias y así adentrarlos a la era digital.

Las bibliotecas han cambiado en los últimos años, ahora son recintos dinámicos, en donde la generación de la información va al día con las nuevas tecnologías y, por lo tanto, se ha pluralizado la labor informática; gracias a este fenómeno, han surgido una variedad de bibliotecas y de usuarios, que crecen y conviven dependiendo de diversos factores como:

- Accesibilidad.
- Bibliotecarios.
- Competencias lectoras.
- Cooperación.
- Desarrollo de habilidades informativas.
- Educación.
- Espacios comunes de información.
- Infraestructura de la biblioteca.
- Paradigma digital.
- Privacidad.
- Sociedad y valores.
- Soportes.
- Transformación tecnológica.
- Usuarios.

Por esta razón, la idea de “acceder en cualquier momento, en cualquier lugar y desde cualquier dispositivo” está transformando el

concepto de propiedad para las bibliotecas, entendidas como espacios físicos. Y esta idea ha transformado también la identidad de los usuarios que acuden a ellas.

Este XXI Coloquio Internacional de Bibliotecarios, titulado *nuevos panoramas de la información*, tiene como propósito reflexionar y analizar las tendencias mundiales en materia informativa y el papel decisivo de las bibliotecas para hacerlas accesibles a todos los individuos.

Nos acompañan especialistas del ámbito de la información y por supuesto bibliotecarios, que nos compartirán de sus conocimientos y experiencias. Tres conferencias magistrales abrirán la jornada durante estos tres días y serán cuatro las mesas de trabajo, en las que se expondrán temas de sumo interés para todos nosotros. En esta edición, se llevarán a cabo también dos talleres simultáneos, acerca de la participación y desarrollo de las bibliotecas en la era digital.

Se realizarán dos homenajes: uno dedicado a la figura del bibliófilo, que este año se otorga a Juan Pascoe, extraordinario impresor, cuyas obras son la viva expresión del arte de la imprenta tradicional y, además, el homenaje al bibliotecario, que se concede a Elsa Ramírez Leyva, por su trayectoria en el ámbito de la bibliotecología y las ciencias de la información.

La Feria Internacional del Libro de Guadalajara celebra en este año su edición número veintiocho y en esta ocasión presenta a la República Argentina como país invitado de honor. Esta es gran fiesta en la que nos reunimos bibliotecarios, escritores, agentes literarios, profesionales del libro, promotores y por supuesto lectores, en la que disfrutaremos de las más de mil actividades organizadas en el marco de la FIL que es y ha sido en Guadalajara, la más grande celebración de la lectura.

Quisiera cerrar esta intervención dándoles a todos ustedes la más cordial bienvenida al XXI Coloquio Internacional de Bibliotecarios, en el que seguro estoy extenderemos nuestra percepción de los usuarios, de las tecnologías pero sobre todo de cómo debemos apreciar a las bibliotecas, considerando que son uno de los espacios más democráticos de la sociedad, que a pesar de sus diferencias, las bibliotecas, comparten características y desafíos de desarrollo para los nuevos panoramas de la información.

¡Muchas gracias!

Sergio López Ruelas

Las TIC para el desarrollo de sociedades del conocimiento sostenibles e inclusivas

GUILHERME CANELA GODOI
Brasil



Abordaremos el tema de las TIC pero desde la perspectiva de su relación con la educación, y cómo se ha desarrollado en distintas partes del mundo.

Soy responsable por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), para varios países de América Latina, por ello, puedo compartir una perspectiva de cómo marchan estos temas en la región hoy día, mirando la ejecución de políticas públicas con estas claves: la relación con la educación, la tecnología y los derechos humanos.

Andrew Carnegie decía algo muy interesante: “Hace 100 años los tres grandes promotores de la sociedad eran los profesores, los bibliotecarios y los periodistas”. Esta afirmación se desdibujó a lo largo de los años pero hoy, con el fortalecimiento de las tecnologías, estos tres actores vuelven a tener un rol central en las sociedades del conocimiento; quizás no como promotores, sino como usuarios de información.

Debemos dejar de entender de manera equivocada nuestro rol. Nosotros que sabemos obtener y utilizar información, debemos ofrecer nuestra ayuda a aquellos que no pueden o no saben cómo hacerlo; de no ser así, vamos a fracasar. En otros términos; ya no hay más esa relación, esa manera tan directa en la que quizás hace algunos años se compartía el conocimiento.

Entonces, ¿cómo ayudamos? No solamente presentando datos desconectados y transformarlos en información, debemos encontrar

la forma de transformar información en conocimiento, lo cual implica otra etapa a la cual aún no llegamos.

Por ello, la UNESCO propone que demos un salto de ideas, es decir, pasar de sociedades de la información a construir sociedades del conocimiento.

¿Alguno de ustedes sabe lo que es eso? ¿qué criterios deben observarse? ¿de dónde viene?

Renovación abierta: así se le llama a las competencias para el siglo XXI que fueron desarrolladas por un conjunto de pensadores y empresas de tecnología.

Pensamiento político, resolución de problemas, colaboración, agilidad, iniciativa, capacidad de entender comunicaciones, estas son las habilidades y competencias del siglo XXI.

Si regresáramos a la Academia de Platón en Grecia, hace 4,000 años, nos encontraríamos exactamente estas mismas sugerencias. No necesitamos volver 4,000 años: el Informe Delors de la UNESCO — que data de hace 20 años, de 1994— dice que la base de la educación está en estos cuatro pilares: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a vivir juntos, los cuales preceden a las llamadas habilidades para el siglo XXI.

La idea primero era enseñar un poco, no estamos hablando de tecnologías que impactaron la educación de hoy: hay un conjunto que viene desde siempre y estas distintas tecnologías tuvieron impactos en estos procesos.

Para que realmente estas tecnologías sean escuchadas y tengan un impacto que cambie el código, de lo que estamos hablando es de una nueva forma de interacción pero que ya existía antes, cuando descubrieron que la lengua escrita no se trataba de distribuir piedras de Roseta a la gente con computadoras, sino de entender cuál era el código. Y es eso lo que no estamos haciendo: son pocos los que están al tanto de estos nuevos lenguajes, el problema está en nosotros y no en la construcción de las políticas públicas.

El problema está en las estrategias, no nos engañemos; podemos tener las mejores computadoras del mundo distribuidas en las escuelas, pero si no se tienen estrategias, si no se sabe lo que se quiere, nuestros estudiantes, nuestros niños y nosotros mismos no dominamos el código, vamos a estar picando piedras sin saber exactamente lo que hay allí.

Políticas de TIC para la educación

La primera pregunta es *¿qué educación queremos?* Distribuir la tecnología es importantísimo, ya que forma parte de este nuevo mundo. La cuestión es *¿para qué la tecnología?* *¿qué educación quieren ustedes?* *¿qué información?* *¿qué sociedades de conocimiento?* *¿qué quieren ustedes, sus gobiernos y sus organizaciones?*

Si no sabemos responder a estas preguntas no vamos a tener una introducción eficiente a las tecnologías en nuestros ambientes de trabajo, sea cual fuere. No es fácil contestar, ésta es la pregunta que todos los gobiernos en el mundo se están haciendo; los adolescentes y jóvenes están dejando la enseñanza media sencillamente porque la enseñanza media es aburrida, no ofrecen lo que ellos pueden hacer, no dialogan con este admirable mundo nuevo. En Brasil, por ejemplo, hay 17 estados que elaboraron una ley prohibiendo el uso del celular en clases. Es como decir: ¡No vengas con zapatos porque alguien puede lanzarle un zapato al profesor! Es una desconexión con el mundo real. Estos aparatos son parte de la vida de los adolescentes y niños; los gobiernos, en lugar de salir por allí a gastar dinero en estas políticas, deben invertirlo en saber cómo pueden ser útiles en las aulas.

En materia de políticas, países como Brasil, Francia, Uruguay, Chile y varios estados de América Latina tienen estos tres componentes: infraestructura, formación docente y contenidos. Y está bien, hay que tenerlos; pero cuando observamos los detalles, muchas cosas faltan en estos tres.

La infraestructura, la computadora se puede ofrecer el primer día de clases, sin embargo alguien tiene que dar mantenimiento a estas computadoras, hay que preguntar si hay energía eléctrica donde se están manejando estos equipos. Muchas veces no hay formación docente y la computadora se convierte en algo sin utilidad. Debe haber formación docente permanente. Las investigaciones revelan que en América Latina las facultades de pedagogía olvidan estos temas: un docente puede pasar allí cuatro años y no tener un porcentaje de su tiempo dedicado a las discusiones de las sociedades del conocimiento. La situación es grave. Otro tema es sobre los contenidos: hay gobiernos que distribuyen tabletas pero no hay nada dentro o, en el mejor de los casos, hay exactamente lo mismo que se les da también impreso en los libros de texto. Entonces *¿qué hacer con eso?* La si-

tuación es complicada porque si no sabemos qué educación queremos ofrecer, tampoco se sabe lo que se debe hacer.

Tenemos que cambiar la idea de qué estamos haciendo aquí. Yo sé que ustedes deben aprender a mediar la teoría de la información, hay que volver a Paulo Freire: la gente enseña mientras aprende. Los niños y adolescentes tienen mucho que ofrecer en este proceso y hay que interactuar, no se trata solamente de saber cuáles son los afluentes del Río Amazonas ¡qué cosa más ridícula! Esto en 30 segundos van y lo descubren, pero aprender a pensar es algo que no estamos haciendo.

Es importante tener las TIC, pues es muy distinto ver un virus en dimensiones con una computadora que verlo en el papel —todo eso ayuda mucho a enseñar biología—; también hay que tener una educación para las tecnologías, no en el sentido de cómo hay que utilizar las tabletas —porque eso ya lo saben los niños— sino ¿qué significa la introducción de las tecnologías en nuestras vidas? Esto hace la gran diferencia: debemos enseñar ética. Por ejemplo, en una clase de historia se les pide a los estudiantes que escuchen, luego busquen información y hagan un trabajo sobre el holocausto. El niño va al Internet, busca en google “holocausto” y encuentra una cita donde dice que el holocausto nunca existió ¿cómo sabe el niño si esta información es creíble o no? No estamos enseñando eso, y en ese sentido los bibliotecarios tienen un rol fundamental porque son quienes pueden ayudar a todo el sistema a encontrar las salidas.

No podemos olvidar que es verdad que mucha gente no tiene acceso a los celulares más sofisticados pero sabe utilizar esa tecnología, desde los más sencillos a los más complejos, es algo normal en muchos países de esta región. La población más pobre tiene un celular en la familia, ¿cómo utilizarlo como instrumento pedagógico? Aún no tenemos respuesta a esta cuestión porque estamos más ocupados en prohibir el uso de los celulares en la clase.

Si no involucramos a la dirección de las escuelas en estas políticas, no van a funcionar. Las aulas de cómputo quedan cerradas porque los directores tienen miedo de que se roben los equipos y elaboran unas políticas absolutamente absurdas que separan las *compuaulas* de la biblioteca: el libro es una cosa y la computadora es otra... En el siglo XXI ya no se debe hacer eso, por el contrario es imperativo tener todo junto, como un gran centro de información y de conocimiento de la escuela. Otro problema es que en este momento

se invierte mucho en los profesores y se olvida a los otros actores de la comunidad escolar.

Es importante también que la dirección del sistema educativo aproveche estas nuevas tecnologías, ofreciendo una relación de mayor interacción con las familias y con los alumnos. El ambiente educativo es algo que podemos evolucionar más.

De nuevo, se trata de una construcción conjunta: no se puede hacer política educativa sin escuchar a los niños, sin escuchar a la familia. Infortunadamente, hacemos eso todos los días: con frecuencia creemos que sabemos más que la población y eso es algo que debemos erradicar. Las políticas las hacemos nosotros “los sabios” para ellos, pero ¿cómo se pueden construir políticas de introducción a las tecnologías educativas sin escuchar a los niños? Ellos saben más que nosotros.

Tenemos que medir y evaluar. Estamos haciendo muchas cosas, pero después no sabemos cómo responder a las preguntas más sencillas: ¿funciona o no funciona? ¿la calidad de la educación mejoró o no mejoró? Porque es lindo y maravilloso decir que distribuimos las evaluaciones, que las hacemos con base en la cantidad de computadoras pero ¿los niños mejoraron? ¿saben más matemáticas? ¿saben más ciencias? ¿saben más español?

Les tengo a todos una mala noticia: las evaluaciones dicen que los programas no funcionan porque han sido llevados de manera equivocada. Tenemos que cambiar las políticas públicas.

Estrategia digital para el aprendizaje desde la biblioteca

VIOLETA LUCÍA BARRAGÁN DELGADO

México



Introducción

A lo largo del tiempo, la educación ha experimentado diversas transformaciones derivadas de cambios en el contexto socioeconómico así como de diferentes posturas científicas y pedagógicas que han aportado modelos para fundamentar el proceso enseñanza-aprendizaje y justificar propuestas curriculares y didácticas en un momento histórico determinado (Ferreiro, 2002). Hoy, dentro del marco global de interrelación y vinculación mundial, estos modelos o paradigmas psicopedagógicos destacan la necesidad de planes y programas de estudio diseñados con enfoque por competencias, flexibles, pertinentes, centrados en el aprendizaje y que incorporen las tecnologías de la información y comunicación (TIC) como componente fundamental.

Es de sobra conocida por todos nosotros la vorágine en que nos hemos visto envueltos debido a la introducción de las tecnologías, particularmente en el mundo de las bibliotecas y de la información documental. En estos últimos años, los flujos de producción y distribución de la información se han modificado, la variedad y multiplicidad de las fuentes ha ido en constante aumento, así como el volumen disponible de información es cada vez mayor. Desde finales del siglo XX, las TIC han ofrecido a las bibliotecas la posibilidad de ofrecer una amplia gama de recursos digitales: revistas, bases de datos, sistemas de información, *e-books*, Internet, *Web 2.0*, etc., así como un número creciente de servicios digitales.

La biblioteca ha ido adaptándose a este entorno, haciendo los ajustes y propuestas necesarios para satisfacer los nuevos requerimientos de la sociedad en materia de información. Sin embargo, también es necesario aceptar que es una realidad que muchas bibliotecas están estáticas, reactivas. Es preciso emprender un cambio de estrategia, que les permita convertirse en instituciones mucho más dinámicas, propositivas, innovadoras y creativas. En especial la biblioteca académica —tanto la escolar como la universitaria— como componente primordial para que la actividad educativa esté centrada en el aprendizaje efectivo de los estudiantes y en el desarrollo de capacidades para aprender a lo largo de la vida.

Ahora bien, un cambio debe fundamentarse. Dice Díaz Barriga (2005) que las reformas se caracterizan y distinguen por un elemento: la “innovación”, que si bien significa su ejecución representa un reto: “...va acompañada de una compulsividad que impide su consolidación y revisión conceptual”. Innovar es el arte de cambiar, pero con fundamento, sin la compulsión y la exigencia del apremio, porque si no cabría preguntarse si es realmente una opción o sólo un disfraz de cambio.

Iniciaremos recordando el concepto del enfoque de la formación basada en competencias, entre otras razones porque continúa estando en el centro de la política educativa nacional, la cual también se revisa brevemente.

De igual forma que el profesor, el bibliotecario requiere estudiar, comprender y aplicar este enfoque para fundamentar un cambio de estrategia, en especial implementar una estrategia digital para el aprendizaje desde la biblioteca.

La política educativa nacional

La educación es un derecho universalmente proclamado. Desde el siglo pasado se estableció en múltiples documentos jurídicos y normativos, así como en diversos compromisos por parte de la comunidad internacional. En los últimos años y en correspondencia con el surgimiento de las sociedades del conocimiento, ha empezado a imponerse una nueva percepción social, política y filosófica del proceso educativo. Asimismo, con la noción de educación para todos a lo largo de toda la vida, educación ya no es sinónimo de escolaridad (UNESCO, 2001).

A nivel mundial, hacia la mitad de la década de los noventa, el diseño curricular en la educación, empezó a orientarse hacia la flexibilidad, al currículo por competencias, al currículo centrado en los alumnos y el aprendizaje, al diseño de ejes transversales, a la introducción de las tutorías académicas, y a una visión empresarial en la planeación curricular así como formación fundamentada en la práctica.

En nuestro país, desde el sexenio pasado se hizo énfasis en el enfoque por competencias como modelo impulsado por la estrategia educativa oficial tanto en la educación básica como en la superior. Esta política continúa en la actual administración, como es posible observar en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 (PND) y particularmente, en el Programa Sectorial de Educación 2013-2018 (PSE).

El PND 2013-2018 establece como prioridad nacional “México con Educación de Calidad”, al incluirla como una de las cinco metas nacionales: “La alta jerarquía que otorga a la educación obedece a que hoy, más que nunca, las posibilidades de desarrollo del país dependen de una educación de calidad”. Considera fundamental que “la nación dirija sus esfuerzos para transitar hacia una Sociedad del Conocimiento” y que esto implica basar el futuro en el aprovechamiento intensivo de nuestra capacidad intelectual. Señala también, que hoy más que nunca la educación debe fortalecerse para estar a la altura de las necesidades que un mundo globalizado demanda porque; “A diferencia de otras generaciones, los jóvenes tienen a la mano el acceso a una gran cantidad de información. Sin embargo en ocasiones carecen de las herramientas o de las habilidades para procesarla de manera efectiva y extraer lo que será útil o importante”. Más adelante señala: “La abundancia de información de fácil acceso que existe hoy en día, en parte gracias a Internet, requiere que los ciudadanos estén en condiciones de manejar e interpretar esa información”.

Es necesario que la educación forme para la convivencia, los derechos humanos y la responsabilidad social, el cuidado de las personas, el entendimiento del entorno, la protección de medio ambiente, la puesta en práctica de habilidades productivas y en general, para el desarrollo integral de los seres humanos (PND 2013- 2018).

El PSE 2013-2018 como el documento central que orienta la política educativa, respalda la adopción de un modelo educativo con enfoque en competencias, como una de las estrategias para elevar la calidad

de la educación en nuestro país. Establece seis objetivos generales para organizar el esfuerzo educativo, cada uno acompañado de sus respectivas estrategias y líneas de acción. Y enfatiza que es necesario impulsar la educación científica y tecnológica como elemento indispensable para la transformación de México en una sociedad de conocimiento, así como fortalecer que la actividad educativa esté centrada en el aprendizaje efectivo de los estudiantes y en el desarrollo de su capacidad de aprender a lo largo de la vida.

En una generación en tránsito o instalada ya en la nueva era digital, y al mismo tiempo con insuficientes oportunidades de inserción en el mercado laboral, México ingresa a una etapa marcada por paradigmas educativos y culturales radicalmente nuevos, que obligan a reformular las modalidades y mecanismos tradicionales de transmisión y difusión de la cultura y de adquisición de conocimientos y competencias para la vida (PSE, 2013-2108)

Esta necesidad social se convierte en una oportunidad única para las bibliotecas. Sin embargo, parece no ser reconocido por las autoridades. Lamentablemente hay que resaltar que en todo el PND se refiere a las bibliotecas en una sola ocasión, y únicamente es para dar cuenta del número de bibliotecas públicas. Y pasa lo mismo en el PSE.

Las acciones que México debe emprender para transformarse en una sociedad basada en la construcción de conocimiento implican mayor impulso en sus bibliotecas.

De la misma forma sucede en la Estrategia Digital Nacional (EDN), que el Gobierno Federal dio a conocer en noviembre de 2013, coordinada desde la Presidencia de la República. Tiene como objetivo incorporar las tecnologías a la vida cotidiana de las personas, de las empresas y del propio gobierno, para democratizar el acceso a instrumentos como Internet y banda ancha, y para aprovechar al máximo el sinfín de posibilidades que ofrecen. “Asegurar el derecho a acceso a las TIC, nos permitirá ser una sociedad más libre y un país con mayores posibilidades de desarrollo, en el que cada mexicano tenga las herramientas necesarias para escribir su propia historia de éxito”.

En relación al ámbito específico de la educación, la Estrategia Digital Nacional se refiere a “la integración y aprovechamiento de las TIC en el proceso educativo para insertar al país en la Sociedad de la Información y el Conocimiento”. Mediante el uso de las TIC se

incrementará el rendimiento y la oferta educativa, se dotará de habilidades digitales a profesores y alumnos y se promoverá la creación y difusión de cultura. Entre sus objetivos destacan:

- Desarrollar una política nacional de adopción y uso de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el sistema educativo nacional.
- Dotar de infraestructura TIC a todas las escuelas del sistema educativo.
- Ampliar las habilidades digitales entre los alumnos mediante prácticas pedagógicas.
- Crear contenidos digitales alineados con los planes curriculares e impulsar la evaluación de estos planes con el objetivo de incorporar el uso de las TIC.
- Incorporar las TIC en la formación docente como herramienta de uso y enseñanza (EDN, 2013).

Pareciera que las autoridades educativas desconocen el potencial de las bibliotecas para apoyar una formación de calidad.

El aprendizaje con enfoque por competencias

“El enfoque basado en competencias, es una alternativa educativa que permite retar el ingenio, la creatividad y el pensamiento crítico de los maestros” (SEP, 2009) y también de los bibliotecarios ocupados en apoyarlos, por ello es necesario revisar (o recordar) brevemente los modelos psicopedagógicos del aprendizaje y los fundamentos del enfoque por competencias.

Hace ya casi veinte años que Jacques Delors (1996) planteó los *Cuatro pilares de la educación*, mismos que hoy están plenamente vigentes: aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a convivir para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas y por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores.

Antes de eso, la enseñanza se había orientado de manera casi exclusiva hacia los conocimientos, o sea el aprender a conocer y, en menor medida, el aprender a hacer. Y las otras dos formas de aprendizaje se dejaban a las circunstancias y a la cotidianidad.

Aprender a hacer, es el inicio conceptual de la educación por competencias, partiendo de la noción de cualificación profesional.

Derivado de la lingüística, el concepto de competencia estuvo:

[...] circunscrito prácticamente al ámbito de la formación profesional, ocupacional y laboral hasta bien entrada la década de 1990, el discurso de las competencias ha ido ganando terreno de forma progresiva en todos los ámbitos y niveles de la educación formal, desde la educación superior hasta la educación infantil, convirtiéndose en muchos países en un enfoque dominante (Coll, 2006).

Tobón (2005) señala que las competencias constituyen la base fundamental para orientar el currículo, la docencia, el aprendizaje y la evaluación desde un marco de calidad. Precisa que las competencias son un enfoque para la educación y no un modelo pedagógico, pues no pretenden ser una representación ideal de todo el proceso educativo, y que el enfoque de competencias puede llevarse a cabo desde cualquiera de los modelos pedagógicos existentes, o también desde una integración de ellos, como son:

- *Paradigma cognoscitivo*. Desarrollado por Piaget, Bruner, Ausubel, Gagne y Glasser, quienes centraron en la lingüística, la teoría de la información, la cibernética y la psicología, las bases para la construcción de este paradigma. Se hace énfasis en la comprensión, es decir, en el papel del sentido y el significado en contraposición del aprendizaje memorístico; en la enseñanza de procesos (libres de contenidos de aprendizaje); en el entrenamiento y estrategias cognitivas y habilidades del pensamiento, y en el papel de la metacognición en el proceso de aprendizaje. Presenta un enfoque holístico, democrático y optimista del desarrollo de la inteligencia. Favorece el uso de técnicas y estrategias para el desarrollo de la creatividad. Su propuesta educativa es *enseñar a pensar y aprender a aprender*. Se centra en el *aprendizaje significativo*, donde conocer es abstraer la estructura lógica del objeto, acceder a lo esencial, lo sustantivo de lo que se quiere aprender mediante la representación mental y los procesos cognitivos tales como la atención, la percepción, la memoria, el lenguaje y el pensamiento, que se obtiene en la medida que se establece un vínculo entre la nueva información y los conocimientos previos.
- *Paradigma sociocultural o sociohistórico*. Desarrollado por Lev Vygotsky a partir de la influencia de la teoría del conocimiento, de la teoría general del desarrollo, del materialismo dialéctico, de la lingüística, la literatura y las artes. Sostiene que el desarro-

llo cognitivo del alumno no puede verse separado de su contexto social, económico y político. El alumno es un ser social activo, inmerso en mundo de relaciones sociales, protagonista de la construcción y reconstrucción de su conocimiento. La relación sujeto-objeto es bidireccional. Sus procesos de aprendizaje le permiten internalizar la información que recibe del exterior y a su vez crear sus propios procesos de aprendizaje. Este modelo considera el papel de la cultura y por tanto, de lo social, en la educación. Considera al aprendizaje como un medio que propicia el desarrollo humano. Destaca el valor de la intencionalidad en la educación; y del papel de las herramientas materiales e intelectuales para aprender. Su propuesta educativa es la *educación desarrolladora* y la *enseñanza problémica*.

- *Constructivismo*. Por su naturaleza holística, el paradigma constructivista integra elementos valiosos de otros paradigmas anteriores; un buen constructivismo integra lo mejor del humanismo, del cognoscitivismo e incluso del conductismo. Señala que el individuo —tanto en los aspectos cognitivos del comportamiento y socioafectivos— no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día con día como resultado de la interacción entre múltiples factores. En consecuencia, el conocimiento no es una copia fiel de la realidad, sino una construcción de cada ser humano. Se construye lo ya existente y que fue seleccionado e integrado como contenido de enseñanza y que influye en la construcción de su personalidad. De lo que se trata es de comprender, y la comprensión se logra averiguando, investigando, cuestionando, armando poco a poco el significado, atribuyéndole significado personal. Para el constructivismo, el conocimiento son capacidades, habilidades, hábitos, procesamiento, métodos, técnicas, valores, convicciones. Hay que seleccionar crítica y creativamente la información, procesarla, organizarla, estructurarla, dándole significado mediante representaciones mentales o imágenes.

El concepto de competencia, entendido según la UNESCO, es un intento de profundizar en la tarea pedagógica del desarrollo de capacidades en los sujetos para hacer frente a los desafíos de una vida independiente. Hablar de competencias es pensar en la autonomía que la persona tendrá el día de mañana; por ello, competencia impli-

ca un ambiente de libertad, creatividad y originalidad pero también normas, reglas y límites (Azpeitia, 2006).

En México este enfoque se inició desde la década de los noventa, cuando se adoptó el modelo constructivista en los programas de estudio de 1993 en la educación básica. En este contexto, la SEP ha definido que:

El enfoque centrado en el aprendizaje implica una manera distinta de pensar y desarrollar la práctica docente; cuestiona el paradigma centrado en la enseñanza repetitiva, de corte transmisivo-receptivo que prioriza la adquisición de información declarativa, inerte y descontextualizada; y tiene como referente principal la concepción constructivista y sociocultural del aprendizaje y de la enseñanza, según la cual el aprendizaje consiste en un proceso activo y consciente que tiene como finalidad la construcción de significados y la atribución de sentido a los contenidos y experiencias por parte de la persona que aprende... El proceso de aprendizaje tiene lugar gracias a las acciones de mediación pedagógica que involucran una actividad coordinada de intención-acción-reflexión entre los estudiantes y el docente, en torno a una diversidad de objetos de conocimiento y con intervención de determinados lenguajes e instrumentos.

Asimismo, reitera que desde la perspectiva constructivista y sociocultural, la utilización de estrategias y herramientas de aprendizaje adquiere mayor importancia ante la “tradicional acumulación de conocimientos”. Por ello, plantea el desarrollo de estrategias didácticas como son: el aprendizaje por proyectos, el aprendizaje basado en casos de enseñanza, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje en el servicio, el trabajo colaborativo, así como la detección y análisis de incidentes críticos.

Aunque derivado del mundo industrial y laboral, el enfoque por competencias no tiene nada que ver con la competitividad, sino que es un concepto holístico de la educación, que abarca la puesta en práctica conjunta e interrelacionada de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para la resolución de problemas específicos de la vida personal, pública y laboral.

Una competencia no es un objetivo, una habilidad, un hábito, una información sobre un tema, es la suma de todo eso, por eso resulta tan complejo trabajar con competencias. (Azpeitia, 2006).

No existe una definición única de este concepto, pues hay quien le atribuye más peso a conocimientos, o habilidades y destrezas, o a las

actitudes y valores. Sin embargo, hay ciertos rasgos que son comunes en todas las definiciones:

La competencia hace referencia a la capacidad o conjunto de capacidades que se consiguen por la movilización combinada e interrelacionada de conocimientos, habilidades, actitudes, valores, motivaciones y destrezas, además de ciertas disposiciones para aprender y saber.

Alguien se considera competente debido a que al resolver un problema o una cuestión, moviliza esa serie combinada de factores en un contexto o situación concreta.

El enfoque por competencias tiene que ver con el desarrollo y educación para la vida personal; así como la autorrealización de los niños y jóvenes.

El enfoque por competencias no tiene que ver con ser competitivo, sino con la capacidad para recuperar los conocimientos y experiencias, aprender en equipo, logrando una adecuada y enriquecedora interacción con los otros, con el contexto social y ecológico (SEP, 2009).

Competencias genéricas en la educación superior para Latinoamérica

1. Capacidad de abstracción, análisis y síntesis	15. Capacidad para identificar, planificar y resolver problemas
2. Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica	16. Capacidad para tomar decisiones
3. Capacidad para organizar y planificar el tiempo	17. Capacidad de trabajo en equipo
4. Conocimientos sobre el área de estudio y la profesión	18. Habilidades interpersonales
5. Responsabilidad social y compromiso ciudadano	19. Capacidad de motivar y conducir hacia metas comunes
6. Capacidad de comunicación oral y escrita	20. Compromiso con la preservación del medio ambiente
7. Capacidad de comunicación en un segundo idioma	21. Compromiso con su medio sociocultural
8. Habilidades en el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación	22. Valoración y respeto por la diversidad y multiculturalidad
9. Capacidad de investigación	23. Habilidad para trabajar en contextos internacionales
10. Capacidad de aprender y actualizarse permanentemente	24. Habilidad para trabajar en forma autónoma

11. Habilidades para buscar, procesar y analizar información procedente de fuentes diversas	25. Capacidad para formular y gestionar proyectos
12. Capacidad crítica y autocrítica	26. Compromiso ético
13. Capacidad para actuar en nuevas situaciones	27. Compromiso con la calidad
14. Capacidad creativa	

Fuente: *Proyecto Alfa Tuning América Latina 2013-2014*.

El bibliotecario requiere comprender y aplicar el enfoque por competencias para fundamentar un cambio de estrategia, en especial implementar una estrategia digital para el aprendizaje desde la biblioteca.

Estrategia digital para el aprendizaje desde la biblioteca

Ahora bien, durante cientos de años, la biblioteca académica fue el principal medio para el acceso a la información como apoyo a la educación; sin embargo, como ha dicho Quijano (2005), se ha perdido el monopolio que las bibliotecas tenían sobre la información. Ante la diversidad e infinidad de las múltiples fuentes de información disponibles hoy día, la biblioteca tiene que cambiar su estrategia para ser más que únicamente intermediaria entre la información y el usuario, agregando valor y sentido a nueva variedad de servicios para apoyar el aprendizaje con un alto componente tecnológico. Sin ser exhaustivos, podemos incluir los siguientes:

1. Construcción y acceso a acervos digitales

El papel de la biblioteca y el bibliotecario como apoyo en el desarrollo de competencias para el acceso a la información es fundamental. Las sociedades del conocimiento se fundamentan en el acceso a las fuentes de información; aunque Internet ofrezca hoy abundancia de información de fácil acceso, la información de calidad proveniente de fuentes académicas autorizadas sigue siendo en su mayor parte de acceso limitado. Por ello, es preciso construir y dar acceso a acervos digitales especialmente dirigidos a comunidades específicas, revisando los conceptos, procesos y fenómenos involucrados en la conceptualización, diseño y construcción de una biblioteca digital.

Así también la construcción de repositorios de información institucional y el acceso a recursos electrónicos gratuitos, buscando su

difusión y preservación, estableciendo una organización adecuada para la recuperación óptima de la información. Hoy día, muchas de las bibliotecas académicas ya proporcionan acceso a colecciones de objetos digitales como documentos, fotografías, imágenes, grabaciones. Así también, prácticamente todas las bibliotecas académicas tienen sus colecciones de revistas científicas en formato digital.

Sin embargo, es necesario incluir también la preservación digital, definida como el conjunto de acciones para permitir el acceso a la información digital durante largos periodos de tiempo. Ya sea que los recursos sean resultados del proceso de digitalización, o hayan sido digitales desde el inicio, su preservación a largo plazo es todavía incierta si no se aplican las medidas necesarias. La gran cantidad y variedad de formatos digitales, la velocidad de la evolución tecnológica, la fragilidad de los datos y los soportes de almacenamiento, suponen enormes desafíos en cuanto al rol que desempeñan las instituciones que históricamente se han encargado de la preservación de la documentación. Sin embargo, la mejor manera de lograr una preservación digital eficiente es a través de la creación de una correcta guía metodológica que incluya todos los factores y basada en modelos ya probados, como por ejemplo, el modelo Open Archival Information System (OAIS).

2. Edición digital de contenidos

Uno de los puntos focales de una estrategia digital con el objetivo de apoyar el proceso educativo es el posicionamiento de la biblioteca como especialista y consultor en la edición de contenidos de la docencia y de la investigación institucional. Para ello, puede establecer una estrategia para la optimización de los activos intelectuales institucionales, que incluya:

Diseño de *e-books*: elaborar un *e-book* es aprovechar la tecnología y los recursos de las redes sociales, de la nube, Internet y del *marketing* digital para hacer crecer a una institución, buscando entre los diferentes formatos el que más se adapte a las necesidades institucionales. Y utilizar un sistema de gestión de contenidos como el Open Monograph Press (OMP).

Edición de revistas electrónicas, que puede realizarse utilizando un gestor de contenidos como el Open Journal System (OJS).

Asimismo, gracias a la *Web 2.0*, las personas ya no son únicamente consumidores de la información que se les ofrece; pasaron de espectadores a convertirse en protagonistas, porque ahora son sujetos

activos que pueden crear conocimiento, publicarlo y compartirlo con otros. De la misma forma, la biblioteca puede construir conocimiento y crearlo a través de *blogs*, *wikis* y redes sociales.

Asesoría en la protección legal de los derechos de autor y de la información.

3. Promoción de competencias informativas y digitales

Por supuesto, una de las tareas más importantes hoy día es la alfabetización informativa. Los jóvenes del siglo XXI al ser nativos digitales, utilizan las tecnologías cotidianamente con fines personales de comunicación en las redes sociales así como para la búsqueda de información que apoye sus actividades académicas. Sin embargo, requieren mucho más apoyo para el desarrollo de competencias en el uso autosuficiente de la información dentro de su propio proceso de aprendizaje. En la actualidad, la mayoría de las bibliotecas universitarias tienen una amplia variedad de programas de alfabetización informativa, pero no sucede así como otro tipo de bibliotecas académicas.

4. Inteligencia informacional en la biblioteca

Establecer una metodología para recopilar y utilizar la información como elemento estratégico de la planeación y evaluación de la biblioteca académica y de la propia institución, que incluya estudios métricos de la información científica que produce. Y dependiendo de las necesidades de los usuarios, incluir procesos de inteligencia competitiva, vigilancia tecnológica, curación de contenidos, entre otros.

5. E-Marketing online

Establecer una estrategia de difusión y promoción mercadológica de los servicios y recursos digitales utilizando las TIC, entendiendo el potencial de la *Web* para crear comunidades, mejorar las comunicaciones y el trabajo colaborativo.

En conclusión

A pesar de los desafíos, de la falta de visión y del apoyo gubernamental, las bibliotecas académicas requieren transformarse en organismos más activos y dinámicos, pero sin olvidar que el cambio debe estar fundamentado teóricamente y conceptualmente.

Establecer una estrategia digital permitirá trazar un rumbo para maximizar el potencial educativo de las TIC como elemento catalizador del aprendizaje y como soporte fundamental para aprender, trabajar, jugar, comunicarse y expresarse en libertad.

La estrategia digital de la biblioteca académica permitirá fomentar la innovación y la creatividad para el desarrollo óptimo del aprendizaje y, en un futuro, a la mejora de la vida de las personas y las organizaciones.

Referencias

- Azpeitia Conde, M. (2006). *Currículum y competencias. Memoria del Primer Congreso Internacional de Educación Preescolar*. México, Aula XXI, Santillana.
- Coll, C. (2007). Las competencias en la educación escolar: algo más que una moda y mucho menos que un remedio. [En línea] *Aula de Innovación Educativa*, 161, 34-39. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es> [2014, noviembre 12]
- Del Corral, M. (2010). Unidad en la diversidad: las bibliotecas en la era de la globalización. [En línea] *Pensamiento Iberoamericano*, 4, 219–233. Disponible en: <http://www.pensamientoiberoamericano.org/xnumeros/4/pdf/pensamientoIberoamericano-102.pdf>: [2014, noviembre 14]
- Díaz Barriga, A. El enfoque de competencias en la educación: ¿una alternativa o un disfraz de cambio? *Perfiles educativos* 27 (111) 7-36.
- ENBA (2012). *Modelo educativo*. México, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía.
- Garagorri, X. Currículo basado en competencias: aproximación al estado de la cuestión. [En línea] *Aula de Innovación Educativa*, 161, 47-55. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es> [2014, noviembre 12]
- Gobierno de la República. *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. [En línea] Disponible en: <http://pnd.gob.mx> [2014, octubre 20]
- Marquina, J. (2014). *Terceras Jornadas de Bibliotecas de Extremadura* (16 octubre de 2014). [En línea]. Disponible en: <http://www.julianmarquina.es/> [2014, noviembre 21]
- Martínez, D. (2004). *El Centro de Recursos para el Aprendizaje CRAI. El nuevo modelo de biblioteca universitaria*.

- Pinto Molina, M.; Martínez Osorio, P. y Sales Salvador, D. (2008). *Biblioteca universitaria, CRAI y alfabetización informacional*. España, Ediciones Trea.
- Presidencia de la República (2013). *Estrategia Digital Nacional*. [En línea] Disponible en: <http://www.presidencia.gob.mx/edn/> [2014, octubre 20]
- Proyecto Alfa Tuning América Latina 2013-2014*. [En línea] Disponible en: <http://tuning.unideusto.org/tuningal/> [2014, octubre 30]
- Quijano, A. (2005, marzo). *La biblioteca como organización: un enfoque sistémico*. Trabajo presentado en el Foro Transfronterizo de Bibliotecas de 2005.
- Ruiz Iglesias, M. (2010) *Enseñar en términos de competencias*. México: Trillas. 174 p.
- Saborío Acuña, J. (2014). Aportes de la tecnología a la bibliotecología. *E-Ciencias de la Información*, 4 (2). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v4i2.15127> [2014, noviembre 16]
- Secretaría de Educación Pública (2009). *Curso básico de formación continua para maestros en servicio: el enfoque por competencias en la educación básica*. México: SEP. [En línea] Disponible en: http://www.sev.gob.mx/virusinfluenza/docentes/curso_basico_formacion.pdf [2014, noviembre 08]
- Secretaría de Educación Pública. *Programa Sectorial de Educación 2013-2018*. [En línea] Disponible en: http://www.sep.gob.mx/es/sep1/programa_sectorial_de_educacion_13_18#.VHenF9KG90Y [2014, octubre 20]
- Sunyer, S. (2006, oct.-dic.). Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación-CRAI. *Intangible Capital* 14 (2) 327-337.
- Tobón, S. (2006). *Aspectos Básicos de la Formación Basada en Competencias*. [En línea] Talca: Proyecto Mesesup. Disponible en: <http://www.tecnologicocomfacauca.co/Imagenes/archivos/Aspectos%20bsicos%20FBC.pdf> [2014, noviembre 6]
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. [En línea] Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf> [2014, noviembre 16]

La Alfabetización Informativa en ambientes virtuales de aprendizaje

PATRICIA HERNÁNDEZ SALAZAR

México



Introducción

El desarrollo de esta participación deriva del interés por encontrar soluciones a la problemática planteada por la Federación Internacional de Bibliotecas de Asociaciones e Instituciones (IFLA, por sus siglas en inglés de International Federation of Library Associations and Institutions), acerca de la vigencia de las bibliotecas y los bibliotecarios en un ambiente digital globalizado. En su reporte final sobre tendencias titulado *¿Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando el entorno en evolución de la información* (2013), lanza las preguntas: *cómo seguir siendo relevantes y cómo evolucionar las bibliotecas* (disponible en: http://trends.ifla.org/files/trends/assets/ifla-trend-report_spanish.pdf [Consulta 15 de mayo del 2014]).

Este es nuestro reto actual, transformarnos para seguir siendo relevantes en un entorno global, de acceso abierto, de interfaces amigables, de sujetos cada vez más autosuficientes en la explotación inmediata de recursos electrónicos de información.

Para reflexionar y sugerir alternativas de solución, la IFLA propone cinco áreas de discusión representadas por tendencias. La que resulta de interés para este trabajo es la número 2: *La educación en línea democratizará y modificará el aprendizaje global*, que establece lo siguiente:

La rápida expansión global de la información y los recursos educativos en línea harán más abundantes las oportunidades de aprendizaje, al ser más baratas y accesibles. Habrá mayor valor en el aprendizaje a lo largo de la vida, además de mayor reconocimiento a la educación no formal e informal. (¿Surcando las olas...2013, p. 4)

Con la intención de abonar en la discusión sobre esta tendencia y presentar una solución, el trabajo tiene por objetivo describir algunas alternativas de alfabetización informativa (AI) en ambientes virtuales que promuevan el aprendizaje global, no formal o informal de diversas comunidades.

Para cubrir este objetivo se abordan dos puntos principales. El apartado *Alfabetización informativa en ambientes virtuales de aprendizaje* explica de forma sucinta los antecedentes y el concepto de AI, la definición de ambiente virtual de aprendizaje y el proceso general para desarrollar estrategias de AI en entornos virtuales. En la siguiente sección se describen algunos *Ejemplos de experiencias de AI en ambientes virtuales*, de cuatro países: México, España, Estados Unidos de Norteamérica y el Reino Unido.

Se incluyen al final algunas conclusiones que delinear lo más importante de la discusión.

Alfabetización informativa en ambientes virtuales de aprendizaje

La frase AI aparece en la década de los setenta del siglo pasado, en el entorno de la industria. Fue acuñada por Paul Zurkowski (1974) y este autor define a los sujetos alfabetizados informativamente como aquéllos que debían saber utilizar cualquier tipo de recurso para resolver los problemas de su quehacer laboral. Incluso habla prospectivamente y determina que en una década toda la población de Estados Unidos debería estar alfabetizada informativamente.

A partir de esta primera aproximación conceptual se han generado diversas definiciones, que aluden principalmente al sujeto alfabetizado y no a la acción misma de alfabetizar, por lo que se consideró necesario crear una. La base del discernimiento para delimitar el concepto del proceso de AI fue derivarla de la disciplina primigenia del fenómeno alfabetización, la educación, en ésta se concibe como una acción o proceso. En un afán por darle un sentido más apegado a la educación, la AI es entendida como:

[...] la acción educativa sistematizada destinada a proveer a los sujetos de un conjunto de habilidades, procesos de pensamiento, como el pensamiento crítico, y actitudes que le permitan acceder, evaluar y usar efectivamente la información, para cubrir una necesidad dada. Esta acción deberá promover que aprendan a aprender y generar aprendizajes para toda la vida (Hernández Salazar, 2012, p. 32).

El pensamiento crítico no se refiere a que después de buscar y recuperar información, el sujeto critica lo que recuperó, sino a la reflexión de cómo aprehendió los nuevos conocimientos, es una metacognición que permite aprender a aprender, identifica el mejor camino para adquirir nuevos conocimientos y lo sigue cada vez que está ante una situación semejante.

Cabe aclarar dos supuestos que algunos autores sostienen en torno a la AI. El primero es entenderla como una evolución de procesos como la educación o la formación de usuarios, la instrucción bibliotecaria o bibliográfica, supuesto con el que no se está de acuerdo. En realidad, cada proceso tiene su propia esencia, objetivo, campo de acción y alcance; en el caso que nos ocupa las diferencias radican en dos elementos básicos. Por un lado, su alcance, los programas de AI son de corte nacional o regional y deben llegar a toda la población de un país; y por el otro, en los actores que deben intervenir en su creación y puesta en marcha, al ser de corte nacional o regional, serán todos los sectores de un país o región.

El segundo tiene que ver con la idea que la AI está dirigida a promover la explotación adecuada de las TIC. Según Zurkowski, con el que coincido plenamente, las personas alfabetizadas son:

Gente entrenada en la aplicación de los recursos de información a su trabajo [...] Han aprendido técnicas y habilidades para utilizar la amplia variedad de herramientas de información tan bien como los recursos primarios para moldear soluciones a sus problemas con la información (Zurkowski, 1974, p. 6).

Desde estas premisas no es válido hablar de diseñar un programa de AI para los alumnos de tercer o cuarto semestre de alguna carrera que se imparte en la Universidad de Guadalajara, si y sólo si, este programa se probara y se extendiera a todas las universidades mexicanas, entonces es un programa de alfabetización informativa.

Esta concepción de la AI deviene de las proclamas que tanto a nivel regional como internacional se han lanzado, la mayoría coincide en señalar que debe ser: un proyecto nacional, en el que par-

ticipen todos los sectores de un país (incluido el gobierno), que se dirija a todas sus comunidades (comunidades de instituciones educativas, adultos mayores, amas de casa, profesionales en ejercicio o desempleados, jubilados, etc.), y sus contenidos deben abarcar cualquier recurso, herramienta o servicio de información que se requiera. Incluso en algunas propuestas internacionales se habla que los gobiernos deberían aportar recursos económicos para apoyar estos programas. De tal manera que los especialistas de la información no carguen con todo el peso para diseñar e implementar estrategias alfabetizadoras.

Hasta aquí va una parte de la respuesta a la pregunta *¿cómo seguir siendo vigentes?* Apropiándonos de espacios de aprendizaje a nivel nacional o regional mediante la alfabetización informativa. La otra está dada por las nuevas formas de allegar conocimientos a los sujetos, los llamados ambientes virtuales de aprendizaje. Éstos son espacios digitales diseñados para lograr objetivos de aprendizaje, a nivel individual y colectivo, en forma síncrona o asíncrona.

La virtualidad no significa falta de formalidad en su diseño, antes bien, un programa de AI en ambientes virtuales deberá concebirse como un curso diseñado desde una planeación didáctica, que siga un proceso conformado por los siguientes pasos:

1. Identificar un problema relacionado con el uso efectivo de información.
2. Determinar la infraestructura con la que se cuenta.
3. Establecer las características de la comunidad.
4. Determinar los objetivos de aprendizaje.
5. Desarrollar los contenidos que logren los objetivos de aprendizaje.
6. Elegir los métodos y técnicas didácticas.
7. Seleccionar o elaborar los recursos o medios didácticos.
8. Implementar el curso.
9. Evaluarlo.

Su elaboración y desarrollo requiere:

- Utilizar diversas herramientas tecnológicas como son: sistemas satelitales, Internet, aplicaciones de la *World Wide Web*, objetos de aprendizaje (videos, *podcasts*, canales de televisión, manuales, montados en la *Web*), entre otros.
- Considerar diferentes tipos de mensaje: visuales, auditivos, audiovisuales.

- Integrar todas estas herramientas tecnológicas en plataformas educativas virtuales.

Estos programas deben ser generados por equipos de trabajo conformados por bibliotecarios, pedagogos, diseñadores, docentes, ingenieros (programadores) y tomadores de decisiones.

Algunos autores consideran que el aprendizaje en entorno virtual puede ser la mera inserción de materiales didácticos en sitios o portales en ambiente en redes, en forma genérica, sin una cohesión o vinculación con algún objetivo de aprendizaje, este conjunto de material no se corresponde con un curso o experiencia formalmente diseñado. Se requiere identificar la problemática en relación con el uso adecuado de información de alguna comunidad específica, identificar sus características y derivado de esto establecer objetivos y contenidos de aprendizaje.

Ejemplos de experiencias de AI en ambientes virtuales

Para poder examinar y describir experiencias de este tipo, se hizo una búsqueda circunscrita, primero en México. La búsqueda arrojó experiencias de diversas instituciones de educación superior, desafortunadamente la primera barrera fue que en la mayoría solicitan clave para poder examinarlas.

Se habla mucho del acceso abierto a recursos de información, de desarrollar recursos digitales y ponerlos a disposición de cualquiera; sin embargo, los especialistas de la información en México somos muy celosos de los productos que generamos, al menos se torna particularmente difícil el acceso a cursos en línea sobre el uso de la información.

Si atendemos justamente a la tendencia de la IFLA que dio base a este documento, en términos del aprendizaje globalizado y el uso de las TIC para promoverlo, los candados tendrían que aparecer hasta el momento de la evaluación del curso, o mejor aún, no ponerlos; esto permitiría que cualquier sujeto interesado en adquirir conocimientos sobre la explotación adecuada de recursos, herramientas y servicios de información se integrara en algún curso e se intercambiaran ideas sobre el tema entre especialistas de la información.

Esto motivó que no fuera posible examinar cursos nacionales en ambientes virtuales para alumnos, o cualquier otra comunidad. La Universidad Autónoma del Estado de México (imagen 1), ofre-

ce cursos de capacitación para sus empleados, cuyo objetivo general es transmitir información para mejorar sus actividades laborales, se promueve el uso de las tecnologías de información y el manejo de sus sistemas de gestión de información. La plataforma educativa en la que están soportados es Moodle, la dirección del sitio es <http://moodle.uaemex.mx/moodle/course/index.php?categoryid=91>.



Imagen 1. UAEM. Departamento de Capacitación en TIC, México.

En España se encontraron varios cursos virtuales para usuarios de la información, cabe resaltar que en este país se privilegia el acceso a una gran cantidad de recursos vía la *WWW*, y no son la excepción los cursos en línea sobre el uso de la información. Un ejemplo interesante es el curso de AI denominado *CI Competencias Informacionales en la UZ. Formación Virtual*, de la Universidad de Zaragoza (imagen 2), su objetivo es que los alumnos adquieran las siguientes competencias:

- Saber definir tus necesidades de información.
- Localizar y seleccionar de manera eficaz la información que necesitas utilizando la *Web* de la biblioteca o Internet.
- Evaluar las fuentes de información impresas y electrónicas que consultes.
- Citar las fuentes de información utilizadas de acuerdo con un sistema normalizado.

- Aprender a utilizar la plataforma de enseñanza y aprendizaje virtual Moodle. (Disponible en: http://biblioteca.unizar.es/formacion_ci.php [Consulta 10 de agosto del 2014]).

El sitio permite revisar los objetivos, los contenidos, los ejercicios y las formas de evaluación. También está soportado en la plataforma Moodle y va dirigido a profesores y alumnos de la Universidad y de otras instituciones educativas del país.



Imagen 2. Curso CI Competencias Informacionales, Universidad de Zaragoza, España.

Estados Unidos sobresale en la generación de cursos de AI en ambientes virtuales. El ejemplo que aquí se presenta corresponde al curso *Online Information Literacy Course*, de la Universidad Penn Foster (imagen 3), pretende “enseñar a encontrar y usar la información en bibliotecas y otros centros de información y mediante recursos electrónicos disponibles en la *Web*”. Este curso es de especial interés porque permite: “Desarrollar tu alfabetización informativa y habilidades de investigación para obtener un grado, para obtener un mejor trabajo, o una nueva carrera” (Disponible en: <http://www.pennfoster.edu/programs-and-degrees/writing-and-language-skills/information-literacy-college-course> [Consulta 5 de abril del 2014]), va

dirigido no sólo a los estudiantes de la universidad sino a cualquier sujeto que desee adquirir habilidades informativas. Incluso ofrece la opción de obtener y transferir los créditos del curso a alguna otra carrera de la universidad.

Sus objetivos específicos de aprendizaje incluyen: buscar y localizar diversos tipos de recursos de información en una biblioteca, utilizar obras de consulta, diseñar estrategias de búsqueda; buscar, recuperar y seleccionar recursos en la *Web*, y reconocer los aspectos éticos y legales del uso de la información.

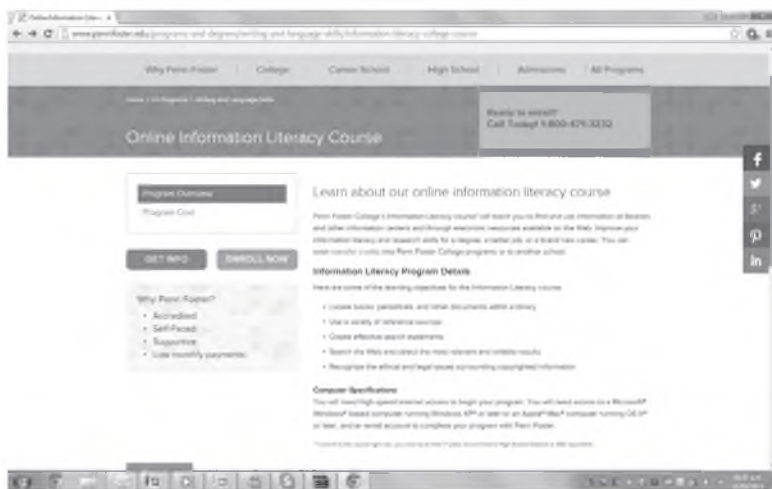


Imagen 3. Online Information Literacy Course, Universidad Penn Foster, EU.

Otro país que tiene un gran interés por alfabetizar informativamente a diversas categorías de comunidades es el Reino Unido, es el caso del portal *Learn my way: making online learning easy* (imagen 4). En ese país se han establecido políticas nacionales que promueven el aprendizaje sobre el uso de recursos y servicios de información que les permitan resolver problemas cotidianos a ciudadanos de la tercera edad, desempleados y cualquier sujeto que lo requiera, mediante cursos informales.

El propósito principal de este sitio (Disponible en: <http://www.learnmyway.com/> [Consulta 24 de junio del 2014]) es desarrollar las habilidades básicas para utilizar recursos y servicios en línea de todo tipo, tales como trámites, servicios de salud o compras. Incluye diversos cursos estructurados con base en la planeación didáctica an-

teriormente mencionada, es posible tener acceso sólo con registrarse e inscribirse al curso de interés.



Imagen 4. Learn my way: making online learning easy, Reino Unido.

Una alternativa, relativamente reciente, son los MOOC (Massive Open Online Courses, por sus siglas en inglés). En el Congreso de la IFLA del 2014, se estudió el tema *Enfrentar el futuro: bibliotecarios y alfabetización informativa en un escenario cambiante*, y se vinculó a la alfabetización informativa con los MOOC (Disponible en: <http://www.iflasatellitelimerick.com/page/15/keynote-speakers/> [Consulta: 12 de junio del 2014]). Otra instancia internacional la Online Computer Library Center, en 2013 organizó una reunión para hablar sobre las amplias posibilidades que este tipo de cursos ofrece a la biblioteca, *MOOCs and Libraries: Massive Opportunity or Overwhelming Challenge?* (Disponible en: <http://www.oclc.org/research/events/2013/03-18.html> [Consulta 7 de mayo del 2014]). Como se puede apreciar en el nombre de la reunión (imagen 5), reiteran que estas opciones tecnológicas representan un desafío para los especialistas de la información, porque necesitamos estar actualizados para entender y explotar estas herramientas.

Existen ejemplos de MOOC sobre el uso de la información. Uno de ellos es el que ofrece la Universidad Politécnica de Valencia, *Buscar en Internet* (Disponible en: <http://cursosbuscarinternet.upvx.es/ficha> [Consulta 1° de octubre del 2014]). Su contenido permite diseñar

una búsqueda y elegir de entre varias opciones que ofrece la red la que mejor cubra el requerimiento del usuario, es gratuito y abierto a quien quiera inscribirse (imagen 6).

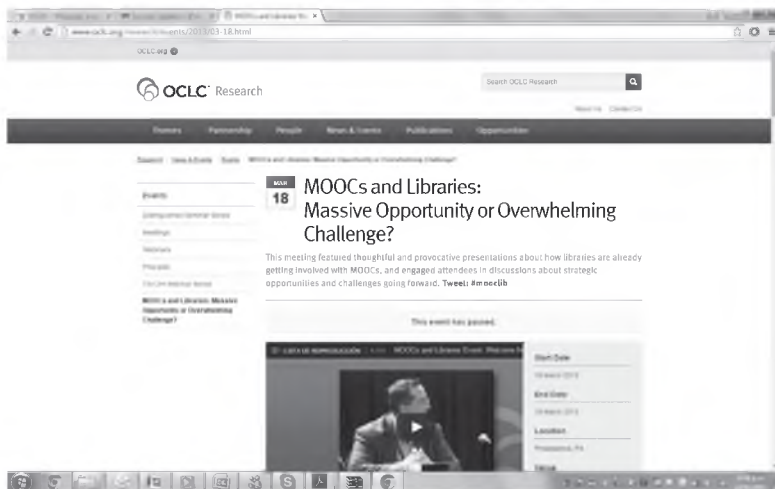


Imagen 5. OCLC Research.



Imagen 6. Universitat Politècnica de València.

Con los ejemplos anteriores, podemos percibir que los ambientes virtuales de aprendizaje son una alternativa viable para generar experiencias dirigidas a que los sujetos se alfabeticen informativamente. Estos ambientes permiten la generación de cursos formales y no formales, dirigidos a cualquier comunidad que tenga la intención de utilizar recursos, herramientas y servicios de información efectiva y eficientemente.

A manera de conclusiones:

- Se requiere que los especialistas de la información enfrentemos el desafío que las tecnologías de información y comunicación nos presentan.
- Para seguir siendo relevantes tendremos que subirnos a estas nuevas olas tecnológicas y dominarlas, no ahogarnos en ellas.
- Es posible promover la educación globalizada en el entorno de las bibliotecas y la información, para lo cual debemos tender a crear cursos en ambientes virtuales de aprendizaje, específicamente como una opción para la alfabetización informativa.
- Para que el diseño en estos ambientes sea efectivo se requieren varios elementos: planeación didáctica (identificación de las necesidades de formación de los usuarios, elaboración de objetivos de aprendizaje, elaboración de contenidos que cubran esos objetivos, selección de los métodos y las técnicas didácticas más adecuadas, elaboración de materiales didácticos, implementación y evaluación de la experiencia de aprendizaje), infraestructura tecnológica y la intervención de equipos de trabajo multi, ínter e intradisciplinario.
- Existen diversas alternativas: cursos formales, cursos informales y MOOC.
- Los ambientes virtuales de aprendizaje permiten ampliar las categorías de las comunidades meta: empleados, adultos mayores, profesionales, estudiantes y cualquiera que así lo desee.

Referencias

- Hernández Salazar, P. (2012). Contexto teórico de la alfabetización informativa. En: *Tendencias de la Alfabetización Informativa en Iberoamérica* (pp. 3-46). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- IFLA Trend Report. ¿Surcando las olas o atrapados en la marea? Navegando el entorno en evolución de la información. Países

Bajos: IFLA. 16 p. Disponible en: http://trends.ifla.org/files/trends/assets/ifla-trend-report_spanish.pdf. Fecha de consulta: 15 de mayo del 2014.

Zurkowski, P. (1974). *The information service environment relationships and priorities*. National Commission on Libraries and Information Science. Related Paper Number Five.

Direcciones electrónicas

Buscar en Internet. Disponible en: <http://cursobuscarinternet.upvx.es/ficha>. Fecha de consulta: 1° de octubre del 2014.

CI Competencias Informacionales en la UZ. Formación Virtual. Disponible en: http://biblioteca.unizar.es/formacion_ci.php. Fecha de consulta: 10 de agosto del 2014.

Enfrentar el futuro: bibliotecarios y alfabetización informativa en un escenario cambiante. Disponible en: <http://www.iflasatellitelimerrick.com/page/15/keynote-speakers/>. Fecha de consulta: 12 de junio del 2014.

Learn my way: making online learning easy. Disponible en: <http://www.learnmyway.com/>. Fecha de consulta: 24 de junio del 2014.

MOOCs and Libraries: Massive Opportunity or Overwhelming Challenge? Disponible en: <http://www.oclc.org/research/events/2013/03-18.html>. Fecha de consulta: 7 de mayo del 2014.

Online Information Literacy Course. Disponible en: <http://www.pennfoster.edu/programs-and-degrees/writing-and-language-skills/information-literacy-college-course>. Fecha de consulta: 5 de abril del 2014.

Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: <http://moodle.uaemex.mx/moodle/course/index.php?categoryid=91>. Fecha de consulta: 6 de septiembre del 2014.

El poder de las personas. Crowdfunding o micromecenazgo cultural

FERNANDO ARIEL LÓPEZ

Argentina



Todo comenzó en 1969 cuando se estableció la primera conexión de computadoras entre dos universidades en California (UCLA y Stanford) y una en Utah, Estados Unidos. La incipiente red conocida como ARPANET significaba la realización del sueño ideado años antes por Vannevar Bush y Douglas Engelbard: la creación de un cerebro digital de alcance mundial. A pesar de lo revolucionario del experimento, lejos estaban estos pioneros de poder dimensionar la catarata de efectos de la incipiente red de redes.

Si sumamos la digitalización de la información y la puesta esos bytes, estamos ante uno de los hechos más relevantes del siglo XX por su alcance y efecto en todos los órdenes de la vida. Comparable con la revolución que causó la invención de la escritura y de la imprenta, internet significa para la humanidad el ingreso a una nueva era, una nueva compuerta evolutiva, no sólo por lo que conecta e incluye, sino también por lo excluye.

Desde un punto de vista sociotécnico, la configuración de la sociedad actual es producto de las transformaciones que trajo consigo internet más los cambios introducidos en los últimos años por las redes sociales y la movilidad.

América Latina es una región muy proclive al uso de redes sociales, los usuarios conectados de todos los países de la región alcanzan en promedio al 95% (un 15% más que en 2013). Según un estudio de la consultora Comscore, los argentinos estamos al tope del ranking de consumo de redes sociales con 9,8 horas al mes promedio, por delante de Brasil, Rusia y Tailandia, y por arriba de la media global. Hay que tener en cuenta que esas cifras sólo tienen en cuenta la utili-

zación de PC en el hogar y trabajo, sin contar los dispositivos (como los smartphones y tablets).

Los *teléfonos inteligentes* (smartphones) son ya la primera vía de consumo de contenidos por la que muchos usuarios se asoman al mundo. En los países desarrollados, pero más aún en economías en vías de desarrollo, que aprovechan los menores costos de estos dispositivos frente a la computadora convencional.

Internet, las redes sociales y los smartphones fueron cambiando nuestras vidas en varios aspectos: cómo y en qué trabajamos; cómo, dónde y cuándo nos informamos, comunicamos y entretenemos. Cómo nos educamos; cómo gobernamos; y por supuesto, quién manda, quién se enriquece, quién explota, y quién es marginado.

Web 2.0 e inteligencia colectiva

El auge de las TIC han permitido el nacimiento de muchos nuevos procesos y aplicaciones que tienen como base tecnológica la red de redes. La Web 2.0, término acuñado por Tim O'Reilly (2004), aunque sugiere una nueva versión de la World Wide Web (WWW), no se refiere a una actualización de las especificaciones técnicas, sino a cambios acumulativos y cualitativos respecto de la forma en la que desarrolladores de software y usuarios finales (es decir, todos nosotros) utilizamos la Web.

La Web 2.0 facilita el compartir información, la interoperabilidad, el diseño centrado en el usuario y la colaboración en la WWW. Como paradigma tecnológico, la Web 2.0 ha dado pie a un conjunto de nuevas tecnologías web como son los blogs, los sistemas de RSS (Really Simple Syndication), el uso de etiquetas, folksonomías y nubes de etiquetas, las wikis (ej.: Wikipedia), los sistemas de etiquetado social (ej.: Delicious), los mashups (ej.: HousingMaps) o las redes sociales (ej.: Facebook) entre otras.

Una de las principales características de la Web 2.0 es que el usuario de internet se convierte en su razón de ser, en la pieza fundamental de su funcionamiento. Los usuarios toman un papel activo y se convierten en *co-productores* y *co-creadores* del contenido. La Web 2.0 permite, promueve y facilita la colaboración y la participación de los usuarios en la creación de contenidos provocando un aprovechamiento de la *inteligencia colectiva*. Ésta es definida por Lévy (2001) como una inteligencia distribuida de manera universal, constante-

mente mejorada, coordinada en tiempo real y da como resultado la efectiva movilización de las capacidades.

Un aspecto fundamental de este tipo de inteligencia es que considera que el resultado de la combinación del esfuerzo realizado por un grupo suficientemente grande de individuos puede ser mejor que el realizado por un único experto. Es decir, el grupo es más inteligente que cualquiera de sus miembros.

Invitación a participar

La cooperación colectiva llevada a cabo por personas que desean llevar adelante un proyecto, construir conocimiento, conseguir recursos o dinero de otras personas u organizaciones deriva en el crowdsourcing.

El crowdsourcing es un nuevo modelo de construcción y producción de proyectos (más ideas y conocimientos); y/o de resolución de problemas. Hay cada vez más ejemplos en el ámbito de las bibliotecas, archivos y museos, más adelante abordaremos dos ejemplos latinoamericanos que nos van a servir para terminar de explicar y/o entender el concepto de crowdsourcing: *Aprender 3C* e *InfoTecarios*.

Hay muchas definiciones de crowdsourcing:

1. *Jeff Howe* (periodista de la revista *Wired*) en 2006, fue el primero en definir al *crowdsourcing* como: “una convocatoria abierta iniciada por parte de una empresa o institución, dirigida a un grupo indefinido (y normalmente grande) de personas con una frecuencia (regular o irregular) con el fin de externalizar una función. Esta exteriorización puede tomar la forma de una *producción-de-iguales* (peer-production) cuando el trabajo se realiza de forma colaborativa, pero también puede llevarse a cabo de forma individual.”
2. *Daren C. Brabham* (uno de los autores que más han escrito sobre crowdsourcing) brinda principalmente dos definiciones:

“[...] un modelo online de producción y de resolución distribuida de problemas [...]”

o también puede ser...

“[...] un modelo estratégico para atraer una multitud interesada y motivada de individuos capaz de proporcionar soluciones superiores en

calidad y cantidad a aquellas que pueden proporcionar formas de negocio tradicionales [...]”

3. *Otra definición personal (López, 2014)* Todavía no hay muchas investigaciones, ni fundamentos teórico consistente al momento de describir, analizar y clasificar los distintos tipos de proyectos de crowdsourcing. Propongo una definición más completa:

Actividad participativa en la que un individuo, institución, ONG o empresa propone a un grupo heterogéneo de individuos, la realización voluntaria de una tarea a través de una convocatoria abierta. La realización de esta tarea en la que la multitud debe participar aportando su trabajo, conocimiento y experiencia o dinero, siempre implica un beneficio mutuo.

El *crowdworker* (colaborador) recibirá la satisfacción de una necesidad, sea ésta económica, reconocimiento social, autoestima o desarrollo de capacidades personales, mientras que el *crowdsourcer* (persona, institución, ONG o empresa convocante) obtendrá y utilizará en su beneficio el aporte de los colaboradores, cuya forma dependerá del tipo de actividad realizada.

Hay varios tipos de *crowdsourcing*:

- *Crowdcasting*: Un individuo, empresa u organización plantea a la multitud un problema o tarea, siendo recompensado quien lo resuelva antes o mejor.
- *Crowdcollaboration*: Se realiza una convocatoria abierta a un grupo y el *crowdsourcer* queda al margen.
 1. *Crowdstorming*: Sesiones de tormenta de ideas online, en las que se plantean soluciones y la multitud participa con sus comentarios y votos.
 2. *Crowdsupport*: Los propios clientes son los que solucionan las dudas o problemas de otros.
- *Crowdcontent*: Cada individuo trabaja de manera individual y al final se reúne el resultado de todos.
 1. *Crowdproduction*: La multitud crea contenido colaborando con otros (ej. Wikipedia) o de manera individual, realizando tareas de dificultad variable como la traducción de fragmentos cortos de texto o el etiquetado de imágenes.
 2. *Crowdsearching*: Los colaboradores buscan contenidos disponibles en Internet con algún fin.

- *Crowdopinion*: Se intenta conocer la opinión de los usuarios sobre un tema o producto.
- *Crowdfunding*: Se busca financiamiento por parte de la multitud a cambio de alguna recompensa.
 1. *No financiero-Donaciones*: Una donación filantrópica sin esperar beneficios tangibles como contrapartida.
 2. *No financiero-Recompensa*: La contribución se entrega a cambio de un producto promocional o en concepto de preorden de un producto a desarrollar.
 3. *Financiero-Deudas*: El préstamo es devuelto al inversionista normalmente con una tasa de interés.
 4. *Financiero-Acciones*: El inversionista recibe un porcentaje de participación accionaria en la empresa.

Crowdfunding

La tecnología nos da la posibilidad de que cada vez más personas colaboren con una misma causa o emprendan acciones colectivas. Las plataformas de *crowdfunding* permiten presentar un proyecto y que las personas que confíen en el mismo puedan colaborar con microdonaciones para poder llevar adelante ese proyecto. Los *crowdworkers* realizan un aporte económico determinado a un proyecto propuesto por un *crowdsourcer*. A cambio de este aporte, el *crowdsourcer* otorga una recompensa acorde con la cantidad desembolsada (a mayor desembolso, mejor recompensa).

Según un reporte de Massolution, la industria del *crowdfunding* recaudó \$2.7 billones en 2012, en 2013 se recaudó un 70 % más y en 2014, según las estimaciones, las ganancias crecieron un 80 %.

En México existen diversas plataformas para buscar financiamiento a ideas, negocios, proyectos de arte, juegos, música, tecnología y, obviamente, actividades culturales para las bibliotecas. Las más conocidas son:

Nombre de la plataforma	Tipo de CF	Volumen de financiación total en México (en USD)	# de campañas financiadas	Base comercial	País de origen	Fecha de lanzamiento (en México)
Fondeadora.mx	Donación, recompensa	800.000	121	Artistas, emprendedores	México	Junio de 2011
Crowdfunder.mx	Acciones	4.100.000	N/D	Emprendedores	México/EE. UU.	Noviembre de 2012
Idea.me	Recompensa	300.000	57	Emprendedores, artistas, ONGs, proyectos comunitarios	Argentina	Febrero de 2012
Kiva.org	Préstamo	10.500.000	22.000	Emprendedores, entre particulares	EE. UU.	Octubre de 2006
Prestadero.com	Préstamo	840.000	204	Entre particulares	México	Junio de 2012
Kubo Financiero	Préstamo	1.100.000	640	Entre particulares	México	Noviembre de 2012
Vakita Capital	Acciones	N/D	N/D	Inversionistas, emprendedores	México	Abril de 2013

Fuente: Crowdfunding

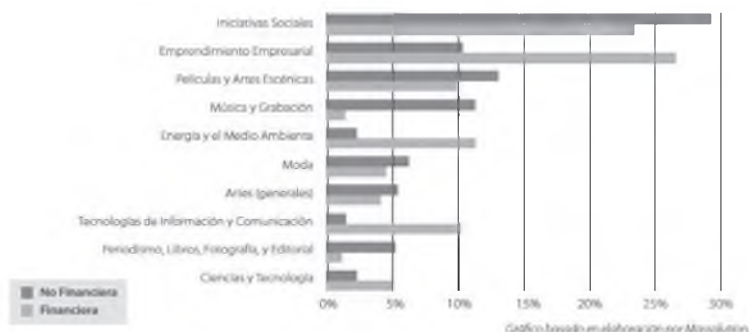
En: Crowdfunding en México: cómo el poder de las tecnologías digitales está transformando la innovación, el emprendimiento y la inclusión económica. 2014. Fondo Multilateral de Inversiones, Acceso a Mercados y Capacidades. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

En la Argentina también existen diversas plataformas, las más utilizadas son:

- *Panal de Ideas* (www.panaldeideas.com): sirve para el fomento de la cultura y la creatividad.
- *Idea.me* (www.idea.me): sirve para proyectos de artistas, creativos, ONGs y *start ups* de América Latina.
- *Nobleza Obliga* (www.noblezaobliga.com): sirve para fines solidarios.

Los proyectos e iniciativas que reciben financiamiento a través del crowdfunding: (financiero y no financiero) se agrupan y distribuyen dentro de las siguientes áreas:

»Figura 1: Actividades Financieras. No Financieras del Crowdfunding



En: Crowdfunding en México: cómo el poder de las tecnologías digitales está transformando la innovación, el emprendimiento y la inclusión económica. 2014. Fondo Multilateral de Inversiones, Acceso a Mercados y Capacidades. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Crowdsourcing para Bibliotecarios

Hay cada vez más ejemplos en el ámbito de las bibliotecas, archivos y museos. Para avanzar en la explicación del concepto, presentaremos dos casos en la comunidad bibliotecaria:

1. Aprender 3C, la comunidad de conocimiento colaborativo

Desde abril de 2014, *Aprender 3C* es un espacio de formación, capacitación y aprendizaje profesional a través de la web, destinado a profesionales y estudiantes de Ciencias de la Información (bibliotecarios, archivistas o trabajadores de unidades de información), en especial latinoamericanos.

Se trata de un proyecto vinculado al mundo de las ciencias de la información. Busca colaborar en la formación de competencias transversales e innovadoras que apoyen su desarrollo académico y profesional. Paralelamente, genera un espacio alternativo de encuentro e intercambio de experiencias entre colegas de toda América Latina.

Apoyar la formación, el desarrollo y la actualización profesional permanente. Diseñar, facilitar y mantener un espacio alternativo de encuentro, reflexión e intercambio de experiencias entre los colegas

de la región. Promover la investigación en el campo de la bibliotecología y las ciencias de la información.

¿Qué ofrece?

- *Webinar Gratuitos*: todos los martes, a las 20 hs, ofrecemos un seminario virtual, con una hora de duración, donde un/a especialista expone y el público tiene la posibilidad de preguntar. Cada semana se presentan distintos especialistas.
- *Cursos / MOOC*: oferta de cursos gratuitos y otros que requieren pago.
- *Plataforma de colaboración*: para opinar, debatir y compartir conocimiento sobre distintas temáticas y entre todos los miembros de la comunidad.

¿Qué temáticas aborda?

Software (sistemas de gestión bibliotecaria, bibliotecas digitales, *ebooks*, *metabuscadors*, etc). Comunicación científica (acceso abierto, repositorios, revistas digitales, etc.). Web Social (*blogging*, *microblogging*, redes sociales, etc.). Alfabetización informacional y digital. Aprendizaje digital (recursos educativos abiertos, entornos virtuales de aprendizaje, etc.). Nuevos perfiles de los profesionales de la información. Dispositivos y aplicaciones móviles. Fomento Lector y muchas otras temáticas.

¿Dónde los encontrás?

En su sitio web (www.aprender3c.org) en Facebook, Twitter y otros espacios digitales.

2. *InfoTecarios*

Nace en mayo de 2012 como un espacio *web* colaborativo, cuyo objetivo principal es crear y brindar contenidos a través de la difusión de noticias, ideas y opiniones para todos aquellos interesados en las temáticas relacionadas con la ciencia de la información, centrado en Latinoamérica.

El equipo de *InfoTecarios* está formado por veintiocho integrantes (estudiantes y profesionales de ciencias de la información), pertenecientes a doce países de América (Argentina, Chile, Colombia, El Salvador, EE.UU., México, Panamá, Perú, Puerto Rico, Uruguay

y Venezuela), que comparten inquietudes y ofrecen sus reflexiones mediante sus blogs personales a través del portal.

¿Qué se propone?

Construir un espacio latinoamericano de divulgación, debate, opinión y participación, apuntando y fomentando el desarrollo de ideas nuevas y creativas. Consolidar un portal de referencia para que todos aquellos interesados en la temática puedan obtener información y estar en constante actualización.

¿Qué ofrece?

Es una plataforma latinoamericana actualizada diariamente donde podrás encontrar noticias, artículos, comentarios, debates y reflexiones de interés relacionadas con las Ciencias de la Información.

¿Dónde los encontrarás?

En su sitio web (www.infotecarios.com) en Facebook, Twitter y otros espacios digitales.

Crowdsourcing y Bibliotecas

¿Qué puedes hacer en tu comunidad? ¿Conoces un grupo de usuarios a los que les entusiasmaría colaborar en un proyecto crowdsourcing? ¿Tienes algún proyecto que necesitas financiar a través del crowdfunding? Desde tu biblioteca puedes impulsar acciones con una filosofía *crowdsourcing*.

Nadie mejor que tú, conoce a tu comunidad. Es porque resulta imprescindible que desarrolles tus propias ideas basándote en ese conocimiento particular.

Estamos cohabitando con una revolución tecnológica y social, hay un nuevo y excelente soporte para la participación y la construcción colaborativa de interesantes desarrollos. Debemos organizar, conocer, aprender a diseñar las dinámicas necesarias para lograr una revolución cognitiva y creativa. El *crowdsourcing* puede ser uno de los caminos para lograrlo.

Onleihe: la biblioteca digital

SVEN MENSING

Alemania



Introducción

El título “Sociedades hiperconectadas desde la biblioteca” formula la demanda de las bibliotecas en todo el mundo, la cual, sin embargo, sólo en pocos casos pueden realizar a través de acciones propias. Esto no se debe a que las bibliotecas no lo intenten, sino a que generalmente falta la continuidad y la voluntad por parte de las personas que toman las decisiones fuera de la biblioteca; decisiones sobre los recursos necesarios para equipar estas instituciones a corto, mediano y largo plazo.

En relación con los cambios tecnológicos y los adelantos en los medios, las bibliotecas no necesariamente están obligadas a asumir la tarea de ser la punta de lanza.

Tampoco es sentido y finalidad de una biblioteca participar de cada novedad tecnológica. Aunque, naturalmente, las bibliotecas sí deben ser capaces de reaccionar a los desarrollos e integrar a su portafolio de ofertas aquéllos cuyo uso sea generalizado, así como de ponerlos a disposición de sus grupos meta, que en el caso de una biblioteca pública significa todos los ciudadanos de su área de influencia. Con frecuencia empresas o aficionados de la tecnología desarrollan nuevas aplicaciones que son puestas a disposición del público y permiten establecer contacto virtual con personas afines e intercambiar información o experiencias: ya sea porque una persona tiene el mismo pasatiempo o el mismo trabajo, porque coincide con la posición política, o bien porque trabajan en el mismo campo de

investigación. Para esto no se necesita a la biblioteca, sino para contar con la tecnología destinada a un público muy amplio y brindarle orientación sobre el uso de la misma. Las bibliotecas procuran la democratización de los avances tecnológicos y, hasta cierto punto, protegen también los derechos de los ciudadanos al señalar los posibles riesgos en el uso de algunas tecnologías.

Me parece que en este momento el problema radica en que no se ha definido realmente el papel de las bibliotecas en este proceso, o bien que las bibliotecas todavía no cumplen suficientemente con su posible rol. Antes, las bibliotecas solían ser las guardianas que “controlaban” el acceso a la información y el conocimiento. A través de las posibilidades de hoy, las personas pueden procurarse información y conocimiento sin importar de qué lugar del mundo provengan, y se ha retirado a las bibliotecas el control en el campo local o regional. Con ello ha comenzado un cambio de paradigma con el cual algunos de nosotros, bibliotecarios, tenemos conflicto.

Pero si consideramos a las bibliotecas o a nosotros mismos —en tanto que especialistas de la información— como parte de las comunidades que se enlazan unas con otras en el mundo físico o digital, entonces es posible encontrar útiles puntos de contacto con el título de esta mesa de trabajo. Pues, en mi opinión, debemos desarrollar ofertas y servicios en el ámbito digital con y para nuestros respectivos grupos meta. Es en una de estas posibilidades, la de la biblioteca digital, en la que se inscribe la oferta de las bibliotecas del Goethe-Institut en todo el mundo, y sobre la cual hablaré.

El Goethe-Institut y sus bibliotecas

Dado que no todos conocen el Goethe-Institut, me gustaría presentar brevemente a la institución, pues es importante para poder comprender y situar el contexto y las circunstancias bajo las cuales actuamos. El Goethe-Institut es el instituto cultural de la República Federal Alemana activo en todo el mundo. A diferencia de la Alianza Francesa, por ejemplo, nosotros somos una asociación independiente y no gubernamental; sin embargo, en el marco de un convenio, recibimos una gran parte del presupuesto (aproximadamente 60%) del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Nuestra red comprende actualmente 160 institutos en 94 países. Así mismo hay muchas colaboraciones con asociaciones culturales y centros de aprendizaje del idioma. De acuerdo con el lema “Idioma,

Cultura, Alemania”, el Goethe-Institut promueve el conocimiento del idioma alemán en el extranjero, fomenta la colaboración cultural internacional y difunde una imagen actual y completa de Alemania a través de informaciones sobre la vida cultural, social y política. Esta última tarea la realizan, principalmente, las bibliotecas del instituto, las cuales existen en 95 ubicaciones. Como regla general, las bibliotecas tienen un número de colaboradores que van de una a cuatro personas y un acervo de entre cinco y 15 mil volúmenes.

En México la representación en el instituto está en la Ciudad de México, y geográficamente es de su competencia todo el país, así como también la región de Centroamérica y el Caribe. La biblioteca, cuya dimensión ocupa una superficie de 125 m², tiene sus instalaciones en la planta baja del instituto y funciona también como un aparador del mismo. El acervo abarca aproximadamente 8,500 volúmenes, entre libros, revistas, DVD, CD de música y audiolibros, los cuales —casi todos— pueden prestarse a los usuarios inscritos. Durante el año anterior se realizaron 19,000 préstamos a 870 usuarios activos. La biblioteca brinda servicios en un total de 27.5 horas a la semana, distribuidas de martes a domingo. En la biblioteca trabajan cuatro personas, de las cuales dos se ocupan principalmente de atender el mostrador de préstamo y colocar los libros en las estanterías y no son profesionales de la bibliotecología. El presupuesto de la biblioteca asciende anualmente aproximadamente a 38 mil euros (aproximadamente 646 mil pesos mexicanos), de los cuales 13 mil euros (cerca de 221 mil pesos) están destinados a la adquisición de materiales nuevos y el resto es asignado a proyectos y al cuidado de las páginas de Internet. La colección está organizada en literatura en alemán, arte (particularmente cine alemán), filosofía y cultura y civilización. Además, por supuesto, el usuario también encuentra una extensa oferta de material sobre aprendizaje y enseñanza del idioma alemán. A pesar de que el perfil de la biblioteca es el de una especializada, opera bajo el principio y forma de trabajo de las bibliotecas públicas en Alemania. Esto significa, entre otras cosas, que no funciona como archivo y que los materiales obsoletos o en desuso son sacados del acervo.

Física vs. digital

Dada la creciente importancia y difusión del Internet, de las ofertas electrónicas y digitales, así como el temor de que con la oferta tradicional de la biblioteca ya no se llegaría en el futuro a los grupos

destinatarios jóvenes ni a las élites del arte, la cultura y la educación, al interior del Goethe-Institut se ha dado desde 2005 una enérgica discusión sobre la nueva orientación del trabajo en el área de bibliotecas. Esto lo favoreció el hecho de que, en primer lugar, la institución central tuviera como norma ampliar el alcance geográfico del programa bibliotecario y de la oferta de información y, en segundo lugar, que se realizara una fuerte reducción del presupuesto en toda la institución. Algunos pensaban, más que en bibliotecas, en centros de información similares a los mostradores en los que se brinda información en los centros comerciales alemanes, esto condujo, desafortunadamente, a que se cerrarán algunas de nuestras bibliotecas o, en el caso menos grave, a que se redujeran los acervos de varias de ellas. Afortunadamente se dejó de lado esta visión, a pesar de lo cual permanece una cuestión central por resolver: ¿cuál sería el panorama en el futuro de las bibliotecas en el ramo de las ofertas digitales, especialmente en el tema de los medios digitales? También, ¿cómo tendría que ser la combinación entre una biblioteca virtual y una biblioteca física y cómo se le adaptaría a las condiciones locales?

En este punto me permito hacer un breve paréntesis sobre las estadísticas actuales del mercado del libro alemán. El mercado del libro electrónico en Alemania se ha desarrollado de manera muy rápida en los últimos años. Según un estudio realizado el año pasado, el libro en este formato es parte del programa fijo de la mayoría de las editoriales; únicamente 16% de ellas no tienen planeado en el futuro producir libros digitales. El 54% de todas las novedades se ofrecen ya como e-Books. A inicios de 2012 aproximadamente 1.6 millones de alemanes poseían un lector electrónico y aproximadamente ocho millones de alemanes (11% de la población) leían libros digitales ya desde los dos años anteriores. En total, casi una cuarta parte de los alemanes leen publicaciones en sus tabletas, lectores electrónicos y teléfonos inteligentes. En 2012 se vendieron en Alemania 13.2 millones de libros digitales. Según los pronósticos, se espera que las editoriales tengan un volumen de ventas de éstos libros en 2015 equivalente a 17% de todas sus ventas. La tableta será el principal dispositivo, ya en el año pasado se vendieron en Alemania ocho millones de tabletas.

En otras palabras: para estar a la altura del desarrollo del mercado y también para ser atractivas a una parte importante de la población, las bibliotecas públicas en Alemania tuvieron que reaccionar con una oferta que contemplara el nuevo formato y permitiera

integrarlo al portafolio de servicios existente, sin que se requirieran recursos adicionales. Una respuesta es la biblioteca digital Onleihe.

¿Qué es Onleihe?

Onleihe es una plataforma de préstamo disponible en Internet para las bibliotecas públicas alemanas, que ofrece una solución completa. No existe una relación contractual entre el proveedor de la plataforma y el consumidor final. A través de cada una de las bibliotecas locales, los usuarios se registran en esta plataforma y pueden así pedir prestados medios de manera gratuita o usarlos en línea. La plataforma fue desarrollada por una empresa especializada en servicios bibliotecarios, la Divibib, que también asesora y da soporte a sus clientes. La plataforma existe desde 2007, 1,900 bibliotecas utilizan el servicio, de las cuales 61 son clientes individuales y las otras están organizadas en 71 asociaciones.

Actualmente Onleihe ofrece más de 120 mil títulos de más de 800 editoriales reconocidas. Cada año se incorporan 15 mil títulos más. La oferta se ha dispuesto especialmente para los consumidores de las bibliotecas públicas. La plataforma ofrece un sistema muy amplio de gestión digital de derechos (DRM), que controla el proceso de préstamo según las licencias adquiridas y que también reglamenta los contenidos protegidos por el derecho de autor sobre otros usos, como impresiones o copias. La oferta de medios incluye libros y artículos electrónicos en formatos pdf, o ePub, eAudio y eMusic en formato WMA y eVideos también en formato WMV. El préstamo digital vía Internet es ideal para dispositivos móviles como tabletas, iPads, iPhones y Android-Smartphones. Divibib ofrece también aplicaciones sin costo para el sistema Apple y Android. En 2013 se realizaron en Onleihe ocho millones de préstamos a cerca de 475 mil usuarios activos.

¿Cómo funciona Onleihe?

El usuario realiza su búsqueda a través de la ventana de búsqueda de la plataforma de Internet, o bien a través de la ventana de búsqueda de la aplicación, incluso puede buscar los medios a través del catálogo local de la biblioteca. Los títulos que al usuario le parecen interesantes se pueden reservar por 30 minutos en la “canasta de la

biblioteca”. Una vez realizada una búsqueda exitosa, el usuario se registra.

Generalmente lo hace utilizando los datos de su credencial de la biblioteca. Los medios se descargan en la computadora, tableta, teléfono inteligente o lector de libros electrónicos dando *clic* con el *mouse*, se pueden usar las veces que el usuario lo desee durante el plazo del préstamo. La “devolución” se realiza de manera automática una vez que ha vencido el préstamo, cuando los archivos no pueden abrirse más.

El modelo se orienta mayormente por el proceso de préstamo físico de libros. A cada licencia le corresponde un ejemplar, el cual puede ser prestado a un usuario. Sin embargo, una devolución anticipada todavía no es posible.

El modelo de licencias de Onleihe

El proveedor Divibib negocia directamente con las editoriales las condiciones de uso y el precio de los títulos en existencia en Onleihe. A través de la experiencia y las adecuaciones a las necesidades de las bibliotecas, existen ahora tres tipos de licencias para elegir:

La licencia estándar, que se denomina licencia tipo M, permite el préstamo de un ejemplar a un usuario. Cuando el título tiene más de dos años de antigüedad, se puede comprar también una Licencia tipo L, o las licencias M pueden transformarse en licencias L. La licencia L permite realizar descargas paralelas ilimitadas de varios títulos. La licencia tipo XL por el contrario, permite prestar al mismo tiempo 25 ejemplares de un título actual. Naturalmente que este último tipo de licencia es muy atractivo para las bibliotecas públicas, pues así pueden reaccionar rápidamente a la demanda creciente de *bestsellers* actuales. La licencia XL cuesta exactamente el triple que la licencia M.

Onleihe en las bibliotecas del Goethe-Institut

Por sus características, esta plataforma resultó muy interesante para el trabajo en las bibliotecas del Goethe-Institut. En 2011 algunas bibliotecas la probaron en una fase piloto. De acuerdo con la estructura regional del Goethe-Institut, varios consorcios (por ejemplo el GI en EU, institutos en la región de Europa Central y en la región Europa Meridional) implementaron y usaron Onleihe. Desde 2014

existe un solo consorcio para todo el Goethe-Institut en el mundo. La ventaja de esto consiste en que todos los acervos de los consorcios existentes se reunieron y así todos los títulos de los cuales ya se habían comprado los derechos pudieron ser utilizados por todas las bibliotecas participantes. Para México esto significó, por ejemplo, que con la implementación de la oferta se pudo recurrir a un acervo de más de 25 mil ejemplares. A lo largo del tiempo, el proveedor de la plataforma ha reconocido la importancia de colaborar con la red de los Institutos Goethe. A través de nosotros este servicio se ha dado a conocer en muchos países, y hoy en día representa una oferta única. Además, el Goethe-Institut ha preparado las versiones de la plataforma en distintos idiomas. Por su parte, nuestras bibliotecas también pueden ofrecer Onleihe a personas en países en los cuales no existe una sede del Goethe-Institut.

En México tenemos la posibilidad de poner a disposición el servicio en países de Centroamérica y el Caribe y así suministrar materiales en alemán a quienes aprenden alemán y a quienes se interesan por Alemania, algo que no sería posible realizar con nuestro acervo físico. El modelo de Onleihe ofrece múltiples ventajas a todos los involucrados.

Ventajas de Onleihe para los usuarios

Desde el punto de vista del usuario, el “horario de atención” de la biblioteca digital es de 24 horas los siete días de la semana, lo cual naturalmente es la ventaja principal. Se puede utilizar la biblioteca cuanto se tengan tiempo y ganas, y acceder a la oferta de medios desde cualquier ubicación. El único requisito es tener una conexión a Internet. Ya no se depende del reducido horario de servicio de la biblioteca física, lo que corresponde sobre todo a los hábitos mediáticos del público joven. También es una forma de facilitarles el uso de la biblioteca a las personas que trabajan y tienen poco tiempo libre, o a quienes tienen una movilidad restringida. El usuario que solicita el préstamo también se despreocupa de hacer la devolución o de posibles multas por retraso, pues tan pronto como el plazo de préstamo concluye, los medios ya no pueden abrirse. Otra ventaja—que tal vez a primera vista resulte un poco extraña— es que los usuarios pueden estar seguros de que es una forma sencilla y legal para descargar medios digitales.

Ventajas de Onleihe para las bibliotecas

Desde el punto de vista de las bibliotecas las ventajas son aún mayores. En primer lugar, se alcanzan nuevos grupos meta, sobre todo aquéllos que piensan que las bibliotecas son anticuadas, que tienen instalaciones poco modernas en las cuales sólo se ofrecen libros, que en la mayoría de los casos no son actuales o están en mal estado. Esta es una ganancia en la imagen que no debe subestimarse, aun cuando técnicamente quizá no todo funcione todavía a la perfección. Con una oferta tan innovadora la biblioteca puede vincularse de manera real con la comunidad.

Además de los nuevos grupos meta, la biblioteca digital aumenta su radio de acción. Anteriormente sólo las personas de la ciudad en cuestión podían aprovechar los servicios de la biblioteca, ahora también se puede llegar a quienes viven en los alrededores. Estas dos ventajas funcionan eficazmente porque el sistema Onleihe puede ser integrado de manera relativamente sencilla al flujo de trabajo y a las actividades del día. Las bibliotecas no necesitan ni personal extra, ni personal con conocimientos informáticos profundos, ni tampoco hacer una gran inversión en tecnología.

Si una biblioteca en Alemania deseara adquirir libros electrónicos en el mercado y luego ofrecerlos en préstamos, esto no podría hacerse sin más. Primero deben negociarse los derechos de cada título con las editoriales, después se tendría que equipar a los títulos con un *software* para la administración de derechos digitales y además construir y gestionar un portal de Internet. Para muchas bibliotecas esto constituiría un gasto excesivo que no pueden afrontar. De ahí que la introducción y el uso de Onleihe sean viables para ellas, pues los costos asociados resultan costeables y pueden reducirse aún más si varias bibliotecas de la ciudad o de la región se fusionan en una asociación. Además, una ventaja inmanente de los medios digitales es que no hay un desgaste por el uso frecuente de los mismos, lo que es distinto a la biblioteca física; por otra parte, también se elimina el problema de la necesidad de espacio físico para el almacenamiento.

Ventajas de Onleihe para las editoriales

Para las editoriales también hay ventajas. A través de la venta de licencias a las bibliotecas se aumentan también las ventas en los consumidores finales, dado que, como se ha demostrado, los usuarios

de bibliotecas compran más medios que quienes no son usuarios. El sistema de seguridad DRM de Onleihe protege los productos editoriales de las indeseables copias pirata, y en especial las pequeñas editoriales pueden ofrecerle sus libros en formato digital a un público más amplio, sin tener que construir una plataforma propia.

Puntos débiles de Onleihe

Como todo en la vida, también hay puntos débiles en Onleihe y no sería justo no mencionarlos. Al final, cada biblioteca debe hacer el balance correspondiente de las ventajas y las desventajas. Una de las mayores desventajas consiste en que no todos los medios y formatos pueden ser usados en todos los dispositivos.

Sin embargo, esto no sólo es culpa del proveedor sino que se debe a la complejidad tecnológica del mundo digital. Puesto que en los medios se deben usar dos sistemas de seguridad que provienen de dos diferentes empresas, no pueden usarse, por ejemplo, en los dispositivos Kindle y en los en dispositivos Apple; sólo se pueden abrir documentos en formato ePUB, pero no se pueden leer archivos PDF. Sin embargo, los artículos electrónicos de la mayoría de los periódicos y revistas están disponibles en Onleihe únicamente en formato PDF.

En Europa esto no es tan dramático porque el sistema iOS y el sistema Android se usan de manera pareja. En Norteamérica, por el contrario, el líder del mercado es Apple y, por tanto, seguramente algunos usuarios dejarán de usar el servicio de Onleihe, decepcionados.

Otra desventaja para las bibliotecas como concesionarias de licencias radica en que son dependientes de la oferta de medios de Onleihe, esto quiere decir que únicamente pueden comprar las publicaciones de las editoriales que cooperan con el proveedor Divibib. Esto no es de poca importancia, pues para las bibliotecas del Instituto Cultural Alemán sería muy deseable poder ofrecer más publicaciones para aprender alemán. Pero especialmente las editoriales que publican libros para aprender el idioma alemán como lengua extranjera, que generalmente son también editoriales de libros escolares, colocan sus productos en plataformas propias para su distribución. Igualmente, algunas de las grandes casas editoriales ponen a disposición en Onleihe los títulos de los autores más conocidos sólo de manera esporádica o muy posterior a la fecha de lanzamiento de la edición impresa. Desde hace algún tiempo se ha observado la tendencia de que las editoriales sólo ofrezcan sus medios por plazos

de dos o tres años, de manera que las bibliotecas se vean obligadas a comprar nuevamente una licencia una vez que ésta se ha vencido. Pero en este momento aún no se puede predecir si esto realmente es en perjuicio de las bibliotecas, dado que seguramente habrá algunos títulos que ya no serán relevantes transcurrido algún tiempo y que, por tanto, no será necesario comprar de nuevo.

Relacionada con la dependencia de las editoriales, está también la dependencia del proveedor mismo. Con esto no quiero decir que Divibib pueda desaparecer en algún momento del mercado, pues municipios y estados federados están entre los propietarios de la sociedad matriz EKZ. En el caso de otros proveedores, éste podría ser un riesgo real si este modelo de negocios no tiene un ejercicio rentable a mediano y largo plazo. Más bien el problema radica en que únicamente se puede proporcionar a los usuarios lo que Divibib tiene disponible en cuanto a la oferta y al aspecto técnico. Así, ocurre con frecuencia que algunos contenidos específicos, por ejemplo, ediciones de periódicos, no estén en la plataforma puntualmente el día de su publicación. También ocurre que el sistema DRM no funciona correctamente y no se puedan abrir los libros digitales, a pesar de que el plazo de préstamo no se haya vencido aún. Y evidentemente también los sistemas del servidor son susceptibles de presentar fallas. Pero es justo decir que el soporte y la comunicación de Divibib funcionan muy bien cuando se presentan fallas.

Creación de comunidades a través del foro de usuarios

Finalmente, deseo ocuparme de un instrumento que se relaciona directamente con el título de este evento: el foro de usuarios de Onleihe. Este foro se creó como una plataforma de intercambio entre usuarios de Onleihe —de usuario a usuario— en todo el mundo y cuenta con la moderación de colaboradores de Divibib. Al principio este foro se concibió para que los usuarios experimentados brindaran sugerencias e informaciones a los nuevos usuarios sobre cómo usar los medios digitales y para que los usuarios finales notificaran directamente a Divibib sobre los desperfectos.

Con el paso del tiempo, sin embargo, este foro se ha convertido en un *pool* de conocimiento no sólo acerca del Onleihe mismo sino en relación con temas generales de los medios digitales. Aquí los usuarios comparten sus experiencias sobre los dispositivos lectores de libros digitales y los distintos dispositivos Android, dan indicacio-

nes para el uso de aplicaciones y discuten sobre la situación de los medios digitales en la compleja relación que existe entre productores, intermediarios y usuarios finales.

Pero claro que el foro también se utiliza para recomendar libros particularmente buenos. En este foro se aplica de manera ejemplar el principio de la inteligencia colectiva, pues ningún bibliotecario puede saber siempre la respuesta a todas las preguntas ni contestar al momento. Tampoco todas las bibliotecas tienen entre su personal alguien que tenga el *know-how* técnico para ayudar inmediatamente en casos muy específicos. Considerando que las bibliotecas son parte de una comunidad, lo mejor que una biblioteca pequeña puede hacer es aprovechar el quehacer y competencias de sus usuarios. Cuando los usuarios son incluidos de esta forma en el trabajo de la biblioteca y se reconoce su conocimiento preexistente, se fortalece la imagen y, dado el caso, también es posible asegurarse el apoyo y la defensa de los usuarios frente a la amenaza de reducir la oferta de la biblioteca o incluso de cerrar sus instalaciones.

En resumen

La implementación y gestión de una biblioteca digital con contenidos protegidos por el derecho de autor no es realizable para la mayor parte de las bibliotecas, debido a los recursos limitados. Aquí lo que funciona es concertar la cooperación con otras bibliotecas y con otros proveedores profesionales de la iniciativa privada, que también parece que existen en México (www.bivi.mx). A pesar de que el mundo digital tiene una enorme complejidad y, con ello, restricciones de distinta índole, la oferta da a los participantes de esta biblioteca digital ventajas y oportunidades importantes, entre las cuales se encuentra la ganancia en la imagen de la biblioteca entre sus grupos meta, con la construcción de comunidad como telón de fondo, lo cual es un aspecto muy importante. En la oferta de medios digitales, las bibliotecas tendrían que recurrir al conocimiento de sus usuarios para formar parte de esta comunidad.

Sociedades hiperconectadas desde la biblioteca

ESTHER LÓPEZ PEÑA
España



Introducción

La prospectiva en bibliotecas nos habla de la biblioteca como ágora. Volveremos a estar donde empezamos, en el centro de la vida de la ciudad, del pueblo, del municipio, del núcleo social.

Se me ocurre la reflexión de aplicar el termino zócalo, mucho más apropiado para estas latitudes y que podemos sentir más nuestro, más propio.

Nos encontramos en el mundo de la globalización, las redes sociales, los *e-books* y... la crisis económica, que nace y renace, y parece que nunca va a dejarnos despegar.

El futuro imaginado de las bibliotecas nos devela que tendremos nuevos espacios arquitectónicos, adecuados a nuestros nuevos servicios, entre ellos el menor libre acceso (a estanterías, etc.) donde posiblemente habrá robots que realizarán algunas funciones y ofrecerán ciertos servicios. Serán bibliotecas 24 horas, 365 días al año.

Nuestros usuarios tendrán un gran acceso a la información-documentación. Aparentemente podríamos pensar que las bibliotecas van a desaparecer o no vemos la necesidad de su existencia.

Pero, como comentábamos, el futuro de la biblioteca pasa a ser “lugar de encuentro”, ágora-zócalo. Lugar donde se posibilitan los encuentros personales, los pequeños grupos, donde se facilita nuestra creatividad en los talleres para su desarrollo.

Biblioteca ágora-zócalo

¿Dónde se preservará nuestra identidad, nuestra inteligencia colectiva y la producción científica, tecnológica y humanística?

Donde mejor, sino en nuestra biblioteca siglo XXI.

Biblioteca del siglo XXI

La biblioteca del siglo XXI es híbrida, es decir que contempla la tradicional más la digital.

Es una biblioteca ubicua, que permite conectarse desde casa, en el metro, en la calle, en el trabajo.

Es una biblioteca para estar en contacto con ella, permanentemente. Nos conectaremos a ella desde nuestro celular, desde nuestra tablet y las aplicaciones que los sustituyan.

Servicios similares a “El bibliotecario contesta”, nos podrán asesorar y orientar en cualquier momento, en cualquier lugar. Las máquinas de auto préstamo se extenderán más allá de las puertas de la biblioteca y podrán encontrarse en cualquier punto de la “ciudad”.

Visualizamos un poco más como será nuestra biblioteca, sus contenidos y conectividad.

¿Qué funciones principales puede tener esta biblioteca?

Todos los estudios de prospectiva nos indican que el principal objetivo será constituirse como un núcleo formativo, educativo. Los bibliotecarios siempre son y seguirán siendo, asesores-consultores de información y documentación.

El nivel de publicaciones sigue aumentando y seguirá haciéndolo, si pensamos en las posibilidades de “creación de contenidos” que deben y deberán propiciarse mediante los servicios de la biblioteca. Ante tanta información-documentación —y con el peligro de su opuesto: la desinformación—, contemplamos la labor del bibliotecario en competencia informacional o alfabetización informacional, o los diversos términos con los que se designa esta actividad formativa.

Podemos pensar en una biblioteca en la que los usuarios puedan recibir ayuda para el denominado “Internet de las cosas”. Donde acudir para entender nuestro nuevo teléfono cuyo manual ya únicamente está en Internet, o como utilizar algún electrodoméstico o

nuevos servicios bancarios ciudadanos, nuevas formas de información.

A medida que la sociedad se adentre en una sociedad más tecnificada tendrá la necesidad de poder acudir a un lugar donde recibir asesoramiento, formación informática, informacional e investigativa.

Bibliotecario siglo XXI

¿Cómo debe ser nuestro bibliotecario del siglo XXI?

Evidentemente y más que nunca con voluntad de servicio, con empatía, facilidad de trabajo en equipo y tener capacidad y formación para la planificación, evaluación e innovación de servicios. Deberá saber desenvolverse en el mundo de las tecnologías aplicadas a la información y la documentación.

Estar preparado para responder y ayudar a las peticiones de los usuarios con rapidez y relevancia. Tener una amplia visión de los nuevos objetivos y funciones de la biblioteca, así como una amplia interacción con su comunidad. La formación inicial de estos bibliotecarios implica un gran reto para las facultades y escuelas de bibliotecología.

La formación permanente recae en principio en el colectivo profesional, saber incentivar a través de asociaciones, congresos, la necesaria actualización.

Servicios que debe dar la biblioteca siglo XXI

- Evidentemente —y uno de los más valorados, en franco aumento y progreso— accesos a través del app celular. Estamos viendo que el celular va a ser coprotagonista de nuestras revisiones médicas, servicios bancarios, etc., debe también serlo de nuestra biblioteca.
- Geolocalización, también para nuestras bibliotecas, ¿Dónde está la más próxima? ¿Cómo llego? ¿Qué horario tiene?
- Servicios de creación de contenidos realizados por la propia biblioteca y que son de utilidad para su comunidad (podcast, videos).
- Cursos de formación. MOOC (Massive Open On Line Course).
- Incentivación para la creatividad mediante: talleres tecnológicos, posibilidad de impresiones 3D, laboratorio de imágenes y estudios audiovisuales.

- Servicio de “gamificación” (juegos). Para la fidelización de nuestros usuarios, juegos en relación con los servicios de la biblioteca (quien lea más, quien más consulte tendrá regalos de más días de préstamo o descuentos en la compra de libros).
- Servicios de redes sociales. Las de la propia biblioteca o las que los usuarios y la biblioteca participan. Ya muchos *e-books* se pueden “copiar” o hacer comentarios y llevarlos a las redes sociales.
- Códigos QR. La información que obtenemos de estos códigos y que parece ser en un futuro va a darnos en cualquier momento y de cualquier cosa y en cualquier lugar información detallada por ejemplo: mensaje nutricional, información de un edificio, etcétera.

Servicios de preservación asociados a la identidad de “comunidad”

- Las bibliotecas deberán conservar la producción en papel.
- Deberán participar en la política de digitalización, buscando eficiencia y eficacia.
- Observarán una estrecha vigilancia de la denominada “literatura gris” (en todo tipo de formatos y soporte).
- Mantenimiento de la “colección local”.
- Las bibliotecas deberán sumarse a las “plataformas de preservación digital” o tener una propia institucional.

Visibilidad de la biblioteca

Más allá del OPAC, la biblioteca interactúa con sus usuarios, con la *Web 2.0*, la *Web 3.0*, *Web 4.0* u otras formas que aún no imaginamos.

Debemos también señalar la importancia que ha supuesto la *Web 2.0*. Por primera vez nuestros usuarios pueden participar, escribir, crear contenidos en el *software* de la biblioteca, en el mundo hasta ahora único del bibliotecario.

Los usuarios pueden realizar etiquetado social, hacer sugerencias, comentarios, valoraciones y hasta algunos les dejamos tener en nuestro *software* el espacio de “Mi Biblioteca” donde el usuario puede guardar todas las consultas, las búsquedas, las aportaciones del etiquetado social, sus DSI, sus RSS, etcétera.

Bibliotecas hiperconectadas ¿para qué?

- Para optimizar la planificación bibliotecaria del país.
- Para la cooperación bibliotecaria.
- Para la coordinación bibliotecaria.
- Posibilitar el trabajo en red.
- Facilitar las centrales catalogadoras.
- Facilitar toma de decisiones profesionales.
- Facilitar productos documentales como control de autoridades nacional.
- Asesorar y fomentar la necesidad de gestionar las bibliotecas con *softwares* de calidad que permitan cumplir con los objetivos/funciones de la biblioteca siglo XXI.
- Bibliotecas que deben crear catálogos colectivos de país, estado e instituciones.
- Bibliotecas que participan en la política cultural del país.
- Bibliotecas que configuran el mapa de lectura pública.
- Bibliotecas que realizan estudios de usuarios.
- Bibliotecas cuyos análisis, estudios y estadísticas ayudan a la “toma de decisiones”.

Redes-consorcios de bibliotecas

Las tecnologías nos permiten la creación de redes de bibliotecas; es más, nos permiten la creación de consorcios. El establecimiento de redes de bibliotecas da como primer resultado un fortalecimiento de la institución “biblioteca”.

- Con las redes optimizamos funciones profesionales.
- Posibilitamos la creación de mejores equipos profesionales.
- Diseñamos más y mejores servicios a los usuarios.
- Potenciamos la difusión y la visibilidad.
- Ayudamos a la “creatividad”.

Modelos de redes

En una sociedad hiperconectada, con bibliotecas fortalecidas y tecnológicamente preparadas y competitivas podemos establecer multitud de posibilidades de creación de red. Nos adelantamos en posibles “teorías de conjuntos”, en los que se contemplan desde la

especificidad del usuario "A", hasta la globalidad de los grandes catálogos colectivos.

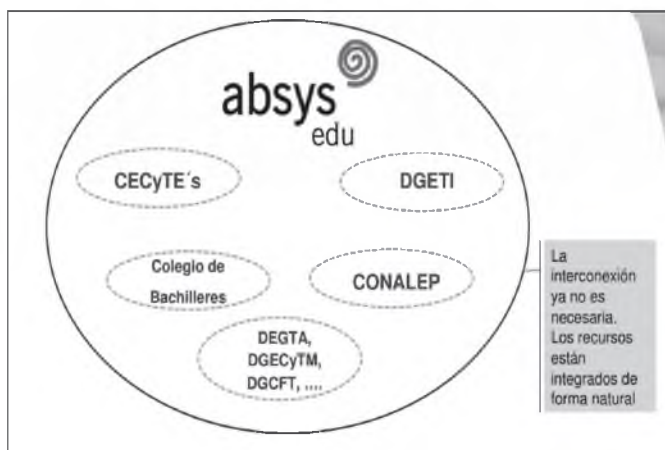
Algunos ejemplos:

- 1) Redes de bibliotecas públicas + Redes de bibliotecas escolares.
- 2) Redes de bibliotecas educativas + Redes universitarias.
- 3) Redes universitarias + Centros de información empresarial.
- 4) Redes universitarias + Bibliotecas especializadas.

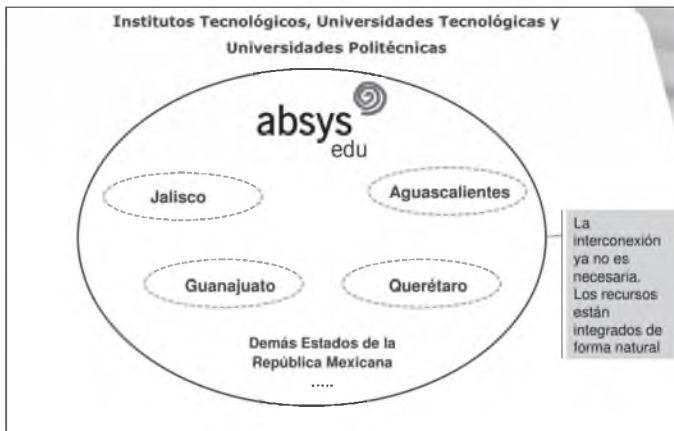
Conjuntos con subconjuntos = bibliotecas integradas



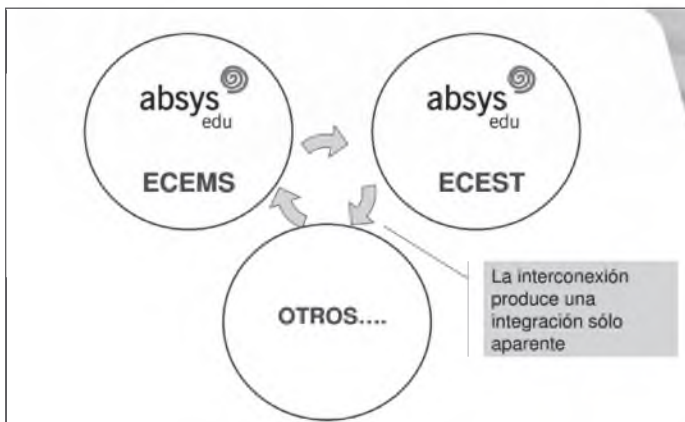
Espacio común de la educación media superior



Espacio común de la educación superior tecnológica



Espacio común de la educación



*El mejor camino para predecir
el futuro es inventándolo.*
Alan Kay

Hagámoslo, está en nuestras manos. Con nuestra voluntad de servicio, de facilitar información y documentación, los bibliotecarios sabremos caminar hacia el futuro y seguiremos trabajando en una

institución de alto valor democrático como la biblioteca, dando información y gestionando el conocimiento.

Referencias

- Alonso, J. & Martínez, M. (2013). Informe APEI sobre acceso abierto. España: Asociación Profesional de Especialistas en Información.
- Grupo Estratégico para el Estudio de Prospectiva sobre la Biblioteca en el nuevo Entorno Informacional y Social (2013). Prospectiva 2020. Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años. España: Consejo de Cooperación Bibliotecaria.
- Marquina, J. (2013). *Informe APEI sobre bibliotecas ante el siglo XXI. Nuevos medios y caminos*. España: Asociación Profesional de Especialistas en Información.

Por qué y para qué un repositorio nacional de recursos de información científica y tecnológica

MARÍA MARGARITA EUGENIA ONTIVEROS
Y SÁNCHEZ DE LA BARQUERA

México



Resumen

Con las recientes reformas y adiciones a la Ley de Ciencia y Tecnología en materia de Acceso Abierto y Acceso a la Información Científica, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) ha emprendido un estrategia que le permitirá poner en funcionamiento el Repositorio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica de calidad, de carácter social y cultural. La estrategia contempla políticas, criterios técnicos y políticas de accesibilidad, visibilidad y preservación de la información científica nacional, necesarios para su implementación.

La puesta en operación del Repositorio Nacional (RN) contribuirá, en colaboración con el impulso a la generación de repositorios institucionales (RI), a reducir las desigualdades en el acceso a la información científica de calidad. En el repositorio nacional o en los RI, los autores-investigadores podrán depositar sus publicaciones en formato electrónico, con estándares acordados para tal efecto, con el fin de asegurar que los motores de búsqueda y otros instrumentos de análisis y recuperación de la información, puedan hacerlo inequívocamente.

Gracias al avance de Internet y de las tecnologías de información y comunicación, los repositorios a nivel mundial han cobrado importancia en la sociedad académica y científica, porque representan una fuente de información digital especializada, organizada y accesible para los lectores de diversas áreas.

Los repositorios son sistemas informáticos dedicados a gestionar la literatura científica y académica de forma libre y gratuita, es decir, siguiendo las premisas del movimiento de acceso abierto (AA), que busca hacer posible el libre acceso a la información científica, tecnológica y académica para avanzar hacia la llamada sociedad del conocimiento.

Por acceso abierto se entiende que la información proveniente de investigaciones financiadas parcial o totalmente con fondos públicos, sea accesible *online* sin ninguna barrera legal, técnica o financiera, pero sin menoscabo del derecho de autor. Cabe señalar que con el movimiento de acceso abierto se han creado otros movimientos como el Open Data (repositorios de documentos administrativos) y el Data Sharing (orientados a compartir los datos de investigación, data sets o datos fuente).

Consideraciones iniciales

Durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI, el volumen de los resultados científicos, junto con su publicación en formatos digitales, está resultando todo un desafío, en particular para la comunidad de editores científicos, donde el número de revistas se ha incrementado exponencialmente desde la década de 1980, a la par del incremento de la productividad científica.

La industria de las publicaciones periódicas es compleja, con intereses en conflicto entre autores, editores, vendedores, responsables institucionales de las áreas de investigación y posgrado y bibliotecarios.

Los autores investigadores, en su mayoría, se ubican en instituciones de educación superior o centros de investigación y son apoyados financieramente con recursos públicos, destinados a crear conocimiento nuevo. La comunicación de este conocimiento es fundamental para participar en una disciplina. A cambio de generar conocimiento y someterlo al arbitraje para su publicación, los investigadores se acreditan a través del valor adscrito a lo publicado. Este valor se determina, en primer lugar, por los logros conseguidos por el trabajo del investigador y por la reputación de la revista donde publica (calidad que se traduce en número de veces que ésta es consultada).

La validación es esencial porque es el criterio que las agencias financiadoras y otros entes evaluadores utilizan para juzgar y premiar a los académicos. Además de publicar su trabajo, los autores

proporcionan servicios gratuitos a los editores mediante el arbitraje de artículos inéditos (*peer review*).

Tanto en México como en la mayoría de los países emergentes, el acceso a la información científica de calidad es una situación difícil de abordar por los altos costos que ésta representa. Cabe recordar que es en los países del primer mundo donde tradicionalmente se ha generado la ciencia y por ello es ahí donde la industria editorial científica se ha instalado y desarrollado hasta crear verdaderos emporios transnacionales, que aportan enormes dividendos a sus países de origen.

Pese a lo anterior, es un hecho que a nivel mundial los costos que las universidades y centros de investigación pagan anualmente por suscripciones a revistas científicas son incrementales en todas las latitudes, lo cual ha llevado a algunos países a buscar alternativas para la adquisición de estos recursos.

Una de ellas son las llamadas compras en consorcio, es decir, compras organizadas nacionalmente que permiten negociar con los editores científicos en mejores condiciones de oferta y demanda.

Por otro lado, autores-investigadores, universidades y centros de investigación han planteado la posibilidad de poder acceder a los artículos, que muestran los resultados de sus investigaciones sin cargo para los usuarios finales, mediante la búsqueda de otras fuentes para financiar sus publicaciones. En términos muy amplios esto es a lo que se le ha llamado acceso abierto (AA).

Definición de acceso abierto

El acceso abierto es resultado del avance de Internet. Se trata de hacer posible el libre acceso de información científica y tecnológica a la sociedad y avanzar hacia la llamada sociedad del conocimiento.

Por acceso abierto se entiende que la información proveniente de investigaciones financiadas parcial o totalmente con fondos públicos sea accesible *online* sin ninguna barrera legal, técnica o financiera, pero sin menoscabo del derecho de autor. Hay dos vías, generalmente conocidas, para llevar a las sociedades la información contenida en artículos, mediante acceso abierto, la ruta dorada y la ruta verde.

- *La ruta dorada.* Un investigador pone en acceso abierto su artículo a partir del momento mismo de la publicación en una revista especializada. Debido a que muchas editoriales trabajan como negocios, la revista debe ser compensada económicamen-

te por la cesión del *copyright* que queda en manos del autor-investigador. Este cargo se traslada a la agencia financiadora o a la institución en la que labora el autor.

- *La ruta verde.* El investigador deposita su artículo en un repositorio abierto al público (*self-archiving*), un tiempo después de que éste ha sido publicado (embargo). Ya que esta ruta está basada en el modelo tradicional de las publicaciones científicas (suscripción), muchas editoriales han establecido los requisitos necesarios para que los artículos puedan ser depositados en los repositorios vía la ruta verde. Es claro que esta ruta no requiere un costo adicional para las agencias financiadoras, ni para las instituciones de investigación, pero sí el trabajo de colocar los artículos en los repositorios. Alguien debe hacerse cargo de ello y eso tiene un costo.

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y el acceso abierto

Desde hace ya algunos años, el Conacyt emprendió algunas iniciativas en apoyo al acceso a la información científica y tecnológica. Contribuyó decididamente a la creación del Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (Conricyt), que cumple cuatro años de existencia y cuyo objetivo es fortalecer las capacidades de las instituciones de educación superior y de los centros de investigación para que el conocimiento científico y tecnológico universal sea del dominio de los estudiantes, académicos, investigadores y otros usuarios, ampliando, consolidando y facilitando el acceso a la información científica en formatos digitales.

Ejemplo de la incidencia del Conricyt en la consulta de información científica, es que, en un año (2012 al 2013) el número de descargas de sus colecciones pasó de 9.4 millones a 13.3 millones, es decir, se incrementó el número de descargas a texto completo en 42%.

Actualmente, el Conricyt suscribe 33 editoriales que proveen 56 recursos de información científica y tecnológica:

- 27 colecciones de *journals* con 11,407 títulos.
- 4 colecciones de libros electrónicos con 54,587 títulos.
- 23 bases de datos.
- Dos integradoras.

Adicionalmente, ha puesto a disposición de muchas instituciones de educación superior una gran cantidad de recursos de acceso abierto: 58 sitios de archivos abiertos, con apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuenta con 458,256 tesis y 10 colecciones de

revistas en acceso abierto, entre las que vale la pena destacar la colección SciELO México y Redalyc.

Adicionalmente, el Conacyt emprendió otros esfuerzos para incrementar el acceso a la información científica, sobre todo en la ruta verde del acceso abierto.

Por ejemplo, participa activamente en La Referencia, iniciativa latinoamericana en la que se encuentran ocho países de la región: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, México, Perú y Venezuela y que busca dar visibilidad a la producción científica regional en acceso abierto.

La iniciativa parte de repositorios nacionales (nodos país) que cosechan para La Referencia artículos posprint (para garantizar su calidad), tesis de posgrado e informes técnicos.

Es importante destacar que el proyecto inicial contó con apoyo del BID en coordinación con la RedCLARA. Para la fase piloto del proyecto, México se conectó con gran éxito a La Referencia mediante la iniciativa de Remeri, esfuerzo de un grupo de universidades mexicanas que, gracias al financiamiento de Conacyt, pudo participar en este primer ejercicio de interoperabilidad y estandarización de repositorios institucionales, el cual ahora y gracias a la información y experiencia recabada, permitirá al Conacyt encabezar la gran responsabilidad de crear el repositorio nacional.

Por otro lado, el acceso abierto ha sido y es un tema analizado por el Comité Directivo del Global Research Council (GRC), del cual Conacyt forma parte. El propósito del GRC es fomentar la investigación y la colaboración multilateral a nivel mundial en beneficio de todas las naciones. En la Segunda Cumbre del GRC, celebrada del 27 al 29 de mayo del 2013, en Berlín, Alemania, se acordó un plan de acción para la implementación del acceso abierto (rutas verde y dorada). Un año más tarde, los países miembros presentaron los avances de implementación del plan de acción, en la reunión del GRC de 2014, en Shangai, China.

Adicionalmente, Conacyt participó en la Declaratoria de la UNESCO “Open Access to Scientific Information and Research Concept and Policies”, emitida en Kingston, Jamaica, en marzo de 2013, por países de América Latina y el Caribe. En ese encuentro fue patente la importancia de impulsar el acceso a la información científica en los países de la región, para impulsar el desarrollo científico de América Latina y el Caribe y dar mayor visibilidad a la ciencia que se genera en la región.

Creación de un repositorio nacional de acceso abierto a recursos de información científica, tecnológica y de innovación, de calidad e interés social y cultural

Algunas instituciones de educación superior y centros de investigación de nuestro país han implementado repositorios, desafortunadamente en muchas ocasiones no se cuenta con estándares técnicos y lineamientos para la selección de los objetos digitales que incorporan; es común la carencia de infraestructura de *hardware* y *software* adecuados y necesarios para garantizar la permanencia en el tiempo de estos repositorios, así como la visibilidad e interoperabilidad de los recursos de información y objetos digitales que los constituyen.

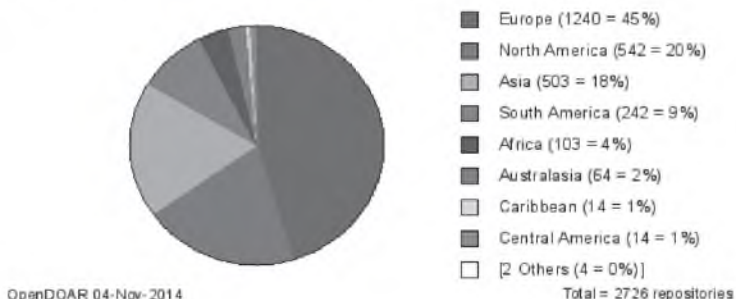
Un repositorio nacional contribuirá a la preservación de nuestra información científica nacional y a la gestión, acceso y estandarización de la información, resultado de la producción en ciencia, tecnología e innovación.

Este repositorio nacional permitiría cosechar de los repositorios institucionales la literatura científica que se considere pertinente, para que puedan tener acceso a ella, la sociedad en su conjunto y particularmente los académicos y estudiantes de universidades públicas que no cuentan con bibliotecas digitales; todo esto, mediante un sistema de búsqueda integrado (sistema de descubrimiento).

De acuerdo a la información publicada en el Directorio de Repositorios de Acceso Abierto (DOAR), la gran mayoría de los repositorios institucionales son europeos (46%) y norteamericanos (20%) y en menor medida asiáticos (18%). América Latina contribuye tan solo con 9%. En Europa destacan el Reino Unido y Alemania y en América del Norte, los Estados Unidos.

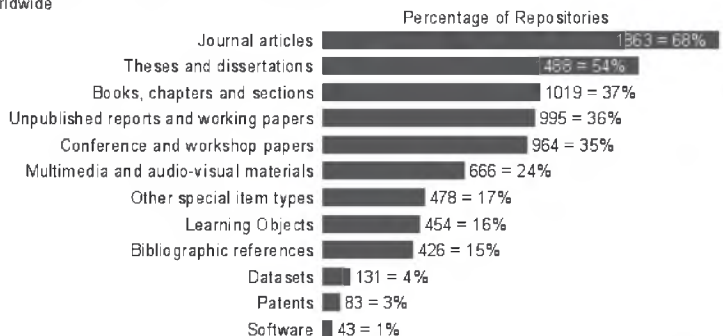
Esta situación es concordante con la proporción científica original producida en cada una de estas regiones.

Proportion of Repositories by Continent Worldwide



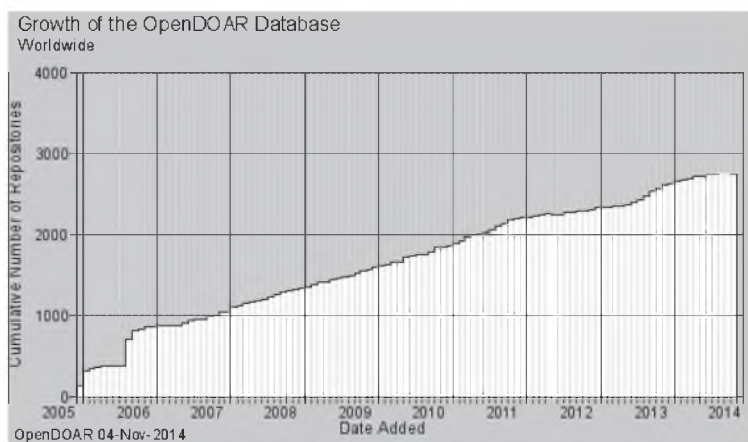
El tipo de contenido que se puede encontrar en los repositorios registrados en DOAR indica una fuerte tendencia a depositar artículos científicos (68%), tesis y disertaciones (54%), seguidos de capítulos de libros e informes y ponencias (37%).

Content Types in OpenDOAR Repositories Worldwide



Como puede apreciarse en el siguiente gráfico, los repositorios de acceso abierto presentan una tendencia creciente y sostenida desde 2005.

Además de asegurar la preservación de la información científica, tecnológica y de innovación de calidad que se produce en México, el repositorio nacional permitirá establecer una política de normalización de datos (nombres e instituciones) y de identificadores persistentes que contribuya a la recuperación de la información.



¿Qué es el repositorio nacional?

Es un sistema encargado de recopilar, organizar, preservar y dar acceso abierto a la producción científica nacional. Su creación cubre tres objetivos principales.

El primero es recopilar y organizar en un solo sitio la literatura científica nacional. Esto lo hace a través de la definición de lineamientos, normas y procesos que deben seguir los productores de información científica (autores-investigadores). La organización y catalogación se realiza siguiendo estándares internacionales.

El segundo objetivo es dar acceso a la información para la comunidad científica, académica y público en general, nacional e internacionalmente. Esto, a través de proporcionar a los productores de información las herramientas estandarizadas que protejan sus derechos; además, de ofrecer herramientas técnicas de interoperabilidad que permitan que la información se difunda y pueda ser accedida desde cualquier parte del mundo y por cualquier sistema.

El tercer objetivo es garantizar la preservación de la información a largo plazo, definiendo estándares y procesos que aseguren la permanencia en el tiempo de los contenidos. Lo anterior incluye la definición de una metodología que haga posible transformar los contenidos, garantizando la independencia tecnológica y evitando la obsolescencia de formatos; a ello habrá que añadir la definición respecto a la tecnología de almacenamiento que se utilizará y que

deberá hacer posible, alojar y respaldar toda la información de forma segura.

¿Qué elementos lo conforman?

Existen dos rubros sobre los que hay que trabajar para crear un repositorio nacional: los contenidos y la tecnología.

Los contenidos



La tipología de documentos que se pueden almacenar es muy amplia, pero por su carácter científico y de innovación, la literatura científica que estará presente en mayor medida se puede clasificar en:

- Tesis de grado y posgrado.
- Artículos científicos.
- Revistas científicas.
- Disertaciones y conferencias.
- Reportes técnicos.
- Libros y capítulos de libros.
- Revisiones (de libros o artículos).
- Libros incunables digitalizados.
- Documentos históricos.
- Libros y otros documentos que recopilen información cultural regional, estatal o municipal y que por su naturaleza forman parte de la memoria nacional.

Adicionalmente, el repositorio nacional podrá orientar y proponer sobre los tipos de licencias y derechos con que deberán contar los recursos, por ejemplo, asegurar que se cumpla lo establecido en la Ley de Derecho de Autor de nuestro país (Indautor), y también con el uso de otro tipo de registros, como las licencias Creative Commons. Por otro lado, es previsible que el Conacyt incida en otro tipo de normas, por ejemplo, las relacionadas con las áreas de conocimiento en las que se deberá organizar la información; la catalogación de recursos por área temática o el uso de vocabulario controlado para cada una de ellas.

El repositorio nacional permitirá al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología dictar criterios de calidad para la integración de los recursos. Esto se definirá en función del tipo de recurso. Adicionalmente es de preverse la redacción de criterios para la estructura y descripción de los recursos, respecto a la estructura de metadatos y también al uso de vocabularios controlados.

De relevancia nacional será también impulsar la cultura de la preservación de los contenidos en formatos digitales, para lo cual será importante definir las políticas para el respaldo de la información, como los estándares para la preservación de la misma en el repositorio nacional.

En la normativa para el repositorio nacional se debe vigilar la definición de lineamientos de trabajo relacionados con:

- Normalización de nombres:
 - Autores, instituciones, dependencias, catálogos de autoridades.
 - Normalización de acceso a los documentos.
 - Ligas y URL (Handle o DOI), nombres de los documentos, etcétera.
- Flujos y procesos de trabajo:
 - Envío de documentos, proceso de evaluación, revisión de derechos, publicación.
 - Desarrollo de competencias y habilidades, orientados a tomadores de decisiones, productores de información, bibliotecarios, personal técnico y administradores.

La tecnología

A continuación se presenta un figura que describe los principales rubros técnicos a considerar en la implementación del repositorio nacional.



El gestor de repositorios permitirá definir las características del *software* que se encargará del funcionamiento del repositorio nacional. En particular, deberá ser preferentemente *software* libre para ser congruentes con una política de acceso abierto, sin menoscabo de la seguridad y robustez del mismo, es decir, garantizando su capacidad para procesar grandes cantidades de información, consultada por un número considerable de usuarios simultáneos.

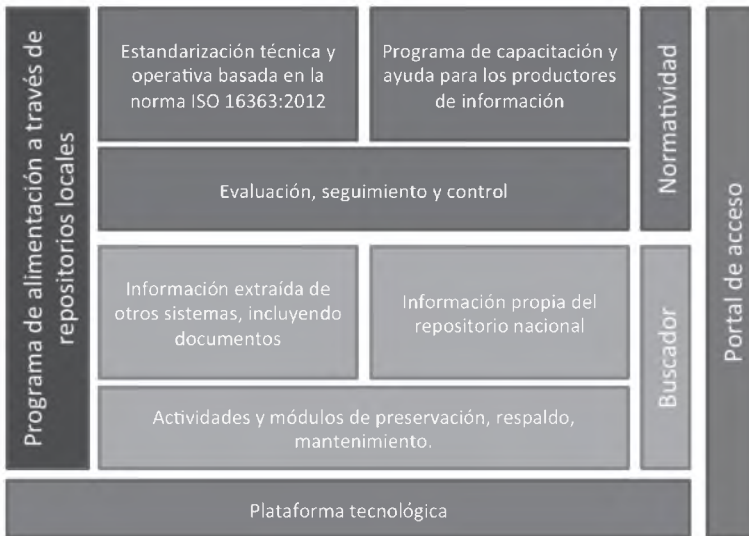
Adicionalmente se deberá asegurar su capacidad para gestionar todo tipo de archivos (texto, multimedia e imágenes), siguiendo estándares técnicos y a nivel de contenidos. Todo ello implica contar con niveles de acceso y con los flujos de trabajo adecuados.

Otro de los rubros importantes es el que se refiere al sistema de cosecha de información que permite la extracción de datos de diversos sistemas de acceso abierto; pero también, la extracción de los índices y de los documentos y su almacenamiento, esto favorecerá que los usuarios localicen y descarguen rápidamente la información.

Sobre el sistema de descubrimiento vale la pena señalar que su instalación permite que, a través de una sola búsqueda, el usuario sea capaz de localizar la información de su interés en una diversidad de documentos, sin importar de dónde provengan.

Estructura de solución

Una posible estructura de la solución tecnológica podría ser la siguiente:



De acuerdo a la normatividad existente, tanto para contenidos como para las acciones por llevar a cabo, al repositorio nacional podrán integrarse:

- Instituciones que ya cuentan con un repositorio estandarizado.
- Instituciones que ya cuentan con un repositorio bajo otro tipo de tecnología.
- Instituciones que no han desarrollado su repositorio.
- Instituciones que se encuentran desarrollando su repositorio.

Vale la pena señalar y tomar en consideración que para lograr la integración de este mosaico de repositorios, cuya tipología se señaló anteriormente, las instituciones deberán contar con el apoyo necesario para ello, resultando de suma importancia contar con asesoría para capacitación respecto a:

- Implementación.
- Migración de datos.
- Propiedad intelectual.
- Preservación digital.
- Catalogación.
- Implantación e instalación de un repositorio.
- Acompañamiento durante la adopción del uso y administración del repositorio institucional.

Finalmente, es importante destacar que para garantizar la preservación de los contenidos a largo plazo, el repositorio nacional debe considerar un programa de replicación de contenidos (sistema y estructura de respaldos).

Adicionalmente, es deseable analizar la importancia de extraer, durante el proceso de cosecha de contenidos, los metadatos y los documentos a texto completo de los repositorios de origen, con lo cual se podría garantizar, además de su preservación, su acceso, evitando con ello los problemas técnicos y de mantenimiento sobre las direcciones URL que deben ser accesibles y estar permanentemente activas en los repositorios institucionales o de origen, para evitar tanto la pérdida de información como errores en el acceso al texto completo.

De acuerdo con esta política, los documentos se podrán almacenar en el repositorio nacional, con el objetivo —como se ha señalado— de preservarlos, pero también para agilizar los tiempos de descarga del texto completo. En todos los casos se deberá cuidar los derechos patrimoniales y autorales de los contenidos, dando los créditos correspondientes a los repositorios de origen y a los autores, dueños de la información.

La investigación científica como práctica que favorece la lectura y la formación de valores

JOSÉ LUIS NAVARRETE HEREDIA

México

ANA KAREN SANDOVAL ONTIVEROS

México



Introducción

*Los clásicos son esos libros de los cuales suele oírse decir: “Estoy rele-
yendo...” y nunca “Estoy leyendo...”*

*...Esto para decir que leer por primera vez un gran libro en la
edad madura es un placer extraordinario: diferente (pero no se puede
decir que sea mayor o menor) que el de haberlo leído en la juventud.
La juventud comunica a la lectura, como a cualquier otra experiencia,
un sabor particular y una particular importancia, mientras que en la
madurez se aprecian (deberían apreciarse) muchos detalles, niveles y
significados más (Italo Calvino, Para leer a los clásicos)*

Con permiso de mi coautora, utilizaré esta sección para hacer una breve remembranza tanto de lo que recuerdo respecto a mi camino hacia la lectura, como a mi formación de investigador sobre taxonomía de coleópteros (escarabajos).

A diferencia de muchos intelectuales, mis lecturas de niño no fueron las obras de autores clásicos, ni mucho menos las aventuras juveniles de grandes escritores, que en la década de 1960 y 1970 eran fáciles de conseguir a un bajo costo. Mi primer acercamiento a la literatura fue a través de los magníficos textos gratuitos que la Secretaría de Educación Pública entregaba a los educandos para las actividades de un ciclo escolar. Disfruté durante dos años de aquellos textos que eran síntesis de obras literarias (*Platero y yo* y *El Ramayana* por mencionar algunos) y cuya portada incluía la imagen

de una mujer mestiza que orgullosa simbolizaba a la Patria. Un año más tarde fui parte del cambio del plan de estudios y en tercer año el formato de los libros cambió, se hicieron más coloridos pero mantuvieron la calidad de sus contenidos. Recuerdo que muchas tardes mi madre solicitaba de mis servicios para que le leyera algunos de los textos que se encontraban en mi libro de Español. Además de ejercitarme, me gustaba hacerlo porque al final recibía como gratificación una moneda de 10 o 20 centavos, que utilizaba para comprar algún dulce en la tienda que estaba una calle abajo de mi casa.

Además de mis libros de texto, los cuentos de producción nacional —como en aquella época eran conocidos las historietas o cómics— incrementaron mis ilusiones de niño en crecimiento y me hicieron viajar por lugares que en aquellas épocas me era imposible conocer. Era un ávido lector de cuentos (ahora mejor conocidos como cómics) y lo confieso: leía varios títulos pero para mis aventuras de la niñez, *Fantomas* y *Kalimán* se convirtieron en mis preferidos.

El tiempo siguió su curso y por cuestiones familiares tuvimos que abandonar mi pueblo natal para trasladarnos a la Ciudad de México. Ahí mis encuentros con los cuentos fueron más frecuentes. Localicé un puesto de periódicos muy cerca de mi casa y casi a diario lo visitaba para ver las novedades del día. Diarios, periódicos, revistas, cualquier cosa impresa llamaba mi atención. Me sorprendía la capacidad con la que algunos escritores publicaban semana a semana una historieta. Me sabía de memoria los nombres de algunos de ellos. Y así, frente a ese puesto me dije un día: de grande quiero escribir y ser conocido. A la distancia, reflexiono sobre esta promesa y puedo decir que ahora leo y escribo pero en una temática particular: taxonomía de escarabajos... y ocasionalmente me doy la oportunidad de escribir uno que otro cuento.

¿Pero cómo me interesé por la investigación en biología? Como lo comenté, la lectura se consolidó desde mi infancia y fue también en esta etapa de mi vida en que mi interés por la biología surgió al salir a buscar insectos y otros animales por los campos de mi pueblo. Mas tarde, durante la adolescencia, mi afición por los insectos se consolidó con mis viajes en solitario al noroeste de México, particularmente al sur de Baja California Sur. Además mis profesores de secundaria y preparatoria tuvieron una marcada influencia, particularmente mi maestro de biología de quinto y sexto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) plantel Naucalpan. Considero que un aspecto significativo durante mi formación fue el ha-

ber ingresado al CCH ya que ahí fue donde realmente aprendí a leer y a analizar los contenidos de las lecturas. Fue un detonante en mi afición a la lectura y mi interés por la biología. Salir de la educación tradicional (primaria y secundaria) para incorporarme a la educación participativa “como práctica de la libertad” (CCH) fue fundamental en este proceso. Leer se convirtió entonces en una más de mis necesidades primarias. Leía por gusto y porque las condiciones se prestaban a ello: viajaba en transporte público casi dos horas para llegar al CCH y dos horas de regreso para llegar a mi casa. Con ese *tiempo libre* y mi necesidad de leer se conjuntaron condiciones que considero propicias para fortalecer mi gusto por la lectura: académica y de varios géneros literarios.

Ya en la Universidad, había que leer. Considero que una carrera universitaria no puede concluirse adecuadamente excluyendo el hábito de la lectura. En mi caso, leía, primero para tener parte activa en el salón de clases: era importante exponer nuestras opiniones. Y segundo y más importante, para conocer qué decían los expertos en cada una de las líneas de investigación que abordaban las materias en las que estaba inscrito. Como suele suceder, mis amigos más cercanos tenían las mismas manías, así que con frecuencia comentábamos sobre lo leído y en ocasiones intercambiábamos libros. Tengo, por cierto, algunos de ellos en *préstamo indefinido* y con la certeza de que no los recuperaré pues les perdí la pista a los amigos a los que se los presté.

Actualmente me considero un lector. No más, no menos. Leo textos especializados, particularmente artículos sobre taxonomía y biología de insectos. Es fundamental para mi actividad profesional. Pero además leo obras literarias. Me gusta mucho el cuento y disfruto de la lectura de una buena novela, además de otros géneros literarios. Pero debo confesar, la poesía y yo no somos buenos amigos. Fin de mi exposición personal.

Lectura e investigación

La investigación como práctica cotidiana requiere de la lectura de documentos científicos o técnicos, publicados en revistas especializadas. Conocer los avances generados por nuestros colegas o por nuestros pares es una tarea intrínseca a nuestra actividad académica. A partir de estas premisas, ¿podemos asumir que un investigador es un ávido lector?, ¿qué leen los biólogos (estudiantes e investigadores)?, ¿qué recursos utilizan para su lectura especializada?, ¿un investiga-

dor es un lector especializado?, ¿favorece la lectura especializada la lectura de obras literarias?, ¿para los estudiantes de biología e investigadores, qué valores fomenta la lectura?

La encuesta

Se asume que tanto estudiantes como profesores ejercitan la lectura como parte de sus actividades cotidianas, ya sea para la documentación de sus tareas o ejercicios,¹ para su investigación o para la preparación de sus cursos.

Los estudiantes de posgrado requieren, para la obtención de su grado académico, realizar un proyecto de investigación. Para el doctorado, además del proyecto de investigación se requiere de la elaboración de un artículo (escrito por el estudiante) y que esté aceptado o publicado en una revista científica. En ambos casos, los estudiantes tienen la *obligación de leer* ya que *no hay investigación sin lectura*. ¿Pero qué lee la comunidad de la carrera de biología del CUCBA de la Universidad de Guadalajara?

Para dar respuesta a estas preguntas se realizaron dos encuestas exploratorias dentro de la comunidad académica de la carrera de Biología del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias (CUCBA). Se eligieron a estudiantes de licenciatura y posgrado, así como a profesores docentes y profesores investigadores.

Se encuestaron a 265 personas entre estudiantes de licenciatura y posgrado, así como a profesores docentes y profesores investigadores. Los estudiantes de posgrado pertenecen al programa Bemarena (doctorado) y Bimarena (maestría) de la Universidad de Guadalajara. Se realizaron dos tipos de encuestas (anexo 1 y anexo 2). La primera para conocer los hábitos de lectura (200 encuestas) y la segunda para conocer el uso de herramientas de la biblioteca digital del portal de la universidad (<http://wdg.biblio.udg.mx>) (65 encuestas).

1. Se asume que la entrega de un documento o ejercicio por parte de los alumnos requiere de un análisis y elaboración de una conclusión. Sin embargo, no se descartan situaciones contrarias producto del exceso de información disponible en la Web que han fomentado la práctica *copy-paste* incluso en estudiantes universitarios. Un caso extremo de este mal hábito fue expresado por un alumno al preguntársele sobre el contenido de su trabajo, respondió: ¿había que leerlo?

Hábitos de lectura

Oponer a la ciencia con el arte, fundamentándose en la cuestionable dicotomía razón/emoción, es desdeñar la premisa de que no hay arte sin razón ni ciencia sin emoción (José Reyes Ruiz y Elba Castro Rosales, "Educación ambiental y arte: la terca fe en la vida")

De 200 estudiantes encuestados resalta el hecho de que 98% se considera lector: 47% lee literatura y documentos especializados, 39% sólo documentos especializados y 14% manifiesta una predilección por exclusivamente la literatura. Durante los últimos tres meses 91% ha leído al menos un libro pero sólo 78% al menos un documento especializado. Cabe resaltar que 30% de los encuestados leyó más de tres documentos especializados. No así en libros de literatura, donde el porcentaje fue bajo: 10%. Al preguntárseles sobre el título de tres libros o documentos especializados leídos en los últimos tres meses, 70% refirió los tres títulos de libros y 7% más de tres títulos. Valores superiores al compararlo con el título de documentos especializados: sólo 37% menciona el título o algo similar al título de tres documentos especializados y únicamente 2% mencionó más de tres títulos.

Al asociar a un autor con un título particular, el comportamiento es interesante. Los diez autores escogidos se eligieron en función de tres criterios: divulgadores de la ciencia, autores especializados en alguna área de la biología y escritores.

Divulgadores de la ciencia. Stephen J. Gould, paleontólogo y uno de los divulgadores de la ciencia (biología) de mayor trascendencia en los últimos años, recibió el menor número de menciones. Le siguió Julieta Fierro, una de las divulgadoras de mayor trayectoria en México, con ocho menciones. El mayor número de menciones correspondió a I. Asimov, escritor polifacético con obras de divulgación científica pero de mayor impacto comercial.

Autores especializados. El mayor número de menciones correspondió a dos obras clásicas de la biología, mismas que con frecuencia son mencionadas o leídas en la preparatoria: *El origen de las especies* de Charles Darwin y *El origen de la vida* de Alexander I. Oparin. Situación contraria fue para los dos biólogos mexicanos, Antonio Lazcano y Juan L. Cifuentes, que a pesar de tener un papel destacado en su área de especialidad cada uno fue mencionado en valores inferiores a 20%.

Escritores. El mayor número de menciones correspondió a Juan Rulfo, seguido de Octavio Paz y finalmente Agustín Yáñez.

Resulta interesante que a pesar de las tendencias digitales de los últimos años, 93% refiere una predilección de la lectura en formato físico más que digital. Mientras que 4% no tiene predilección por algún formato.

La Universidad de Guadalajara cuenta con una biblioteca digital desde hace seis años. De los encuestados, 84% refiere conocer la biblioteca digital, pero sólo 63% de ellos hace uso de este recurso.

Profesores y estudiantes de posgrado

Los profesores y estudiantes de posgrado en general conocen los servicios de la Biblioteca Digital de la Universidad de Guadalajara. Sin embargo, una proporción importante (64%) considera que la información que existe o es proporcionada por la Biblioteca Digital “es insuficiente para realizar sus investigaciones, debido a que muchas publicaciones no están disponibles en texto completo”. Para subsanar este hecho, como fuentes de información alternativas utilizan bases de datos digitales de libre acceso, además de revistas electrónicas y buscadores en Internet como Google Académico. En menor medida se consultan también publicaciones impresas como libros, tesis y revistas. Es importante resaltar que para la actualización temática o general se le da una mayor importancia a la información en formato digital más que físico. Dentro de los servicios que ofrece la Biblioteca Digital, las fuentes que con mayor frecuencia (valores superiores a 20%) se consultan son: ScienceDirect (72%), ISI Web of Knowledge (68%), SpringerLink (55%), Wiley (55%), BioOne (47%), JSTOR (47%), Scopus (34%), ProQuest (34%), Annual Reviews (30%), EbscoHost Web (30%), Dialnet (23%) y Cambridge Collection (21%).

La frecuencia de la consulta de la biblioteca es variable, pero 62% refirió utilizarla al menos una vez por semana. Sorprendentemente, 6% mencionó que nunca consulta la base de datos. De entre las revistas electrónicas, las más consultadas fueron *Nature* (68%), *Science* (53%) y *PNAS* (43%).

A este nivel, la principal actividad lectora es especializada, aunque 79% indicó que también tiene el hábito de leer obras literarias, frecuentemente en publicaciones electrónicas (blogs, e-books, PDF, etc.), aunque sin dejar de lado los libros impresos. El porcentaje restante (21%), no acostumbra leer textos no especializados.

Al preguntar sobre los valores que la lectura ha fomentado en su formación, se identifican principalmente las cualidades ligadas a la ética profesional: el respeto y tolerancia a la diversidad de opinión

y el trabajo de los colegas, la calidad académica, el rigor científico, la disciplina y el respeto a los derechos de autor, entre otras. Resulta curioso que en repetidas ocasiones se mencionara a los conocimientos, la capacidad de análisis y formación de criterio científico, el uso de la tecnología y el acceso a la información como valores importantes en su vida diaria. Raramente nos encontramos con respuestas alejadas de esta percepción, tales como el simple gusto por la lectura, la formación cultural, incluso el acercamiento a la comprensión de nuestra naturaleza humana. Sin embargo, percibimos una gran dificultad para expresar cualidades personales derivadas de los hábitos de lectura. Cabe mencionar que a pesar de que 100% considera que la lectura ha contribuido de alguna manera a su formación, 8,5% no cree que la lectura haya fomentado valores en su vida.

Discusión

La ciencia y las artes son actividades humanas, con frecuencia consideradas con nula o escasa conexión. Reyes Ruiz y Castro Rosales (2013, p. 5) resumen la idea generalizada que considera que “*la ciencia pertenece al plano o a la dimensión del saber y el arte a la del hacer; la primera busca la objetividad y la verdad para explicar, el segundo la perfección y la armonía para insinuar*”. Sin embargo, esta dualidad o trinidad (considerando la tercera cultura) ha sido cuestionada con resultados muy variados, aunque pareciera que en la actualidad el panorama no muestra cambios importantes. Por ejemplo, en nuestra experiencia con colegas investigadores, con frecuencia escuchamos que la relación ciencia-arte carece de sentido. Algunos incluso manifiestan que la inclusión de la filosofía de la ciencia en la formación de científicos es irrelevante.

Nuestra idea de que los estudiantes y profesores de la carrera de Biología mostrarían una mayor preferencia por la lectura de documentos especializados en comparación con obras literarias, es peculiar. Nuestros hallazgos son alentadores pero consideramos que no satisfactorios. Como estudiantes, una proporción importante (48%) hace referencia a la lectura de documentos especializados y literatura, lo cual es alentador; pero en los estudiantes de posgrado y profesores, la lectura se fortalece hacia documentos especializados.

Pero, ¿por qué insatisfactorios nuestros datos? Consideramos al menos los siguientes aspectos: a) un porcentaje importante no recordó el título de tres libros o de tres documentos especializados, b) algunos títulos de libros fueron asociados erróneamente con el

nombre del autor, c) de los 10 autores elegidos, sólo dos (Charles Darwin y Alexander I. Oparin) tuvieron valores cercanos a 50% de asociación con alguna de sus obras. Pensamos que es debido a que son autores clásicos de la biología por los temas expuestos en sus obras: *El origen de las especies* y *El origen de la vida*. Los restantes, autores clásicos en la divulgación científica o autores regionales (por ejemplo Stephen J. Gould o Agustín Yáñez) fueron citados en porcentajes muy bajos.

Los recursos digitales de la Universidad de Guadalajara son bien conocidos, pero es relevante el hecho de que haya profesores o estudiantes de posgrado que no los consulten o nunca los hayan consultado. En estos tiempos, la literatura especializada tiene mayor cobertura a nivel digital que en formato físico. Si bien es cierto que no todo lo que uno busca se encuentra en el acervo de la Biblioteca Digital —como algunos lo expresaron—, también es cierto que en ocasiones esto es producto de un desconocimiento en el manejo de los recursos digitales.

Actualmente existe una cantidad considerable de información. Los recursos bibliotecarios de la Universidad de Guadalajara y de otras fuentes en Internet permiten la localización de muchos documentos, algunos de ellos con una antigüedad de consideración. Tal cantidad de documentos hace imposible la lectura de una proporción considerable de ellos. Sin embargo, existen recursos para leer y necesitamos leer. El interés por la lectura existe en nuestros estudiantes de biología, la semilla está sembrada. Cuidemos de ella y dotémosla de los elementos necesarios para permitir un sano y exitoso crecimiento personal. La ciencia es cultura. La lectura incrementa cultura.

Agradecimientos

De manera especial a la Coordinación de Bibliotecas por la invitación para participar en este evento. A Víctor Bedoy Velázquez y Elba Castro Rosales por sus comentarios a la temática. De manera especial a Javier Reyes Ruiz por la literatura proporcionada para la elaboración de este escrito.

Referencias

Reyes Ruiz Javier y Elba Castro Rosales (2013). Educación ambiental y arte: la terca fe en la vida. *Decisio*, 34, 3-10.

Anexo 1. Encuesta a estudiantes de licenciatura

1. Te consideras lector...
 Especializado
 Literatura (cuentos, novelas, cómics, otros)
 Ambos
2. ¿Cuántos libros leíste en los tres últimos meses?
 Ninguno
 Uno
 Dos
 Tres
 Más de tres
3. Cuando lees, prefieres libros
 Digitales
 Impresos
4. ¿Cuántos artículos o textos técnicos leíste en septiembre?
 Ninguno
 Uno
 Dos
 Tres
 Más de tres
5. ¿Consideras que la lectura ha fortalecido o incrementado alguna cualidad personal? (menciona tantas como consideres pero utiliza sólo una palabra para referirte a cada una de ellas)
6. Menciona el nombre de cinco autores que hayas leído recientemente.
7. Menciona el título de tres libros que más te hayan gustado.
8. Menciona el nombre (lo más cercano posible) de tres artículos o textos especializados que hayas leído recientemente.
9. Menciona el nombre de tres autores especializados en tu línea de interés en biología.
10. De lo siguientes autores, menciona el título de un libro que conozcas:
Stephen J. Gould
Julieta Fierro
Isaac Asimov
Juan Rulfo
Alexander Ivanovich Oparin
Antonio Lazcano
Juan Luis Cifuentes
Charles Darwin
Octavio Paz
Agustín Yáñez
11. ¿Conoces la biblioteca digital de la Universidad de Guadalajara? Sí
 No

12. Si es así, ¿la utilizas? () Sí () No
Edad _____

Anexo 2

Edad: Sexo: M () H () Grado:
Profesor: Investigador () Docente () Técnico () SNI nivel:
Estudiante: Maestría () Doctorado ()

- De las siguientes bases de datos, ¿cuáles utiliza regularmente?
 - Especializadas:

ACCESS Medicine ()	ACM ()	ACSESS ()	
ACS Publications ()	BioOne ()	CAS ()	
ClinicalKey ()	Emerging Markets Information Service ()		
Encuentr@ ()	Food Science and Technologies Abstracts ()		
Harrison Medicina ()	IEEE Xplore ()	IOPscience ()	
IQOM ()	MathSciNet ()	OECD iLibrary ()	
Power Speak ()	OvidSP MEDLINE ()	RSC ()	SIAM ()
SPIE ()	Ulrichsweb ()	Up To Date ()	v lex ()
 - Multidisciplinarias:

Academic One File Unique ()	Annual Reviews ()
Cambridge Collection ()	Dialnet ()
EbscoHost Web ()	Emerald ()
Global Issues in Context ()	Informe Académico ()
Ingenta connect ()	JSTOR ()
Lippincott Williams &Wilkins ()	ProQuest Dissertations & Theses ()
RSP ()	Sage Journals ()
ScienceDirect ()	Science in Context ()
Sitios Fuente ()	SpringerLink ()
Wiley ()	
- ¿Con qué frecuencia las consulta?

Diariamente ()	1 vez por semana ()
3 veces por semana ()	Cada 15 días ()
1 vez al mes ()	Otra _____
- De las siguientes bases de datos referenciales, ¿cuáles utiliza?

Scopus ()
ISI Web of Knowledge (Web of Science, Current Contents Connect, Biological Abstracts) ()

4. ¿Con qué frecuencia las consulta?
Diariamente () 1 vez por semana ()
3 veces por semana () Cada 15 días ()
1 vez al mes () Otra _____
5. De las siguientes revistas electrónicas, ¿cuáles utiliza regularmente?
AMS Journals () *APS physics* () *Nature* ()
Science Online () *Drug Metabolism* () *EBSCO EJS* ()
Global Jurist () *Plant Cell* () *PNAS* ()
Proceso () *Journal of Teaching in Physical Education* ()
The Journal of the American Medical Association ()
6. ¿Con qué frecuencia las consulta?
Diariamente () 1 vez por semana ()
3 veces por semana () Cada 15 días ()
1 vez al mes () Otra _____
7. En las fuentes mencionadas, ¿encuentra toda la información que requiere para sus investigaciones?
Sí ()
No () ¿Dónde consigue el resto de la información requerida?

8. Además de la biblioteca digital, ¿utiliza otros sistemas físicos o virtuales?
No ()
Sí () ¿Cual(es)? _____
9. Además de la búsqueda de información académica, ¿utiliza alguno de estos sistemas para la lectura de textos literarios (ensayo, novela, cuento, poesía, etc.)?
No ()
Sí () ¿Cuál(es) utiliza y con qué frecuencia? _____
10. ¿Considera que el hábito de la lectura (académica o recreativa) ha contribuido a su formación personal o profesional?
No ()
Sí () ¿Cómo? _____
11. ¿Considera que el uso de estos sistemas ha fomentado en usted algunos valores personales o profesionales?
No ()
Sí () ¿Cómo? _____

Relatoría

DANIEL DE LIRA LUNA
México



Inauguración

En el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2014, con Argentina como país invitado de honor, se celebró el XXI Coloquio Internacional de Bibliotecarios, cuya ceremonia de inauguración, realizada a las 9 horas del 1° de diciembre fue presidida por el maestro Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla, Rector General de la Universidad de Guadalajara; la maestra Marisol Shultz Manaut, Directora General de la FIL de Guadalajara, la maestra María Julia Magistratti, Coordinadora de Bibliotecas Populares de la República Argentina, y el maestro Sergio López Ruelas, Coordinador de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara.

El maestro López Ruelas ofreció las palabras de bienvenida a los asistentes y conferencistas del coloquio. Se refirió a la temática a desarrollar, en esta ocasión con un interés orientado por la incursión de las nuevas tecnologías de la información y la necesidad de redefinir su papel para el ámbito de las bibliotecas, a fin de conceptualizarlas como espacios confiables y con una sólida vocación de servicio a la comunidad. Señaló que el coloquio retomó los planteamientos estratégicos de la IFLA en materia de información para explorar los efectos de las nuevas tecnologías que a medida en que se expanden pueden llegar a limitar el acceso a la información para algunos, el aporte de la educación en línea como factor de democratización para el aprendizaje global, los límites de la privacidad y la protección de datos, la ebullición de la sociedad en un ambiente de extrema

comunicación y la transformación de las nuevas tecnologías en el marco de la economía global.

Por su parte, la intervención el señor rector destacó la importancia del desarrollo de las tecnologías vinculadas a una hiperconectividad y las relativas facilidades con que cuentan los habitantes de la aldea global para allegarse y enviar datos e imágenes a través de múltiples dispositivos digitales. Destacó que se han abierto oportunidades sin precedentes para el acceso a la información para muchos ciudadanos y grupos sociales quienes anteriormente tenían restringido este derecho, lo cual ha ocasionado grandes impactos en la economía, la cultura y la sociedad en general, pero también se han modificado sustancialmente las formas de comunicación y apropiación del conocimiento. Asimismo, subrayó la contribución de la universidad en todas estas temáticas sociales que le corresponden.

En su intervención, el maestro Bravo Padilla procedió a formular la declaratoria oficial de la inauguración del Coloquio, a las nueve treinta horas. Luego se hizo la presentación de un video que permitió apreciar visualmente el discurso de la biblioteca de nuestro tiempo, como un espacio vivo y dinámico, de apertura al uso de la información crítica y en un entorno ético, donde la biblioteca es un factor que promueve también un espíritu de ciudadanía.

Información general

A partir de la premisa “*Nuevos panoramas de la información*”, el coloquio se propuso reflexionar sobre los escenarios que para las bibliotecas y los usuarios plantean las tendencias globales en las que la información se está proyectando. En lo particular se destacó la importancia de la biblioteca, la información y el usuario en el desarrollo humano y tecnológico de la sociedad actual; se analizó y valoró el uso de las tecnologías en el acceso a la información y su impacto en los aprendizajes; se compartieron experiencias y metodologías exitosas que comprueban el aporte de las bibliotecas y los centros de información en el desarrollo de la sociedad; y en ese mismo sentido, se presentaron propuestas orientadas al empoderamiento de la sociedad a través de ejercicios a desarrollar desde el ámbito de la biblioteca y el uso de la información.

Con esta perspectiva de trabajo, el congreso estuvo conformado por tres ponencias magistrales, 12 ponencias individuales organizadas en cuatro mesas de trabajo, dos talleres académicos y, desde luego, los homenajes: al bibliófilo y al bibliotecario. En esta ocasión, el

XXI Coloquio Internacional de Bibliotecarios contó con la asistencia de 219 participantes y 33 personas inscritas en los talleres.

Conferencias magistrales

Las conferencias magistrales abordaron tres panoramas particulares. Sus autores, procedentes de la República Argentina —país invitado de honor por la FIL de esta ocasión— nos compartieron sus experiencias vinculadas a las bibliotecas públicas; la creación de espacios de diálogo y aprendizajes por medio de la red; y finalmente una vivencia personal de las bibliotecas y el mundo del libro.

La primera conferencia magistral, a cargo de la maestra María Julia Magistratti, *Estado y Red Bibliotecas Populares: articulaciones y desafíos*, fue verdaderamente una ventana abierta al mundo de lo posible, donde las bibliotecas populares son el resultado de la articulación entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil, que han logrado concertar la permanencia de una tradición —iniciada en 1870, y con 144 años de experiencia— para construir un espacio público, herencia del eminente político y educador que fuera Domingo Faustino Sarmiento. La Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (Conabip), del Ministerio de Cultura de la República Argentina dispone de una poderosa red de más de 2,000 bibliotecas populares financiada por medio de un fondo especial, cuya recaudación procede de los impuestos. Esta experiencia bibliotecaria cubre el extenso territorio argentino y es un movimiento con un profundo espíritu de compromiso de solidaridad, pues dijo su autora: “Cuando la economía entra en crisis, los primeros en sufrir son los más pobres”. La experiencia de esta red bibliotecaria vincula a sus usuarios con el mundo del trabajo, de los derechos de los ciudadanos, facilitadora del acceso a la información para contrarrestar las desigualdades sociales y atender los intereses de alfabetización digital, las circunstancias de género, los derechos del consumidor y en general de los derechos humanos.

Las bibliotecas populares disponen de un *software* libre para las actividades relacionadas con sus gestiones de operación, a fin de atender los registros de los usuarios, los préstamos de publicaciones y un catálogo colectivo con 6'4000,000 registros de acervos y patrimonio bibliográfico, y casi 16 millones de libros, varios de ellos considerados como valiosos impresos por su antigüedad y contenidos. Además, las bibliotecas de esta red son centros de referencia

ampliamente consultados por los jóvenes, dadas las facilidades de conectividad y los programas de actividades que al respecto ofrecen.

En esta experiencia de renovación, nos confirmó su autora, el bibliotecario es un factor promotor del cambio social y del desarrollo comunitario, un facilitador del acceso a la información en las bibliotecas populares, un operador cultural en general y un promotor de la lectura en particular.

En la segunda intervención magistral, el maestro Fernando Ariel López propuso un viaje al mundo de la realidad cotidiana digital. Expuso experiencias y formas de trabajo para el desarrollo de los profesionales de la información, aplicando el modelo conceptual de *crowdfunding*, para estimular la cooperación colectiva a fin de crear nuevas formas para generar comunidad, construyendo redes colaborativas presenciales. Un nuevo mundo de la información tan inmediato como el movimiento de los dedos, para acercarnos a la educación y al diálogo, al empoderamiento de las personas, de los ciudadanos y desde luego de los bibliotecarios interesados por una participación más activa.

Con el manejo de una conversación ágil, fresca y gratamente amigable, el conferencista partió de una mínima encuesta directa, solicitando también de los asistentes el envío de *tweets* para introducirnos al conocimiento de las redes sociales y su utilidad para fraguar un encuentro donde lo fundamental es participar y ser beneficiario de una inteligencia colectiva tanto como consumidores y creadores de contenidos. Destacó la necesidad de hacer una convocatoria para la participación de más personas, con más conocimientos diferenciados para fortalecer los lazos de intercambio, una convocatoria extensa, flexible y dispuesta en la *Web*. Es decir, una metodología de trabajo proactivo, dinámico, intercomunicado para la construcción eficiente de una sociedad nueva en el mundo global, donde parte de los resultados podrían ser los beneficios económicos para apoyar proyectos que estén asociados al desarrollo de las bibliotecas.

En particular extendió una invitación a conocer y sumarnos al blog colaborativo en línea que es Infotecarios, que propiamente se trata un proyecto de *biblogtecarios* en el que participan varios colegas latinoamericanos de 14 países de la región. El interés de este espacio es desarrollar permanentemente contenidos propios sobre nuestra realidad, o contenidos estratégicos en beneficio de nuestro ejercicio profesional bibliotecario. En particular destacó la formalidad y calidad de las participaciones y la gran respuesta de seguidores que está teniendo.

Al cierre de esta participación se proyectó un video exuberante de personas, expresiones, y conceptos sobre el éxito; un video loco y refrescante de vivencias, un ejercicio de reflexión y multimedios, reflejo de una sociedad visual y audiovisual, informada e inclusiva, y desde luego, divertida, reflejo fiel de un equipo colaborativo en línea. Por cierto, el uso del video y del cine propiamente dicho, fue también otro distintivo en el contexto de aprendizajes significativos que nos compartieron varios de los ponentes.

La tercera participación magistral con el escritor Andrés Newman y los escritores de Guadalajara Efraín Franco Frías, Héctor Palacios y Ángel Ortuño —algunos de ellos bibliotecarios— fue una ingeniosa conversación-entrevista donde Newman hizo recuerdo de sus relaciones afectivas con las bibliotecas a partir de su experiencia personal desde su infancia en Buenos Aires, con sus ocupaciones de investigador universitario y estudiante en la Facultad de Letras de la Universidad de Granada, y propiamente como escritor.

Entre tantas cosas amenas y reflexiones que externó en la charla, dijo que además de consultar publicaciones en la biblioteca iba también, en otros momentos, a leer sus propios libros, y a tomar notas para una novela, y que estas tareas eran para él una dosis de placer afectivo y energético. Recordó la biblioteca del barrio de San Telmo en Argentina; su particular interés por las hemerotecas y su sorpresa al saber que las colecciones hemerográficas tardan en pasar por un proceso de digitalización... Revisó ampliamente —por accidente— la colección latinoamericana de esa biblioteca granadina donde por culpa de una distracción con las indicaciones de su profesor conoció a varios autores mexicanos; comentó su asombro al visitar la Library of Congress, sus salas que le hicieron recordar la materialización de las narraciones extraordinarias de Borges; contó le emoción que percibió al recorrer algunos pasillos que le parecieron tremendamente misteriosos como aquella metáfora de Borges, donde los libros se articulan como un flujo sanguíneo, circulando por debajo del mundo. Rememoró las bibliotecas de Andalucía, tan visitadas por las personas de los pueblos de esa región, donde la literatura para muchos de ellos eran justamente sus bibliotecas.

En su experiencia con la biblioteca familiar, Andrés Newman dijo que en aquellos años de joven adolescente le parecía de mal gusto; que no podía aceptar leer lo que leyeron sus padres, pensando en un sinfín de volúmenes aburridísimos, y sin embargo, cuando algunos amigos le recomendaban libros se daba cuenta “horrorizado” que estaban en la biblioteca de sus padres; creyendo que los libros

que le ofrecían sus amigos eran mucho más *emancipatorios* que los que le daban sus padres. Rememoró dos bibliotecas de sus abuelos: la primera de su abuela, creada de forma espontánea por acumulación, a partir de una filosofía de recolección donde prevalecía una idea de entre más libros, mejor. Mientras que la de sus otros abuelos era una biblioteca selectiva, modesta, con pocos y buenos libros, donde el abuelo se dedicaba a ir tirando los libros que había leído, una biblioteca autodestruida por consentimiento y convencimiento.

Esta intervención tuvo así momentos de biografía a libro abierto y de gusto por la conversación, las vivencias y meditaciones de la vida dedicada a escribir y a pensar. En verdad, una entretenida charla de bibliotecas y de cultura literaria.

Mesas de trabajo

Los cuatro ejes temáticos en que se planteó la presente edición del Coloquio Internacional de Bibliotecarios nos han aportado una aproximación a reflexionar sobre marcos conceptuales, experiencias, investigaciones, reflexiones, estudios, vivencias y cuestionamientos a partir de preguntas sobre el cercano presente de las tecnologías y la democratización de la información; de los planteamientos y circunstancias del aprendizaje global, de las sociedades hiperconectadas a partir de nuestras bibliotecas y de la biblioteca como promotora de valores sociales. En términos generales, los ponentes refrendaron la relevancia de la información y la variedad de los quehaceres, saberes y habilidades profesionales para hacer de las bibliotecas espacios deseables, imprescindibles para el enriquecimiento, el empoderamiento de las personas como usuarios con necesidades particulares dentro de una sociedad que queremos más equilibrada, armónica y justa.

Central en esta concepción de la sociedad global y las bibliotecas es el significado de la democracia. La democracia implica en cualquier contexto la participación activa y consciente de la comunidad, en concordancia con sus derechos y obligaciones; los mecanismos de participación y, sobre todo, el beneficio de la mayoría sin lastimar los derechos de las minorías. La democratización debe comprenderse como el proceso que propone hacer disponible y accesible un servicio o producto a los miembros de una comunidad. Por lo tanto, la democratización de las TIC implica la disponibilidad y el acceso participativo y consciente bajo derechos y obligaciones perfectamente claros.

En este contexto también fueron abordadas los cuestionamientos y reflexiones sobre los factores económicos, políticos sociales, educativos y en general culturales de impacto en las tecnologías; los aspectos prácticos de disponibilidad, conductividad, equipamiento e inversión que requiere la aplicación de tecnologías para propiciar la promoción de los derechos humanos para un desarrollo sostenible e inclusivo, donde además es propicia la construcción y aplicación de políticas públicas efectivas y eficientes.

Enterados de nuestra novatez digital y conscientes de esta condición, sobre todo a partir también de nuestra actividad docente como profesores o bibliotecarios, pendientes cada día más de una educación en línea cercana a nuestra realidad digital, de sus aportes y de sus mitos, tendremos que propugnar por consolidar esta nueva vía de aprendizajes en el clima digital asegurando una mejor alfabetización tecnológica para correr con mejor suerte en las aulas digitales, fortaleciendo las destrezas digitales de alumnos, profesores y bibliotecarios, así como las habilidades educativas tradicionales que permitirán mejores resultados de aprendizaje.

Por ello, conviene tener presente que a pesar de los desafíos y de los escasos apoyos gubernamentales, las bibliotecas académicas y las que se proponen como apoyo a la educación requieren transformarse en organismos más dinámicos, recordando que los procesos de cambio deben estar fundamentados. Así, el establecimiento de una estrategia digital permitirá maximizar el potencial educativo de las TIC como elemento catalizador del aprendizaje y soporte para aprender, trabajar, jugar, comunicarse y expresarse en un clima de libertad. Particularmente, la biblioteca académica requiere fomentar la innovación y la creatividad para asegurar un mejor desarrollo del aprendizaje que favorezca la vida de las personas y de las instituciones.

Complementariamente, en el terrero educativo es oportuno revisar los documentos generados por la IFLA sobre las tendencias del entorno de la evolución de la información en 2013, donde formula dos cuestionamientos: 1) ¿cómo seguir siendo relevantes y cómo propiciar que las bibliotecas evolucionen? y 2) ¿los enfoques educativos tradicionales son los adecuados para los objetivos del mundo contemporáneo? La solución es generar programas de alfabetización informativa en plataformas virtuales de aprendizaje. Así, la alfabetización informativa será entendida como una acción educativa cuyo objetivo es proveer a las personas de habilidades, procesos de pensamiento y actitudes para utilizar efectivamente la información. Esta acción puede realizarse a través de cursos formales o informales

en línea, dirigidos a todos los miembros de una comunidad, diseñados sobre plataformas digitales, con el seguimiento puntual de una planeación didáctica, de infraestructura tecnológica de información y comunicación, y un equipo de trabajo multi, ínter e intradisciplinario. Al respecto existen varias opciones de cursos, entre los que se encuentran los MOOC, cursos masivos abiertos en línea, y las comunidades de práctica.

En la tendencia de hiperconexión se encuentran las opciones de plataformas tecnológicas flexibles para el desarrollo de las actividades y servicios, concebidas como instrumentos que permiten poner a disposición los contenidos digitales para los usuarios, como es el caso de la experiencia *Onleihe* para bibliotecas públicas en Alemania. Se explicaron las características y aplicaciones de esta plataforma utilizada en aquel país por más de 2,000 bibliotecas y de la que podemos conocer su aplicación en la biblioteca del Instituto Goethe.

La presencia de la biblioteca digital es una demostración de la permanencia y vigencia de las bibliotecas en el siglo XXI. En esta forma inmediata de acercar los servicios a los usuarios, direccionados o soportados por nuevas tecnologías, podemos apreciar —como lo expresó la autora de estas reflexiones— una biblioteca ágora o mejor aún, una biblioteca-zócalo, rescatando y haciendo nuestro este valor de la biblioteca como una plaza pública. La coordinación y construcción de redes de bibliotecas, o consorcios de bibliotecas, optimizará equipos profesionales, servicios, y gestión de la de información-documentación.

El incremento en la demanda de contenidos confiables de información para el área científica y tecnológica es la experiencia de acceso abierto para el desarrollo de repositorios especializados del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). A este respecto es ya necesario conocer que el Conacyt dispone de un acceso abierto para la información procedente de esta entidad, en formatos digitales y tradicionales para ofrecer una visibilidad y uso a la producción local nacional de información científica. Se reconoció la importancia de difundir y utilizar la amplia variedad de publicaciones como artículos científicos, tesis, disertaciones, capítulos de libros, ponencias, reportes técnicos, entre otros. Entre los objetivos previstos para este repositorio se tiene: 1) recopilar la producción científica de la información, su organización, 2) ofrecer el acceso a esta información científica a las comunidades científicas, asegurando la protección de los derechos de autor y la eficiente interoperabilidad y 3) garantizar la preservación de la información a largo plazo.

Los talleres

Repositorios digitales interoperables se propuso estudiar y dar a conocer los conceptos, objetivos y beneficios que ofrecen los repositorios digitales a las instituciones educativas y de investigación, así como los parámetros de evaluación, selección, planeación e implementación que deben ser tomados en cuenta para lograr un proyecto exitoso de implementación de un repositorio institucional. A su vez, el taller *Visibilidad e impacto en las bibliotecas y repositorios digitales de acceso abierto* tuvo como objetivo valorar el conocimiento de planes y actividades para promover el acceso abierto al conocimiento y la implementación de políticas institucionales que favorezcan y sustenten su desarrollo; y contribuir al desarrollo y mantenimiento de repositorios digitales institucionales (RDI) para el archivo, preservación, distribución y acceso de la producción académico-intelectual, de formación y divulgación generada por las instituciones públicas.

Homenajes

Los homenajes tuvieron un legítimo reconocimiento en ambos casos. En el primero se destacó el reconocimiento a Juan Nicanor Pascoe Pierce, impresor y bibliófilo, experto en las artes tipográficas y también en el estudio del libro mexicano. Con él reconocemos que entre los libros más bellos e interesantes de las últimas décadas del siglo XX y de estos primeros lustros del XXI están los que se producen en su Taller Martín Pescador. En el acto de celebración tanto el homenajeado como el maestro López Ruelas hicieron mención al 475 aniversario de la introducción de la imprenta en la Nueva España. Y desde esta relatoría deseo agregar también el 120 aniversario luctuoso del eminente Joaquín García Icazbalceta, bibliógrafo por excelencia de la cultura impresa del siglo XVI.

El homenaje destinado al bibliotecario fue otra lucida ceremonia de reconocimiento y aprecio, en esta ocasión dedicado a la doctora Elsa Margarita Ramírez Leyva. Las intervenciones personales y en video destacaron varias de las referencias biográficas, docentes, académicas y desde luego sus aportes y su creatividad destinados a ennoblecer y repensar la profesión bibliotecaria. En ella se conjuga una suerte de sensibilidad y talento genuino, de creatividad, rigor y trabajo cotidiano como bibliotecaria, investigadora y profesora que indaga y comparte el tema de la lectura en sus artículos de investigación, en su activismo, en su cátedra y en su conversación cotidiana.

na. Pocas veces se había dado un reconocimiento a una bibliotecaria investigadora y docente con la calidad académica y humana de la festejada de esta ocasión.

Recordemos ahora uno de los aforismos de Mariana Frenk: si ustedes están pensando que esto es el final de nuestro coloquio, se equivocan: esto es el principio, porque los ponentes y los organizadores de este ejercicio colectivo de múltiples aprendizajes nos dirán —al estilo argentino— que ahora el *balón* está de nuestro lado. Lejos de olvidar lo que aquí hemos escuchado y atendido, lo debemos tener presente para llevar nuestros pensamientos a la acción en beneficio de una mayor difusión y uso de la información, para nosotros, para las personas que colaboran en nuestras instituciones y desde luego, para la sociedad.

Finalmente, permítanme tomar la palabra a nombre de los colegas que han participado como ponentes y como moderadores de las mesas, para expresar en su nombre y en el mío propio nuestro agradecimiento al maestro Sergio López Ruelas por la generosidad y gentileza de sus atenciones, y en lo particular por tener el gusto de dirigir estas palabras. Quiero agradecer también a su atento equipo de trabajo, presidido por la maestra Ana Gricelda Morán Guzmán, el maestro Josué Alejandro Chávez Castellanos, la licenciada María del Carmen García Villarreal, y el maestro Martín Tena Espinoza de los Monteros. Su calidez y diligencia, así como la de su personal, contribuyeron para que todos los presentes hayamos convivido y disfrutado en este cálido clima de Guadalajara, en una emisión más de este valioso foro de análisis y estudio que es el Coloquio Internacional de Bibliotecarios.

*Juan Nicanor Pascoe Pierce,
un hombre de manos prodigiosas*



SERGIO LÓPEZ RUELAS
México

En estos tiempos cuando nos invade la tecnología hasta en el mínimo quehacer, darse un espacio para abrir un libro se ha convertido una tarea poco cotidiana. Pero abrir un impreso hecho por las manos de Juan Pascoe es todo un deleite, pues el lector no sólo abre un libro, sino que tiene el privilegio de estar ante una verdadera joya, resultado de mucho trabajo y paciencia, donde queda justificado cada espacio entre letra y letra, donde los caracteres reúnen a las ideas, donde un poema cobra sentido.

El antiguo molino de Santa Rosa en Tacámbaro, en la región purépecha de Michoacán, ha sido testigo por más de tres décadas de la paciencia que desborda el señor que hace libros. Don Juan Nicanor Pascoe Pierce se ha refugiado en la sierra michoacana con el fin de hacer y compartir sus conocimientos de algo tan esencial en el mundo de los libros, como es su tarea de impresor. Graduado en Letras Inglesas en el Whitman College de Walla Walla, Washington; de ascendencia inglesa, su amor y admiración por México han estado presentes desde sus antepasados.

Hace más de cuarenta años que Juan decidió establecerse en México, pues se reconoce mexicano por herencia y tradición; su bisabuelo Santiago Pascoe vivió en tierras cercanas a las que ahora Juan habita. Don Santiago, músico, minero, poeta y predicador, gustaba también de las artes impresas, algo que el propio Juan ha descubierto gracias a las cartas, escritos e impresos a manos de su bisabuelo, a quien el mismo Juan reconoce como su precursor, tanto en el arte de

la impresión como en la música, pues otro gran descubrimiento que ha hecho Juan sobre su bisabuelo Santiago fue que ambos tocaban la concertina... sólo que con más de cien años de distancia.

Desde sus primeros años de infancia, Juan ha disfrutado de la cercanía con la cultura mexicana, que ha invadido no solo sus ideas sino también sus oídos y sus sentires.

De oídos le nació el gusto por los sonos veracruzanos y a finales de la década de 1970 fundó el grupo Mono Blanco, en compañía de Gilberto Gutiérrez Silva y José Ángel Gutiérrez, comandado por el reconocido Arcadio Hidalgo, coplador y versador de música jarocho y que por un tiempo enaltecó la música veracruzana. De esta época de músico Juan guarda muy buenos recuerdos, sabores y tonalidades, pero se alejó de la industria de los versos y coplas, de los huapangos y las jaranas, para dedicarse a su verdadero oficio, al que él mismo reconoce como su vida, el de impresor de textos.

El primer encuentro que tuvo Juan con la imprenta artesanal fue en el taller de su maestro Harry Duncan, en Iowa. Aunque Juan era sólo un chico que disfrutaba las inquietudes que los primeros veinte años mueven a cualquier ser humano, la sensibilidad del joven discípulo se vio despertada por las tipografías y la magia que surgía en la intensidad de la fuerza de la prensa.

A Duncan lo visitaba por las tardes en el taller que el maestro tenía en su casa, de él aprendió la disciplina, el respeto y sobre todo la paciencia para ejercer su oficio. Esta cercanía con los libros le dio la oportunidad a Juan en convertirse en un ávido lector de todo tipo de textos, leía desde los recibos mecanografiados, el archivo personal de su mentor (cartas de poetas, manuscritos de los libros), hasta los libros más extraños que podía encontrarse en la biblioteca de su maestro, al que el mismo Juan se refiere como “el Nobel de la impresión”; de Duncan heredó el gusto por la perfección en cada pliego impreso cortado, cosido y empacado.

En la década de 1970, Pascoe funda su primer taller en un barrio de la Ciudad de México, conocido por muchos, desconocido por pocos, convirtiéndose así en el más concurrido de los impresores por los jóvenes poetas de la época, un círculo de creadores a los que les hacía sus libros para ellos y para los suyos.

“Imprenta Rascuache” fue el nombre que cobijara por vez primera al taller de Juan Pascoe que cambia el nombre por el de Taller Martín Pescador, a sugerencia del poeta Roberto Bolaño.

El nombre de Juan Pascoe gana fama y sus trabajos se agotan en unas cuantas horas, situación que lo hacen tomar la decisión de au-

toexiliarse para echar a volar su creatividad, cambia los automóviles y los semáforos por calles empedradas y caminos tranquilos, las luces nocturnas por las estrellas en el cielo de Tacámbaro.

El Taller Martín Pescador es reconocido entre los intelectuales de la época, ve salir de sus prensas obras de reconocidos escritores como del mismo Bolaño, Efraín Huerta, Carmen Boullosa, Francisco Segovia, Octavio Paz y Gabriel García Márquez, entre otros, es parte de una generación de creadores que hasta la fecha lo consideran como suyo, como el impresor que realiza las obras con su mejor esplendor y de esta manera comienza el rescate y difusión de la tradición de los libros impresos de manera artesanal.

El homenaje al bibliófilo nació con el fin de reconocer a aquellas personas que tienen un vínculo particular con los libros. En esta XXVIII edición, la Feria Internacional del Libro de Guadalajara se congratula en festejar a Juan Pascoe, un hombre que ama los libros, los hace suyos, los siente, los disfruta y nos los comparte. Nuestro homenajeado es además el único impresor de textos de manera artesanal en nuestro país, por lo que es un gusto enorme otorgar este homenaje a un bibliófilo que se ha convertido en un especialista en el tema de la impresión y los impresores novohispanos, porque Juan, además de su tarea de hacer libros, es también un incesante investigador de las técnicas de la impresión, cuidando y respetando al pie de la letra las reglas para elaborar un buen impreso. Él sabe y nos comparte su conocimiento sobre la evolución de la imprenta en nuestro país, de la calidad de los papeles hechos a mano, de las tintas que se han utilizado a lo largo del tiempo.

El Taller Martín Pescador es el único en nuestro país donde no hay series ni formatos preestablecidos. Han elaborado libros en grandes tamaños, libros que son propios de una colección. Quien tenga la dicha de poseer en su biblioteca personal o institucional un ejemplar elaborado en el Taller Martín Pescador, tiene la seguridad de gozar de una verdadera joya impresa.

Entre estas joyas se encuentra uno de los hallazgos de gran importancia para las letras mexicanas: es de presumirse que de las prensas del Taller Martín Pescador viera la luz por vez primera *Los enigmas* de Sor Juana, un manuscrito descubierto por Antonio Alatorre en una biblioteca de Lisboa, Portugal, en la década de 1960. Que Juan Pascoe en su taller diera a conocer tan significativa obra, que guarda en su lenguaje una mística respuesta, son más que una interrogante que en palabras de Sor Juana se traducen en motivos de reflexión como lo es el primero y más conocido de estos enigmas:

¿Cuál es aquella homicida
que, piadosamente ingrata,
siempre en cuanto vive mata
y muere quando da vida?

“La esperanza” es la contestación que concede Alatorre a este y a más enigmas de la Décima Musa, a 300 años de haberlos escrito.

Pero Juan no sólo imprime lo contemporáneo de manera artesanal, él sabe qué libros se imprimieron y circularon en la Nueva España y hace posible identificar cuáles de ellos formaron parte del andamiaje intelectual de los hombres y mujeres que nos antecedieron. Al igual que otros objetos, los libros permiten comprender varios aspectos de la vida cotidiana del pasado; de ahí que su conocimiento justifique en gran medida la valoración patrimonial que actualmente hacemos tanto de libros como de bibliotecas.

Juan y el Taller Martín Pescador se han dado a la tarea de rescatar también la labor de destacados impresores novohispanos. Juan es un puente en la historiografía de las impresiones, por él conocemos del valor literario, lingüístico e histórico de los trabajos por él realizados. Gracias a su ímpetu de investigador, Juan ha logrado entrar al mundo inexplorado de las tipografías y ha rescatado obras e historias que han cobrado vida en pleno siglo XXI.

Juan ha calificado este oficio tan respetado como un camino difícil porque, a pesar de no tener competencia, se nada contracorriente para mantener viva la tradición de la tipografía artesanal. Es un trabajo antiguo pero con las exigencias estéticas que reclama la modernidad. Y en México, este oficio ha caído en desuso.

A Juan lo acompañan actualmente en su taller un equipo de personas con quienes comparte las tareas de impresor, de grabador, de cajista, de encuadernador; ellos son sus cómplices, son más que sus aprendices, son también sus maestros, son sus amigos, su familia. Juntos han perfeccionado habilidosamente las técnicas del cajeo y de impresión. El mismo Juan reconoce que sus discípulos son los mejores impresores, que gracias a ellos se ha logrado hacer del Taller Martín Pescador un reconocido y valioso obraje de impresión, donde los grabados de Artemio Rodríguez cobran vida, donde gracias a la incansable exigencia que Martín Urbina apuesta y cuida en la intensidad de la prensa, han logrado una perfección estética, lo que ha hecho que los trabajos del taller sean buscados por los amantes de los libros, los más exigentes bibliófilos, los que respetan y cuidan los libros hechos con el corazón. Como los que se hacen en el Taller Martín Pescador.

*Elsa Margarita Ramírez Leyva,
devota de la lectura*

SERGIO LÓPEZ RUELAS
México



Cuando voy a la UNAM, con frecuencia paso al lado del cubículo de la doctora Elsa Ramírez Leyva, quien es investigadora del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, dependencia que en América Latina concentra la mayor cantidad de estudios y líneas de investigación en materia de bibliotecas y estudios de la información.

En el cubículo de Elsa Ramírez, como en el de casi todos los investigadores, se agrupa una gran cantidad de materiales documentales (libros, obras de referencia, ejemplares de revistas, películas... generalmente de la especialidad o línea que sigue el estudioso) pero en el de ella, de manera inmediata te das cuenta —por la cantidad de señalamientos que tiene cada uno de los materiales que ahí se concentran— que estás ante un lector. Y eso lo compruebas cuando Elsa hace referencias verbales a contenidos específicos o señala citas de una diversidad de obras.

La trayectoria de la doctora Elsa Ramírez Leyva en el ámbito bibliotecario le ha permitido incursionar en una diversidad de áreas dentro de las bibliotecas, pero su gran especialidad de investigación es la lectura; a ella, a la lectura, ha dedicado obras como: *Encuesta internacional de lectura para las bibliotecas de América Latina y el Caribe*, *La incorporación de la cultura digital en las prácticas de lectura de los estudiantes de bachillerato*, *Lectura y bibliotecas en las políticas nacionales de la región latinoamericana*, entre otras.

Como ya mencioné, Elsa Ramírez ha vivido el goce de investigar sobre diversas áreas de la bibliotecología y los estudios de la información, pero como ella misma señala:

Con ningún otro placer me ocurre nada parecido como con la lectura. Tal vez porque ninguna actividad me gustó tanto desde niña como leer... a lo mejor reanimada por las historias de Julio Verne, de Alejandro Dumas y de Victor Hugo y por supuesto de Miguel de Cervantes Saavedra.

De niña leí una versión infantil de *El Quijote*, y desde que lo terminé y lo he vuelto a leer en diferentes etapas, esa obra se ha convertido en mi libro favorito. Si tuviera que elegir un libro para quedarme a vivir sería sin duda *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Después me hice bibliotecaria y empecé a sentirme y a funcionar como investigadora, con lo cual desde hace muchos años mi vida profesional y personal transcurre entre libros y lecturas.

Por ello recibiré, aunque estoy convencida de que no lo merezco, con mucha emoción el homenaje que la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, la gran fiesta de los libros, concede a los bibliotecarios, porque al reconocerlos a ellos reconoce a los lectores que es para quien nosotros los bibliotecarios trabajamos.

Debo decir que en el camino para llegar a ser bibliotecaria e investigadora, más allá de mi empeño personal han intervenido muchas y buenas circunstancias: el apoyo de mi familia, profesores y colegas a quienes tanto admiro y respeto. Estela Morales Campos es una persona clave en mi vida profesional. Adolfo Rodríguez Gallardo, Margarita Almada, José López Yépez, en fin... una lista interminable. Cuando tuve la oportunidad de asistir a mesas redondas y eventos sobre bibliotecología y especialmente sobre lectura, yo no me perdía ninguno. Allí escuché las más inteligentes confrontaciones sobre lectura y otros tópicos relacionados con las ciencias de la información que he presenciado en mi vida. Oír a Roger Chartier, Alberto Manguel, Robert Darton entre otros me resultó emocionante, por la claridad de sus ideas, por la lucidez de su pensamiento.

Pero, tal vez, si tengo que elegir el más vivo y fulgurante de mis recuerdos de esos años, sería el de la maestra Trini Román. Ella inició en México con los estudios de la investigación sobre la lectura y su relación con las bibliotecas. Siempre he creído que fue una grandísima investigadora y que ella, más que yo, merecería este reconocimiento.

Otro gran agradecimiento que debo hacer, sin duda, es para la Universidad Nacional Autónoma de México, mi casa de estudios y mi casa de trabajo. Ahí me enamoré de las bibliotecas. No suelo ser de momentos difíciles; pero si los llevo a tener, con sólo contemplar la Biblioteca Central de la UNAM, por dentro y por fuera, por delante,

por detrás o por los costados, sigue siendo una experiencia que me disipa malos humores y me devuelve el amor a la gente y a los libros, a las ganas de ponerme a trabajar y me recuerda, que pese a todo las bibliotecas son importantes y que México las necesita mucho.

La labor de la doctora Elsa como responsable de proyectos en torno al desarrollo bibliotecario de México está avalada por más de treinta años de trabajo ininterrumpido, del ir y venir entre libros, usuarios, estantes e investigaciones, que se han convertido en una constante pasión que le ha llenado de satisfacciones. Ella sabe y reconoce la importancia que tiene el papel del bibliotecario en la sociedad, el de mantener organizada la información, el de promover la lectura, ahí —comenta ella— radica el centro del universo de las bibliotecas: en leer.

Elsa Ramírez ha disfrutado el gusto de investigar sobre diversas áreas de la bibliotecología y los estudios de la información, pero como ella misma señala: “lo que a mí más me gusta es leer...” y es por medio de la lectura que ha encontrado una línea no sólo de investigación sino también de promoción, de llevar la lectura a lugares inesperados contagiando y ganando lectores entre los sectores vulnerables de la sociedad y reivindicando a la lectura como un acto no sólo de aprendizaje y conocimiento sino también como una senda para alcanzar muchos momentos de felicidad y reflexión.

Admirada y querida Elsa, para la FIL es un enorme placer otorgar este reconocimiento a una bibliotecaria de la lectura, que sin lugar a dudas merece este homenaje.

No hace falta que te recuerde la alta estima que los bibliotecarios de México tienen por tu obra y tu persona. A lo largo de los años, has recibido importantes muestras de ello en forma de galardones y sobre todo por la devoción de los muchos lectores, que es la mejor recompensa para cualquier autor. Parafraseando a Cervantes, hemos organizado con mucho cariño y admiración el homenaje que hoy recibes “para ti, que has andado mucho, has visto mucho, porque sabes mucho, a ti que has leído mucho”. ¡Felicidades y gracias!

Cortázar en voz alta

FERNANDO RAFAEL VILLASEÑOR ULLOA

México



Introducción

A partir del año 2012, el Coloquio Internacional de Bibliotecarios cuenta con un evento final dedicado a mostrar el trabajo que en torno a la promoción de la lectura, se realiza desde la Coordinación de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara. En ese orden de cosas, se han realizado actividades como cuentacuentos e intervenciones teatrales, cuyo elenco se conforma por bibliotecarios. En ese tenor, en el XXI Coloquio le tocó el turno a la lectura en voz alta.

Al ser Argentina el país invitado de honor de la XXVII Feria Internacional del Libro— evento que alberga al encuentro de bibliotecarios—, se decidió que fuera uno de sus escritores más emblemáticos, Julio Cortázar, el elegido para ser leído ante los asistentes.

A la búsqueda de lectores

Felipe Garrido (2003) uno de los más importantes teóricos de la lectura en México, establece que: “La finalidad última de la lectura en voz alta es formar buenos lectores, que lean libros por su cuenta”. Por ello, se decidió que aquellos bibliotecarios que fueran invitados a participar en este evento debían ser ante todo lectores, ya que nadie puede dar lo que no tiene y menos aún quien quiera compartir lecturas (Petit, 2011).

Aunque se podría suponer que los bibliotecarios somos lectores consumados, la verdad es que en México estamos lejos de ver tal afirmación reflejada en la realidad.

Se recurrió, entonces, al proceso de selección del elenco, utilizando los registros de asistentes a diversos procesos de capacitación en fomento a la lectura; se decidió que los lectores fueran dos bibliotecarias y un alumno del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (asiduo asistente a nuestros eventos de promoción y a capacitaciones realizadas en espacios universitarios), quienes tendrían el honor de ser los lectores de la obra del escritor seleccionado. Todos cumplían con el requisito de ser lectores, pero además disfrutaban del placer de compartir la lectura con sus seres queridos, recomendación que Agüero (2007) propone para seleccionar a quienes tengan el privilegio de leer un texto públicamente.

Las bibliotecarias fueron Marcela García Rojas, del Centro Universitario de la Costa Sur, con sede en Autlán, Jalisco, y Verónica Elizabeth Gómez Navarro, de la propia Coordinación de Bibliotecas, además del alumno Daniel Guadalupe Hernández Rivera.

El proceso

La primera parte del proceso consistió en la elección del texto. De acuerdo con Petit (2001), teníamos que encontrar textos que nos permitieran escaparnos, viajar, abrirnos a lo lejano. De entrada se tenían dos opciones: “El discurso del oso” (Cortázar, 2008) y “Cuento sin moraleja” (Cortázar, 2000).

Después de un par de días, los propios lectores eligieron “Cuento sin moraleja”, y de inmediato se trabajó en su adaptación. Para esta oportunidad se editaron efectos sonoros que acompañarían a la lectura en vivo, con el fin de lograr una mejor recepción en los oyentes.

Se citó a un par de ensayos, se repartieron los roles, hubo que decidir —basados en la metodología de Chambers (2013)— el tipo de interpretación que se iba a realizar (personajes planos, juego de voces o narradores omniscientes) y una vez acoplados tanto los lectores, como los efectos de sonido, se recurrió a realizar presentaciones ante diversos tipos de público. Una de las cuestiones que en los dos anteriores coloquios había quedado pendiente era el trabajo previo de los participantes ante auditorios de distintas naturalezas, así que se tomó la decisión de realizar cuatro presentaciones con

público en distintos escenarios, antes de realizar la presentación en el Coloquio Internacional de Bibliotecarios.

Las intervenciones de lectura en voz alta tuvieron el siguiente orden: las dos primeras en la Universidad Tecnológica de Jalisco, la tercera en la Preparatoria número 5 y la cuarta en el Colegio América, todas en la ciudad de Guadalajara.

Gracias a las lecturas públicas previas, el elenco tuvo la oportunidad de ganar experiencia y corregir aspectos que solamente se pueden advertir trabajando frente a la presión de leer ante múltiples personas. Gracias a esa experiencia, se tuvo la posibilidad de hacer los ajustes necesarios.

El 3 de diciembre, día de la presentación, se habían hecho las correcciones adecuadas y el elenco se declaró listo.

La iluminación de la sala se hizo tenue y aparecieron los lectores portando cada uno un atril y una carpeta. Vestidos de negro y con elementos de utilería, se colocaron en el lugar indicado y todo fluyó según lo planeado.

¡La lectura fue exitosa!

A diferencia de años anteriores, los nervios estuvieron bajo control en los bibliotecarios participantes (producto del trabajo escénico previo), y se logró una interpretación limpia y sin contratiempos. Cortázar fluyó en la sala desde el comienzo: “Un hombre vendía gritos y palabras, y le iba bien, aunque encontraba mucha gente que discutía los precios y solicitaba descuentos...”

Referencias

- Agüera, I. (2007). *La lectura a escena*. Madrid: Editorial CCS.
- Chambers, A. (2013). *El ambiente de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cortázar, J. (2000). *Historias de cronopios y de famas*. Argentina: Alfaguara.
- Cortázar, J. (2008). *Discurso del oso*. Argentina: Zorro rojo.
- Garrido, F. (2003). *Cómo leer (mejor) en voz alta*. México: Ángeles Editores.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Petit, M. (2011). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Nuevos panoramas de la información
se terminó de imprimir en noviembre de 2015
en los talleres de Ediciones de la Noche.

Madero #687, zona Centro,
Guadalajara, Jalisco.
El tiraje fue de 500 ejemplares.

www.edicionesdelanoche.com